

torze años, pocos le parecieron, por el amor que tenia a Rachel. Amò Dios tanto à su Esposa la Iglesia, que quinze horas que avia de padecer, le parecian vna hora. O mi Dios! quan poquitos te siguen por este amor! O quan poquitos te aman, como tu nos amas. Pues no es maravilla, que se les hagan tan largos los dias de la Quaresma, si vna hora de Sermon se les haze larga, &c. Esta es la primera peticion, que le pide Christo al Padre, &c.

Thre. 4.
v. 8.

6 Esto mismo has de pedir tu, hermano, à Dios en tu oracion, que todos los dias que estàs en pecado, estàs tan escuro, que, dize Jeremias del alma de los semejantes: *Denigrata est super carbonos facies eorum.* Es imposible que Dios te mire, si tu estàs en pecado mortal: *Odiu est Deo impius, & impietas sua.* Pues agora, à esta hora has de pedir à Dios, que te clarifique, que te alumbre con su gracia. No ay cosa mas obscura que el pecador en pecado mortal, pues trata à Dios de vil, y apocado. Quiereslo ver? Tu aborreces naturalmente à lo malo, y quieres à lo que vale mas; tu amas à la criatura: Luego figuete q aborreces à Dios, y le tratas de vil. La causa porque has de pedir esta glorificacion, es, *Quia venit hora;* porque es venida la hora de la muerte, pues en cada hora puedes morir. O! si los pecadores entendiessen que estàn en pecado, y que estàn oscuros como la noche, y que cada hora es la

hora de la muerte. O! si te acordasses, pecador, que te dizen los muertos, que fueron descuidados: *Memor esto iudicij mei, mihi heri, & tibi hodie.* Acuerdote, que nos tomò la muerte descuidados, y quedamos en vn infierno obscurecidos, buelve por ti, &c. O! plegue à la Divina Bondad, que te conozcas, y que te presentes ante tu Padre, como hijo Prodigio, y que con las lagrimas en los ojos le digas: Padre Celestial, no lo puedo negar, sino que he sido hijo inobediente, veo que te ofendi: *Clarifica filium tuum;* no lo puedo negar, sino que eres mi Padre, y yo tu hijo, como à Padre te lo pido, para que con la misma gracia que tu me dieres, te clarifique yo a ti, y te de loores, y gracias.

Ecc. 38.
v. 23.

7 Lo segundo que pide, es, vida eterna para sus Discipulos; en aquellas palabras: *Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne quod dedisti ei, det eis vitam aeternam.* Demanera, que todo quanto Dios Padre diò à Christo en este mundo, todo fuè bastante para darnos vida. Pues no pide Christo para sus Discipulos honras, &c. Hermanos, esta es la vida eterna: *Ut cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* Hermanos, esta es la vida eterna, conocer à Christo en este mundo por gracia, y en el otro por gloria, *ad quam nos perducatur.*

Amen Iesus.

[X]


Le predicò en el Con-
vèto de San Iulian de Valen-
cia, Re-
ligiosas
Augus-
tinas,
Año
1578.

SERMON

PARA EL DOMINGO

DE RAMOS.

Benedictus qui venit in nomine Domini. Matthæi 21. cap.

1  Y la Iglesia nos propone la entrada del Señor en Ierusalem, la mas sumptuosa, que nunca Rey, ni Emperador tuvo. La qual

fuè tan admirable, que gran compañía de gente, hasta los niños, como tordicos, ò calandrias, ò gafarranicos, cantavan las palabras del tema: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Y así, to-

Psa. 18.
v. 3.

Pf. 67.
v. 16.

dos le devemos bendezir, por su venida. Vino de Betania, q̄ es de la obediencia del Padre, al Monte de las Olivas, que es nuestra Señora, Monte muy alto de toda perfeccion, de las Olivas, por su misericordia: *Mons Dei, mons pinguis*. El camino por donde vino el Hijo de Dios à nosotros, fuè la Virgen, y por ella nos hemos de encaminar nosotros à Dios: *Peccatores non abhorreas, sine quibus nunquam fores, digna tanto filio*, le canta la Iglesia. Tambien es figurada por la Paloma de Noe, que traxo el ramo del olivo en el pico. Supliquemosla pues, nos alcance la fuente de la gracia, dicentes: *Ave MARIA.*

Benedictus qui venit in Nomine Domini.
Matthæi 21. cap.

Exo. 12.

2 **N**uestro Señor determinò entrar cinco dias antes de su Passion, y adonde avia de padecer, con este aparato; para que quadrasse lo figurado con la figura, que mandava que cinco dias antes de la Pasqua entrassen el Cordero Pasqual, con ramos, y canticos. Así nuestro Señor entrò, y fuè tan celebre esta entrada, que jamàs en el mundo hubo otra tal, ni ha sido hecha à Emperador, ni Rey alguno. Muchas vezes entrò en Jerusalem, y nunca le hizieron fiestas; y agora, que và à morir, si; porque todos quedan obligados à dar gracias à Dios, por la misericordia tan grande, que por nos redemir, à grandes, y pequeños, quisiese morir. [Vide à San Vicente Ferrer en el Sermon tercero de este Domingo; y di como oy la Iglesia canta la Passion con cantos, y alegria, por el fin, y provecho de la muerte de Christo, que es alcanzar nuestro remedio, y el Viernes con llanto por respeto de la persona que padece.]

3 Si los Señores entran con aparatos, y jaces, y carros, y coches, y gente bien vestida, es por que estas cosas toman para que les honren, y sobre sus cabeças les ponen palios, &c. porque su mando no sube mas arriba. Pero el Señor no tiene necesidad de nada de esto, sino que le pongá baxo de los pies las ropas; porque es Señor de lo alto, y de lo baxo. Los Emperadores vàn, y entran para ser

coronados con gran compañía de Alcajnos, con libreas, y muchos Cavalleros: pero Christo và sin mudar ropa fuya, sino con vn asno, ò pollino, cavallero. Los Grandes de este mundo muestran su grandeza en estas cosas exteriores, porque per si son vn poco de polvo: pero Christo es Dios verdadero, y Hombre verdadero.

4 Fuè figurada esta entrada en aquella de David, vencido el Gigante Goliath, q̄ sin mudar ropa, con su zamorro, y cayado, &c. le cantavan: *Saul percussit mille, & David decem millia*. Así Christo avia de vencer al demonio el Viernes que viene, y previene esta fiesta. Y fuè tambien figurada en la creacion del Rey Salomon, quando mandò David à Nathan, y à Sadoc, que le llevassen cavallero por Jerusalem, y a vna vez le publicassen por Rey. Y quiso nuestro Señor entrar de esta manera, por cumplir las Profecias, y para confundir la soberbia del mundo, y mostrar quan voluntariamente venia à padecer. Mostrò su Deidad en mover los coraçones de todos, en sus alabanças, y las lenguas de los niños, &c. su humildad por escoger animales los mas simples del mundo. La Asna es figura de la Sinagoga, y el Pollino de la Gentilidad, los quales dos Pueblos han de recibir la Fè de Christo.

5 Pero notad, la gente de Jerusalem inconstante, y mal mirada, le matarán de aqui à cinco dias. Si à vn hijo de Rey, ò Emperador, que no conocieran, matassen, aun fuera passadero. Pero que oy le reciban, y coronen con sus cantos por Rey à Christo, y luego le maten muerte de Cruz! Los que dicen *Benedictus*, el Viernes le preferiran a vn Barrabas! Oy se quitan sus ropas, el Viernes le quitarán las fuyas: oy le ensaman con palmas, el Viernes con espinas sobre la cabeça, y agotes sobre sus espaldas: oy entre dos Apostoles, el Viernes entre dos Ladrones; por las mismas calles que oy le vàn cantando *Benedictus*, le traeran con pregon publico: la mesma gente que oy le alaba, el Viernes le matará. Entra el Señor como los Justadores: quando traen à vn Mantenedor à la justa, vereis que le traen muy acompañado de menestriles,

1 Reg.
18. v. 7.

3 Reg. 1

y trompetas, y atabales, sus parientes, y amigos todos van con él; pero dexanle solo en la tela, adonde los aventureros aléstan sus lanças, y está con grande peligro, &c. Oy llevan à Christo con grande honra, y cantares; pero el Viernes Santo le vereis puesto en la tela de la Cruz, adonde le daràn de lançadas, y clavos, y açotes, &c. Veaſe Vtino en eſte Domingo.

6 De aqui podemos tomar documento, como el mundo eſtá armado ſobre falſo; que las miſmas perſonas que le reciben, y por las miſmas calles, y con cantares, y quitandole ſus ropas, de aqui à cinco dias ellas miſmas le vituperaràn, y le quitaràn las ropas. Y vna de las mayores afrentas que le hizieron, fuè ponerle deſnudo en Cruz, ſiendo tan Santo, y tan Juſto, que la Virgen ſe quitò ſu velo, y le cubrió, porque no padieſſe deſnudo. No ay que confiar, porque es como vn ſaco roto, que todo quanto le pones ſe cuele; ò como vna ceſta, ò vn vato, que mientras eſtá en el agua eſtá llena, en ſacarla ſe vazia. Las glorias del mundo oy ſon, y mañana ſenezen. Y aſi dixo Dios a Iſaias: *Clama ne ceſſes.* Reſponde el Profeta: *Quid clamabo? omnis caro fanum, & omnis gloria eius, quaſi ſtos agri.* Las glorias, riquezas, deleites, y horas, no ſon otro que vna flor, que por la mañana ſe defata del boton, y a la tarde ſe marchita. O mundo inconſtante! *Omnia flumina intrât in mare.* Las aguas del mar ſon delabradas, gordas, amargas, &c. Las de los rios dulces, delgadas, apacibles; pero entrando en la mar ſe buelven de la condicion de ella. Los rios ſon las proſperidades, y deleytes, y fiſtos, y honras de eſte mundo, las quales todas ſe acaban preſto, y paran en amargura.

7 Dixo San Pablo: *Præterit figura huius mundi.* Di de la figura de la eſtatua de Nabuco, que la cabeza era de oro, los pies tenia de barro. He aqui el fundamento donde eſcriba, y paradero de la ſabidoria, y potencia, y eloquencia, &c. Del Pabon, que en mirar los pies ſe defhaze la rueda de ſu hermolura. No ay que hazer caſo de todo quanto el mundo es; por que vn dia alaba, otro vitupera. Y es de notar, que San Lucas dize,

que viendo la Ciudad: *Flevit ſuper illam, dicens: Quia ſi cognoviſſes & tu, & quidem in hac die tua, que ad pacem tibi: nunc autem abſcondita ſunt ab oculis tuis. Quia venient dies in te: & circumdabunt te inimici tui vallo, & circumdabunt te: & coangultabunt te undique: & ad terram proſternent te, & filios tuos qui in te ſunt, & non relinquent in te lapidem ſuper lapidem.* Llorava como era ſumptuoſa, y de alli a quarenta años fuè deſtruida. Donde nos enſeña, que en los regozijos de eſte mundo, no nos olvidemos del fin, y paradero de todo, que es amargura.

8 O ſi penſaſſemos en las coſas que paſſan! Conſiderad, que todos los moros, y iudeos, y hereges ſe pierden, y mirad de los Chriſtianos, quantos cautivos, quantos en priſiones, y hospitales! vaya pues todo baxo de nuſtros pies. Di de lo que paſſan los del inferno ſin remedio, los niños del Limbo, y los del purgatorio. Solos los que gozan de Dios en el Cielo tienen deſcanſo. No ay ſino en eſte mundo gemir, y hazer lo que el Señor nos encomienda: *Qui non accipit crucem ſuam, & ſequitur me non eſt me dignus.*

9 Di de los ſervicios que le hizieron, que ſe quitaron ſus ropas. Eſto hazen los martires, y los que mortifican la carne. Encomienda en eſta ſemana la penitencia, la oracion, el recogimiento. Mas, cortan ramos de palmas. Di que las Religioſas, y Virgenes hazen eſto, y lo deven hazer: *Iuſtus, vt Palma florebit in domo Domini.* La palma, aunque eſtè entre piedras, al Sol, al frio, ſiempre eſtá verde; aſi el buen Religioſo; y tiene alpero el tronco, y alto como chopo; porque la vida Religioſa ha de ſer aſpera, pero ya caſi vé el premio. Mas, de la palma con dificultad cogen el fruto, lo que no hazen de los otros frucales; aſi el demonio con dificultad le haze caer, por el encerramiento; lo que los ſeglares no tienen, por ſus ocasiones.

10 Di de la humildad, que entrò con aſno, y no con cavallo, para que ſe cumpliera la profecia de Zacarias: *Ecce Rex tuus veniet tibi iuſtus, & ſalvator; ipſe pauper, & aſcendens ſuper aſinam, & ſuper pullum ſittum aſinæ.* Y para enſeñar la humildad, ſin la qual no ay

Luc. 19.
v. 41.

Ma. 10.
v. 38.

Pſ. 91.
v. 45.

Zach. 9.
v. 9.

Iſa. 40.
v. 6.

Eccleſ.

I Cor. 7
v. 31.

Luc. 14.

v. 11.

Ma. 11.

v. 29.

Cielo: *Qui se humiliat, exaltabitur.* Y Christo: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Y: *Super quem requiescet Spiritus meus, nisi super humilem?* El Espíritu Santo es como el paxarito, que no se asienta sobre el tronco gordo, sino sobre el ramito verde. Aplica, &c. Di el exemplo de vn Religioso, que pedía a Dios regalos; que se quexava a Christo, que si huviera servido al Turco, &c. y fuè mal herido; y curado oyò que le dixo el Señor, q̄ si no se tenía por mas vil que el lodo que pisava, no sería digno de sus visitas.

11 *Dicite filia Sion*, al Alma, que esse es tu Rey; y para tu provecho entra, y muere en Cruz. Los Christianos, estos dias hemos de imitar à las avejas, que se van de florecita en florecita, y chupan la miel, y hazen su panal. Así hemos de acudir nosotros a las flores de las llagas de Christo, y le devemos recibir, pues es nuestro Rey, y Criador: *Dicite filia Sion*, que es figura del alma. Todas las mugeres hermosas de la Escritura, como Sara, Rebeca, Rachel, Micol, Judith, y las demás, eran figura de el alma. Mucho hemos de mirar por ella, en despedir de ella los vicios, y pecados, y recibir a

nuestro Esposo, y Señor Christo, pues es suya: para esto viene rico, y abundante de misericordias, y gracias.

12 Tres servicios se le hizieron à Christo: Cantaron *Benedictus qui venit in nomine Domini*: quitanse las ropas, y las tienden por las calles: y cortan ramos verdes [Vide à Fr. Luis de Granada en el Vita Christi] Estas ropas figuran a los Martyres, que dieron su cuerpo al martyrio por Christo: y así se ha de tener en la voluntad, siempre que se ofreciere morir por Christo, y su Iglesia. Tambien representa el darle la limosna al pobre; pero ay muchos que si dan à las pupilas, es para primero pecar con ellas. Di de la Señora que este dia, andando en la procesion, se quitò el manto, y le diò a vna pobre, representandosele la asquilla de Christo. El camino que oy hizo Christo fuè, de Bethania à Bethfage, y de Bethfage al Monte de las Olivas, del Monte al Valle de Iosaphat, del Valle à Ierusalèm, de la Ciudad al Templo, y del Templo à Bethania. Vide *Beatum Vincentium in hac Dominica. Supplica à Christo, nos conceda aquí gracia, y despues gloria.*
Amen.

SERMON I.

DEL MANDATO.

I V E V E S S A N T O.

Ante diem festum Pasche scient Iesus quia venit hora eius.
Ioan. 12. cap.

1 **V**Na de las principales causas por que tememos el transito de la muerte es, porque no estamos seguros que hemos de passar de este mundo al Padre. Quien temeria este passo, si supiesse que de tan buen huésped avia de ser recebido? Quié

no se alegraria con la muerte, si estuviessse cierto, que avia de ser passo seguro para la casa de Dios? Por esto los Santos, y amigos de Dios no temian este passo, sino que le deseavan passar, porque sabian que avian de passar por el a la Casa de Dios. La que menos le temió fue la Reyna

na de los Angeles, porque ella fue la que menos causas tuvo por donde temer. Tememos este passo por fragilidad de naturaleza, *quia homo naturaliter refugit mortem*, como lo vimos en Christo, el qual: *Capit tædere, & pavere*. Tememosle por la culpa, q̄ es lo que nos haze mas temor. A la Reyna de los Cielos ninguna cosa de estas la haze temor; no la naturaleza, porque, *Mortis nexibus deprimi non potuit*; no la culpa, porque fue *gratia plena*, y no tuvo en ella cabida el pecado. Supliquemosla, pues, nos alcance la gracia, para que no temamos este passo, *dicentes: AVE MARIA.*

Ante diem festum Paschæ sciens Iesus quia venit hora eius. Ioann. 13. cap.

2 **S**abiendo el Hijo de Dios, que se llegava la hora en que avia de passar de este mundo al Padre, como amasse a los suyos que estavan en el mundo, tambien los amò en el fin. Y acabada la cena, como ya el demonio avia puesto en el coraçon de Judas que le vendiesse; sabiendo que todas las cosas le avia dado su Padre en las manos, y que solio de Dios, y buelve a Dios. Levantòse de la cena, y quitòse sus ropas, y tomò vna tohalla, y ciñòse con ella, y echò agua en vna vazia, y empezò à lavar los pies de sus Discipulos, y limpiarlos con la tohalla que traia ceñida. Vino a San Pedro, y dize San Pedro: Como, Señor, vos me aveis à mi de lavar los pies? Dizele Christo: Mira Pedro, lo que yo hago agora, tu no sabes el fin porque yo lo hago, sabrasle despues. Dixòle Pedro: No permitirè jamàs que vos me laveis los pies. Pues sepas, que si yo no te lavare, no gozaràs de mi compañia. Respondiò San Pedro: Señor, no solamente los pies, mas tambien las manos, y cabeça. Dixole Christo: Mira Pedro, el que està limpio, bastale que se lave los pies, y con esto quedará todo limpio; y vosotros ya sè que estais limpios, pero no todos. Sabia quien era el que le avia de vender, y por esso dixo, que no estavan limpios todos. Despues que hubo lavado los pies, torna a tomar las ropas; y como se tornasse a sentar, dixoles: Sabeis lo que yo he hecho con vosotros? Vosotros me

llamais Señor, y Maestro, y no errays en ello, porque así es. Yo soy Maestro, y Señor; pues si yo siendo vuestro Señor, y Maestro os he lavado los pies, quanta mas razón serà que vosotros vnos a otros os laveis los pies? Por esso os he dado exemplo, para que como yo he hecho con vosotros, así lo hagais vosotros.

3 Para pintarnos el Santo Evangelio muy al vivo la profundissima humildad de Iesu Christo; primero nos pone delante los ojos mil excelencias de su Divina Persona, para que quando por vna parte le vieremos en dignidad, tan alto, que es Hijo de Dios; y por otra le vieremos hincado de rodillas delante de vnos pobres Pescadores, su humildad confunda nuestra soberbia, y su abieccion nuestra arrogancia.

4 La prima excelencia que nos dize de Christo es, que tuvo ciencia para saber la hora de su muerte. En quãto Dios ciencia tenia, no solamente para saber su hora: mas ciencia tuvo para saber la hora, y momento en que avia de criar todas las criaturas; que forma, y que ser, y lugar avia de dar à cada vna. Ciencia tuvo eternamente, para conocer la hora de la predestinacion de los electos, y reprobacion de los precitos. Esta es aquella ciencia de la qual dize Salomon: *Attingit ergo à fine, vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.* Todo lo abraça, todo lo entiède, desde el pũto de su eternidad, hasta el fin vltimo de las criaturas. Esta es aquella ciencia que el Hijo de Dios tiene del entendimiento de su Padre; allí le comunica todo lo que èl sabia, y puso en èl todos los tesoros de su sabiduria, y ciencia.

Sap. 8.
v. 1.

5 En quanto Hombre tuvo ciencia beata, y ciencia infusa, por donde pudo conocer la hora de su muerte, y el fin de todas las criaturas. Esta es la primer excelencia de Christo, ser tan sabio en quãto Dios, y en quanto Hombre, que todo lo sepa, y entienda. Y con mucha razon empieza por esta Dignidad, para que conozcamos quan de su voluntad se ofrece a la muerte, pues sabiendo la hora, se llega al lugar donde ha de padecer. Ponenos delante la ciencia, para que entendamos la humildad tan profunda en que le hemos de ver; no es imprudente; no es hu-

maldad necia, sino que procede del que es la sabiduria del Padre: *Qui nec falli potest, nec fallere.* Pues con esta ciencia conocia que venia su hora [que palabras tan llenas del Espíritu Santo!] Que viene su hora, para que pafse deste mundo al Padre. Suya llama el Evangelista esta hora. Todas son fuyas, porque él las ha hecho todas, como dize David: *Tuus est dies, & tua est nox: tu fabricatus es Auroram, & Solem.* Todas son fuyas: mas esta podemos llamar hora fuya en quanto a los tormentos que en ella ha de padecer: nuestra, quanto al descanso que de ella se nos ha de seguir; fuya, quanto à la maldicion que ha de pagar por morir muerte de Cruz: nuestra, quanto à la honra que por ella hemos de alcançar; fuya, quanto al passar por ella: nuestra, quanto a la ocasion que dimos; fuya, quanto al amor que le traia; nuestra, quanto a la culpa por que le traia; fuya, quanto al merito, pues él solo mereció nuestra redencion: nuestra, pues en ella somos redemidos.

6 Supo que venia la hora, para que passasse de este mundo al Padre. Como, Santo Evangelista, dezifnos el fin donde va a parar Iesu Christo, y que ha de pasar, y no nos dezis el por donde? Mucha razon es que nos dixerades el por donde passa, porque todos le pudieramos seguir, y acompañarle a tan buena possida. El camino por donde el Hijo de Dios va a su Padre, ya todos le sabeis, que es su lamentable Passion, y si no lo sabeis, esta noche nos dará relacion de este camino muy por extenso: aora callale, porque nos dize el fin donde va a parar, que es a casa de su Padre. Y es de tanto precio este recebimiento, deleyta tanto al alma, que todo quanto en esta vida se puede padecer, con comparacion de esta muerte, todo es cifra: *Non sunt condignae passiones huius temporis ad futuram gloriam, qua revellabitur in nobis.* Passó llamó S. Juan à la muerte del Hijo de Dios, y con mucha razon; porque ella fue el passo por donde passamos todos a la gloria del Padre; ninguno avia entrado alla, porque no avia passó. Esta es la segunda excelencia de Christo, ir a la casa del Padre Celestial, para que quando le vieres lavar los pies a sus Discipulos,

no pientes que es obra de siervo, y esclavo, que es penitencia de hombre rico, sino amor de persona, que va a ser aposentado en la casa de su Padre. O dichoso el que pudiere saber que viene su hora, para que pafse de este mundo al Padre! Dichoso al que el Hijo de Dios dixiere: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Qué gozo ay en el mundo que se compare a este? Por esso el Profeta David deseava mucho saber esta hora, y dezia: *Notum fac mihi Domine finem meum. Et numerum dierum meorum, quis est, vt sciam, quid desit mihi. Ecce mensurabiles possidisti dies meos.* Yo os suplico, Señor, que entre las otras grandes mercedes que me aveis revelado, q̄ sea vna de ellas esta, que me digais adonde tengo de ir à parar, y quando se han de acabar mis dias. Veamos Real Profeta, por qué deseais saber el numero de vuestros dias? Por ventura, para regalaros mas; y descuydaros de vuestra alma hasta el fin? No por cierto, sino, *vt sciam quid desit mihi.* Yo sé que vos, Señor, teneis contados ya mis dias, y deseo saber lo que me falta, porque no me halle la muerte descuydado, fuera de tu amor. Estas mercedes à muy poquitos las haze Dios, que les dize la hora de su muerte; porque muy poquitos ay que lo merezcan: mas a todos nos dize, que velemos, que presto vendrà: *Et vos stote parati, quia quahora non putatis filius hominis veniet.* Si nosotros fuessèmos buenos, y temerosos de Dios, esto nos avia de bastar, dezirnos Christo que vendrà presto, y quando menos pensemos. Esto avia de bastar, para que pensassèmos que cada hora es la nuestra, y vivir con tanto rezelo, y estàr tan prevenidos, como si cada hora huviessemos de morir.

7 Dime Christiano: Si el Rey te asientasse à su mesa, y mãdasse poner delante de ti muchos manjares, y el mismo Rey te avisasse, que en vno de ellos ay ponçoña mortal, y no supiesstes en qual de aquellos està, con que temor echarias la mano a comer? Pues mira que Dios te ha convidado a la mesa de este mundo, y te ha puesto tãtos manjares en ella, como criaturas ha criado para su servicio; y es necesario que comas, y bevas, y te avisa, que en vna de ellas se te ha de acabar.

Psa. 73.
v. 16.

Psa. 38.
v. 5.

Rom. 8.
v. 18.

Psa. 15.
v. 8.

la vida; no andarás solícito en pensar, si está en esta, ó en la otra? No dirás con David: *Providebam Dominum in conspectu meo semper; quoniam à dextris est mihi, ne commovear?* No sin causa S. Pablo te manda: *Sol non occidat super iracundiam vestram; quia qua hora non putatis filius hominis veniet.*

Ephc. 4.
v. 26.

8 La tercera cosa que nos dize es, que es tan poderoso, que todas las cosas le ha dado el Padre en las manos; potestad tiene para deshazer los Cielos, y elementos, y hazer otros de muy diferente naturaleza; potestad tiene para poner en el Cielo los Angeles apostatas, y que descendan al infierno los que no se apartaron; potestad tiene para así como crió el mundo de nada, bolverle en nada. Todo esto dize el Evangelista, para que quando oyeres dezir, que Judas le ha vendido, y entregado en manos de sus enemigos, que no te des a entender, que se dexó prender por ser impotente para resistir; porque si el Padre le ha dado en sus manos todas las cosas, tambien à Judas, y los Fariseos.

Iaco. 1.
v. 17.

9 La quarta excelencia es, dezirnos, que salió del Padre. Todas las criaturas han salido de su potencia; él las ha criado, del salieron los predestinados, *ante mundi constitutionem*. Del en este mundo los justos por gracia; del salen los Bienaventurados en el Cielo por gloria: porque él es el que predestina à los buenos; él dà la gracia à los justos, y la gloria a los Bienaventurados: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum, de sursum est, descendens à Patre luminum*. Esta excelencia de Angeles, y hombres, salió de el Padre de esta manera: mas la excelencia del Hijo de Dios es muy mas alta; no sale por predestinacion, ni por gracia, ni por gloria en quãto Dios, sino por eterna generacion; como Hijo Unigenito de su Padre: *Vidimus gloriam eius, quasi Unigeniti à Patri plenum gratia, & veritatis*. Esta excelencia, ni Angel, ni hombre la merecieron, que sea Hijo natural de Dios: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu, ego hodie genuite? Et rursum: Ego ero illi in Patrem, & ipse erit mihi in filium?* Pues si a los Angeles no lo dixo, mucho menos a los que son puros hombres; porque él solo es el

Ioan. 1.
v. 14.

Ad Heb.
1. 7. 5.

que como Hijo Natural, *à Deo exivit, & ad Deum vadit*; aunque la salida es muy diferente de la buelta, porque salió como puro Dios, igual al Padre: *Amicus lumine sicut vestimento*; la buelta es de Hombre, y Dios: buelve vestido de carne.

Psa. 103.
v. 2.

10 La vltima excelencia es, que nos dize, que amò a los suyos en el fin, como lo mostrò en quererlos dexar limpios los pies antes de su muerte. Aviales limpiado la cabeça, y las manos, lavando el alma con sus potencias, quando el mesmo les bautizò; no quedava sino que los amasse tanto, sino que los lavasse los pies, que les lavasse las potencias de la sensualidad, la irascible, y la concupiscible de todo polvo de amor del mundo, y temor humano; como lo vimos efectuado en la venida del Espiritu Santo, que les dexò tan limpios, y puros, que no se hallò semejante polvo en sus pies. Y por esto vino en fuego, como aquel que venia a enjugarlos los pies, que aun quedavan todavia mojados con el amor de los hombres, y temor de la muerte.

11 Esta es la verdadera dignidad que ha de tener vn Padre con sus hijos, amarles tanto, que les dexe limpios de todo pecado con el agua de la disciplina, y de la buena vida, y exemplo; con el agua de las lagrimas que ha de derramar cada dia delante de Dios, suplicandole que sus hijos no le ofendan. Desta manera amava el Santo Iob a sus hijos, ofreciendo cada dia en levantádose sacrificio a Dios por sus hijos, porque no ofendiesen à Dios. Desta manera procurò el Patriarca Iacob, estando ya de partida, de lavar los pies a sus hijos, quando les llamó à todos; y a Ruben, y a Simeon, y a Levi, que aviã sido hijos rebeldes, diò su maldicion, y los reprehendiò sus pecados; à Judas, à Ioseph, y a Benjamin les diò su bendicion. Esto mesmo el Santo viejo Tobias, quando a la hora de la muerte llama a su hijo, y le enseña como hade temer a Dios, como ha de ser obediente à su madre, y como ha de vsar de misericordia con su proximo. Quan pocos padres ay que así se ocupen en lavar à sus hijos los pies, en dexarles instruidos en las virtudes! Ya no se hallan padres que laven los pies a sus hijos, sino que se les enu-

Iob. 1.
v. 5.

Gen. 49.

Tob. 14.

Exod.
20.7.5.

entucian con su mala vida, y mal exemplo, con procurar de dexarles en honras, en riquezas, y siquiera nunca conozcan a Dios. Pues ay de tales padres, que Dios les amenaza que les castigará en sus hijos, hasta la tercera, y quarta generacion: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, inter tertiam & quartam generationem eorum, qui odierunt me. & faciens misericordiam in millia his qui diligunt me, & custodiant præcepta mea.* Quan bueno se muestra Dios hasta en sus amenazas! pues dize, que el castigo de los padres malos no se entenderá mas de hasta la quarta generacion: mas la misericordia que verá con los hijos de los padres buenos, hasta la milésima descendencia. Mira quanto vale lavar los pies a tus hijos; dexarles en temor de Dios, y buenos Christianos, pues es vn tesoro que dexas para ellos, y para todos sus descendientes.

12 Estas son, pues las excelencias de Iesu Christo, ser tan sabio, que en quanto Dios penetra, y comprehende, todo quanto está encerrado en el pecho de su Padre y en quanto Hombre todo quanto está incluido en las potencias de las criaturas: ser vna persona tan amada de su Padre, que se buelve a su casa; ser vna persona tan poderosa, que su Padre le ha puesto en sus manos todas las cosas; ser vna persona que sale del Padre por eterna generacion; ser vn hombre tan perfecto en amar à los suyos, que hasta la muerte les amò. Pues este Dios, y Hombre de tanta Magestad, se humillò tanto, que *surgit à cena, & ponit vestimenta sua.* Levantase de la cena, y quitase sus ropas, y ciñese con vna tohalla, y èl mesmo toma vna vazia, y echa agua en ella para lavar los pies de sus Discipulos.

13 Quien no creera señores, que los Apostoles quando le viesse levantar de la cena, y quitarse las ropas no se espantarian de ver vna cosa no vista, y que dirian: Valame Dios, y que quiere hazer nuestro Maestro? Despues que hubo aparejado todo lo necessario, vase a S. Pedro, como mas antiguo, y mas amado, y que avia instituido por Cabeça de su Iglesia. A este lava primero los pies, porque los primeros que han de tener limpios los pies de los apetitos de las co-

sas terrenas, han de ser los Prelados, los que son Cabeças; porque como limpiarà los pies de sus Discipulos el Prelado que los tiene llenos de lodo? Como enseñará a sus discipulos que menosprecien las honras, si èl es vn ambicioso? Como enseñará que sean pobres de espiritu, si èl es vn avaro? Como les enseñará que sean castos, y honestos, si èl no lo es? Por tanto Christo Nuestro Redentor lava primero a San Pedro los pies, porque es Cabeça de todos.

14 Quando San Pedro viò delante de sí al que èl conocia que era Hijo de Dios vivo, todo se demudò, y levantose de la silla donde estava sentado, y echase à los pies de Christo, y dizele: *Dominè, tu mihi lavas pedes?* Como, Señor, que tal te ha de sufrir, que vos me aveis de lavar los pies? Quien soy yo, para que vos me laveis los pies? Qué conveniencia ay entre mis pies grosseros, y vuestras manos delicadas? Yo, Señor, os suplico que me perdoneis: *Non lavabis mihi pedes in æternum.* En todo lo que me mandaredes os serè obediente, mas consentir que me laveis los pies, no lo acabareis de mí. No Pedro? Pues yo te digo, que si no te lavare, no gozaràs de mi compañía. Qué humildad tan grande del Hijo de Dios, q̄ sin respeto del mudo se hinque de rodillas delante de sus criados! Qué tan sin asco tome en sus benditas manos aquellos pies tan llenos de lodo, y polvo! No lo hazen así los Grandes del mundo, sino que hazen estar delante de sí a sus criados de rodillas delante de ellos, adorandoles como a Dioses. No se emplean en lavar los pies de sus discipulos, de los pobre-cillos, sino que huyè de los llagados. No osan entrar dõde están los enfermos. No os maravilleis, porq̄ sò grãdes del mudo, y el mundo tiene puestas estas levas: mas los que son Grandes del Cielo imitan a Iesu Christo. No permitiò el Angel que San Juan se arrodillasse delante de èl, porque avia visto à Iesu Christo hincado de rodillas a los pies de San Juan. Los que son Grandes del Cielo, no tienen asco de la lepra de los pobres; no les espanta entrar a visitar los Hospitales, los pobres, porque vieron a Iesu Christo con sus benditas manos lavar los pies lodosos, y llenos de polvo, conocen que les

les dize: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Si Christo no nos diera este exemplo, excusa tuvieran los grandes: mas agora no tienen excusa, *excusationem non habent.*

15 Bien serà q̄ para nuestra instrucción consideremos, què es la causa por que el Hijo de Dios ha querido agora lavar los pies a sus Discipulos, y no antes. Dirannos los Santos, que lo hizo para mostrarles el amor que les tenia, como nos lo ha dicho San Iuan. Diràn està bien que lo hizo en este tiempo, porque les avia de dar à comer su sagrado Cuerpo, y beber su Santissima Sangre; para lo qual es menester que estè el hombre todo limpio. Todo esto es grande verdad, mas podemos dezir, que lo hizo para dar grande animo à los pecadores, que han sido sucios, y llenos de pecados; que si al fin de la vida les lavan, que les admitirà en su combite, y en su mesa eterna. Veis aqui, hermanos mios, para que lava al fin de sus dias los pies de sus Discipulos; para enseñarte, que a lo menos à la hora de la muerte laves tus pies, que son tus imperfecciones. Fuiste imperfecto en llorar tus pecados? no hiziste penitencia a derechas? Lava tus pies à la hora de tu muerte, con el agua de las lagrimas de dolor, porque ofendiste à Dios, porque es Dios tan bueno, que en qualquier hora que llores te oirà. Fuiste imperfecto en pagar lo que tenias mal ganado, y contra la voluntad de su dueño, dilatando de dia en dia, hasta que te vès à la puerta de la muerte? Lava estos pies con el agua de la restitution, no lo dexes à que tus herederos lo paguen, pudiendolo hazer tu, porq̄ serà no lavarte los pies, y no te admitirà Dios en su cõbite. Fuiste imperfecto en dar limosna? en socorrer à los necesitados? Lavate los pies con el agua de la penitencia, y agora *Peccata tua elemosynis redime.* Mas has de hazer lo que hizo Christo, que para lavar los pies à sus Discipulos te quito las ropas proprias, que hagas limosna de tu hacienda; q̄ no hagas merced de lo que no te costò nada: *Honora Deum de tua substantia,* dize el Sabio. Quiere dezir, que si es menester lavarte con esta agua, que te qui-

tes las proprias ropas. Que desminuyas de lo necesario de tu estado. Que mas vale que dando limosna te salves, aunque tus hijos no queden tan ricos, que no que te vayas al infierno por dexarles grandes haciendas. Bien pudiera el Hijo de Dios lavar los pies à sus discipulos, sin quitarte las ropas; porque no eran tan preciadas que le destorvassen mucho, ni que se gastàran; sino que te quiso enseñar à ti, quitar tus ropas, y pagar lo que debes, aunque te quedés desnudo; porque: *Peltem propelle, & cuncta, quæ habet homo dabit pro animo sua.*

16 Mas, quantos ay que les viene Iesu Christo à lavar los pies, y dizen con San Pedro: *Non lavabis mihi pedes in æternum.* Què pienas que es enviarte Dios açotes, y tribulaciones, sino que te viene a lavar los pie? Quando te embia vn pobre vergonzante à tu casa, que le socorras en sus necesidades, es que viene Christo à lavarte los pies con el agua de la misericordia. Y quando te inspira, que pagues lo mal ganado, a hvarte viene con el agua de la iusticia. Pues si con los azotes no te enmiendas de tu mala vida, y no socorres al pobre, y pagas lo que debes, es dezir à Iesu Christo: *Non lavabis mihi pedes in æternum.* O malaventurado de ti, que te venga Iesu Christo à lavar tus pies, à perdonar tus pecados, y que tu no quieras! Pues oye la Sentencia contra ti: *Si non laverote non habebis partem meum.* Si no hazes penitencia, sino dàs limosna al pobre en su necesidad, sino pagas lo q̄ debes, *non habebis partem meum.* Por esso no tuvo parte en la gloria de Dios Faraon; porque viniendole Dios à visitar, y lavar los pies del alma, con tantas plagas, y açotes, dixo: *Nõ lavabis mihi pedes, &c.* Ni el Rico Avariento, porque embiandole à Lazaro, para que le lavasse con el agua de la misericordia, dixo: *Non lavabis mihi, &c.* Por esso Ananias, y Safira, cayeron muertos; porque inspirandoles el Espiritu Santo, que no tomassen nada del precio del campo que avian vendido, dixeron: *Non lavabis, &c.* Plegue à la Divina Bondad, que quando nos venga a lavar, que no digamos: *Non lavabis, &c.* sino que le digamos: *Domine, non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Y

Iob. 2.
v. 4.

Aff. 5.
v. 1.

Dan. 4.
v. 24.

Pro. 3.
v. 9.

así nos admira en el combate de su gloria. *Ad quam, &c.*

ADICION DEL MISMO Santo.

I A Señores, que nuestro Capitán se nos va, si ay alguno que le siga, y quiera ir con él, mire que mañana es el día de la batalla; treinta y tres años ha que trae guerra con sus enemigos; para mañana está publicada la batalla; mañana entra en campo con toda su gente; oy haze refaña para recoger los suyos.

2 Todo quanto ay en esta obra de lavar Christo los pies à sus Discipulos está lleno de grandes misterios; se ha levantado de la mesa, se ha quitado las ropas, y ha echado agua en la vacia, y ha lavado los pies à sus Discipulos. El levantarse de la mesa, es que ya se levanta de aquella mesa legal de la Ley de Moyses, en donde antes estava sentado, como Señor de ella, mandando, y obligando à los hombres su observancia. Oy se levanta para dexarnos libres, para q̄ no seamos mas obligados à la guarda de ella. Levantase, para que tengamos entendido que nunca jamas le hallaremos en ella. Ojala esto entendiesse los Judios, y cayessen en la cuenta, que ya Dios no se halla en la mesa legal de la Ley de Moyses, sino en la Ley Evangelica de Iesu Christo. Mas es tanta su malicia, que de ellos se puede dezir: *Superbia eorum qui te oderunt, ascendit semper.* Pues siempre perseveran con su pertinacia, y persiguen al Hijo de Dios. Por tanto San Pablo, con palabras llenas de amor, exorta à los Hebreos, que se convirtieron del Iudaismo, que no busquen mas à Dios sentado à la mesa legal, porque ya se ha levantado, y no le hallaran: *Videte fratres, ne forte sit in aliquo vestrum cor malum incredulitatis, dicendum à Deo vivo.* Andando la Esposa toda la noche, no le hallò, porque no se halla ya Christo en la noche de la Ley de Moyses; sino en el día de la Ley de Gracia: *Nox præcessit dies autem appropinquavit.* Y así dezia la Esposa al Esposo, porque no le hallava de noche: *Iudica mihi vberajcas, ubi*

cubes in meridie.

3 El quitarse la ropa de encima, representa que ya de oy adelante quita la carga de la ley. Porque quede el espíritu manifestado: *Quis spiritus est qui vivificat, litera enim occidit.* Quitase la ropa de aquellas figuras, y sacrificios con que estava encubierto; para que veamos claramente lo que significavan, y conozcamos, que *omnia in figura contingebant illis.* Tambien podemos dezir, que se quita la ropa de encima, que es su justicia; para que entendamos, que esta obra de lavar los pies, no es obra de justicia, que le obligava a ellos; sino obra de infinito amor, que le forçò a ello.

4 La vacia significa el Sacramento de la Penitencia. El agua que echa en ella es la gracia Sacramental, para lavarnos los pies de nuestros pecados. Porque esta es la diferencia que ay entre los Sacramentos de la Ley vieja, y de la nueva; que aquellos no tenían agua, para lavar los pies. En ninguno avia gracia para justificar à los pecadores; porque no avia el Hijo de Dios, echado el agua de la gracia, como en los Sacramentos de la Ley Evangelica.

5 No ha encomendado esta obra à San Pedro, ni à San Juan, sino el mesmo lo ha querido hazer; para que entendamos, que esta obra de infundir gracia en los Sacramentos, obra es que à solo Iesu Christo conviene. El solo es el que puede instituir Sacramentos, è infundirles la gracia; porque, *Gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.*

6 Se ha quitado la ropa de encima para lavar los pies; para enseñar a los Sacerdotes, cuyo officio es lavar los pies de los pecadores en el Sacramento de la penitencia, que quando lo hizieren, que se desfunden la ropa de la avaricia, que no laven los pies por dineros, sino *gratis.* Para enseñarles, que quando administrè el Sacramento, se han de desfundar la ropa del pecado. Esto es lo que nos ha querido dar a entender en quitarse la ropa.

7. Ha querido lavarles los pies antes de darles à comer su carne, y beber su sangre; para enseñar à los pecadores, que ninguno puede llegar à comer el pan de la Eucaristia, si primero no se lava los pies en el Sacramento de la Confesión

2. Cor.
3. v. 6.

1. Cor.
10.
v. 11.

Psa. 73.
v. 23.

Ad Heb.
3. v. 12.

ad Rom.
13.

v. 12.

Can. 1.

v. 7.

Ioan. 1.
v. 17.

1. Cer. sion, como dize San Pablo : *Probat autem seipsum homo; & sic de pane illo edat, & de calice bibat.* El probarse, es examinar su conciencia ; y si hallares pecado mortal, que te laves en el Sacramento de la Confesion.

8 Grandes virtudes nos ha descubierto el Hijo de Dios en esta obra de lavar los pies. Y todas quiere que las tengan los que vienen a lavarse los pies en la confesion. La primera ha sido la profunda humildad, que nos mostrò oy el Hijo de Dios, en querer lavar los pies à sus dicipulos. Humilissimo se mostrò Abraham en querer lavar los pies à los Angeles ; mas no era mucho, que vn hombre se humillasse à lavar los pies à los Angeles, que son en dignidad,

y naturaleza mas altos. Humilissimo se mostrò David, desnudandose delante de sus vasallos, yendo baylando delante del Arca; mas no fuè mucho, porque era puro hombre, y humillavase delante de Dios. Humilissimo fuè el Patriarca Iacob, en echarse à los pies de su hermano, y llamarle Señor à boca llena ; mas no era mucho, porque le avia ofendido. Mas que el Hijo de Dios se humille à lavar los pies à sus Discipulos, que Dios lave los pies à los hombres ! el Maestro a los Discipulos ! Esta humildad es tan grande, que espanta en el Cielo a los Angeles, y en el infietno a los Demonios, y en la tierra a los hombres, &c.

SERMON II

DEL MANDATO.

Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. 13.

1 **D**E la Sagrada Escritura entendemos, que viniendo la Reyna Sabba à Ierusalem, quedò atonita, y pasmada, y casi como fuera de si, de ver la sabiduria del Rey Salomó, de ver el orden, modo, y concierto de vivir que tenia; porque dize el texto, que *Non remansit in ea ultra spiritus.* Pues los mysterios que oy celebramos, no son de la sabiduria de Salomon, ni del orden, y concierto de su vivir, sino de la muerte, y passion de Christo, del inflamadissimo, y abrasadissimo amor con que el Divino Salomon amava à sus Discipulos, à la despedida; son negocios para agotarse el coracon, sale de madre la razon, enmudecen se los Angeles, y los Serafines, y no se enmudeceràn los hombres ! O como podemos dezir como Ieremias : *A, A,*

A, Domine Deus : ecce nescio loqui ! Ha Señor ! quien abrirà la boca para tratar estos santos, y sagrados misterios ? Solo vna cosa nos consuela, y es esta, que la que diò lengua de carne à Dios para hablar, y para que dixesse : *Hoc est corpus meum;* esta nos darà esfuerço, y animo para poder hablar. O Reyna Santissima, no es cosa sufrir, que aquel dia, que vuestro Santissimo Hijo se muestra tã liberalissimo, y tan magnifico, os mostreis escasa, y tengais las manos de vuestra clemencia, y misericordia, y de vuestras entrañas, apretadas, y cerradas ; sino que pues vuestro Hijo se nos dà todo en còbite, que vos Señora os nos deis toda cena. Mas Señora, vn combite donde se requiere vn grandissimo lavatorio, y no solo de manos, pero aun de los pies ; y assi como el combite es espiritual, assi el la-

Ier. 1.
v. 6.

2 Par. 9
v. 4.

1 Reg.
25. 41.

lavatorio es espiritual. Cuentale en la Sagrada Escritura, que quando el Rey David embió a pedir por muger aquella Santa Abigail, que dixo ella: *Ecce famulata tua sit in ancillam, vt lavet pedes serorum Domini mei.* Pues Señora, vos no respondistes tambien al Angel: *Ecce Ancilla Domini?* razon será que ya que hemos de ser combidados al combite de vuestro hijo, que vos Señora nos deis el lavatorio, y no solo se requiere de las manos, que son las buenas obras, pero avemos de ir lavados de los pies, que son las afecciones malas; y pues vos sois Señora, la que os ocupais en lavar à los que comen en este banquete, y combite, que son vuestros devotos, tambien os suplicamosnos querais tener por tales, y nos querais lavar con la agua, y lavatorio de la gracia; y para que con mayor liberalidad lo hagais, os suplicamos con muchísima humildad, poniendo las rodillas por el suelo, dicentes: *Ave MARIA.*

Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. 13.

Simile.

Gen. 49.
per tot.Deu. 31.
7.7.

2 **E**L punto, y la hora de la muerte, es quando las obras que se hazen, y las palabras que se dicen, son de mas substancia, de mas tomo, de mas eficacia, y de mas peso; porque a la verdad la vida Christiana es como vna vela, ò vna hacha encendida, la qual quando se quiere acabar, vereis que dà vnas llamaradas, vnos resplandores mayores; y assi es el remate, y el fin de los buenos, que aunque toda la vida ardan como hachas, en virtud, y santidad; pero al fin, y remate, al fin de la vida, vereis que muestran vnos nuevos sentimientos, vna nueva, y mas crecida santidad, vnos ardores de amor, muy vivos, y mas encendidos. Leeſe en la Sagrada Escritura, que estando el Patriarca Iacob à lo hora de su muerte, mandò venir, y llamar sus hijos delante de sus ojos, para darles nuevos avisos, nuevos consejos de como avian de vivir. Estando assi mesmo el Santo Moyses en lo ultimo de su vida mandò llamar delante de si al Caudillo, y Capitan Iosue, y dizele: *Esto robustus, tu introduces populum istum in*

terram promissam. Avisote muy particularmente Iosue, q̄ seas valiente, esforçado, y animoso, porque tu has de passar, y llevar a la tierra de promission el Pueblo de Israel, à la tierra escogida. Assi mesmo se dize del Santo David, que estando à la hora de su muerte mandò que le llamassen à su Hijo Salomon, al qual le comunicò, y descubriò muchos secretos, y avisos, y cosas que tenia encerradas en su coraçen. Assimismo cuenta la Historia, de aquel Rey Alexandro, que conociendo el que se llegava la hora de su muerte dixo, que no le perturbaron, ni impidieron los cargos, imperios, ni señorios q̄ tenia, porq̄ cò todo esto mandò llamar sus Oraculos, y los q̄ le avian servido, y les distribuyò, y repartì el Reyno. Es cosa de notar, ver con quanta prudencia ordenò su Reyno à la hora de su muerte, con aver sido Monarca de todo el mundo. Pues si de todos estos haze mencion la Escritura, quanto mas del Maestro de la Verdad Iesu Christo Nuestro Redentor? Que amor mostraria al fin de su vida!

3 Reg. 2

3 Y aunque toda la vida los amò, y enseñò con doctrina, y santos exemplos; quanto mas a aquella hora? Què amor ardèntissimo les mostraria? què doctrina, què consejos, y que avisos? Pues què exemplo, y dechado de humildad, como el que les mostrò? Y por esto en este Evangelio cuenta el glorioso San Iuan los mas profundissimos avisos, exemplos, y documentos, que se pueden pensar, ni imaginar. Quando son las palabras mas amorosas, y encendidas de caridad, y humildad, fino al cabo, quando se despiden, y se parten deste mundo? Entonces se le arden las entrañas en amor, entonces se dicen palabras de mas sentimiento, de mayor singularidad, amor, y espiritu, y por esto dize el glorioso San Iuan: *Sciens Iesus quia venit hora.* Sabiendo el Señor que venia su hora, que era la hora de su muerte, entonces començò con nuevo espiritu, con nuevos actos de amor, encendidos de caridad de amar à sus Discipulos. Los hombres llaman su hora la de la prosperidad, quando los negocios les vienen como quieren, quando les viene el deleyte, el descanso, el plazer; pero

Christi-

Luc. 22.
v. 15.
Christo, à la hora de su muerte, à la hora de su pasión llama su hora; para enseñarnos, que el morir, que el padezer los azotes, la corona, la cruz que padeziò: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.* Con deseo lo he deseado; estas dos palabras en la Sagrada Escritura quieren dezir: Vehementísimamente lo he deseado.

4 Quereis entender con quanto deseo deseò morir, y padezer, verse engolfado en los trabajos, y muerte? Mirad, que con las mismas palabras que despidiò a Sathan, quando dixo que le adorasse, con estas mismas despide à San Pedro: *Domine absit à te.* Señor, no padezcais tal muerte. Dizele Christo: *Vade post me Sathana;* con tan grande despecho despidiò, y echò fuera à San Pedro, porque le dixo que no muriesse, como à Sathan, q̄ le dixo q̄ le adorasse; para denotar quanto sentia el no morir, el no padezer, el no ser atormentado por nosotros. O bondad de Dios, que coraçon ay que no se enternezca! que piedra, q̄ no se ablande! Esta es la verdad, el amor, y caridad de Dios; por esto dize el mesmo hablando con el Padre: *Pater, sanctificame ex hac hora,* dize, glorificame mas; literalmente, como quien dize: Padre, ya es llegada la hora de mi gloria, de mi alegría, y contento. Y qual es Señor la hora de vuestra gloria? Sabeis qual? La hora que me tengo de entregar en manos de aquellos sayones, y me han de abofetear, escupir, coronar, y açotar, està es la hora, y el dia de mi gloria, y descanso. Y la gloria del mundo? Èssa es la hora del deleite, del plazer, del contento. Y todo esto que pensais que es, sino vn grandísimo cautiverio, esclavos de la honra, y esclavos de la fama, esclavos del dinero, esclavos del contento, y esclavos de los cumplimientos. Solo aquel es libre, que se ocupa en servir à Dios, y es amigo de ser vituperado, abatido, acozeado. Mirad San Pablo, como se conforma con su Maestro: *Mibi absit gloriari, nisi in cruce.* Pues la gloria de mi Maestro era la cruz, y la muerte: Dios me libre que tenga yo otra gloria, sino la muerte. Así que esse es el dia de Christo.

5 Venid acá, Señor mio, no fuera

mejor dezir que venia nuestra hora, y no la vuestra; pues la ganancia es nuestra, el provecho es nuestro, y en ella nos aveis ganado el Cielo? Pues razon sería dezir, que era dia nuestro, y no vuestro. Hal que no me entendeis, dize Christo; porque aunque las ganancias sean vuestras, los provechos sean vuestros, aunque en ella ganeis el Cielo, y todos los bienes de la gloria, y míos sean los açotes, mias sean las afrentas, las injurias, la Cruz, y la muerte; pero es tanto el amor con que lo padezco, que lo tengo todo por gloria mia; y es tan entrañable este amor, que todos mis trabajos, son nada; todas vuestras ganancias son mias, y las tengo por mias, todos vuestros provechos los tengo por míos. O hijos de Adan, mas duros que guijarros! como no se os ablanda el coraçon, no se os derriten las entrañas, que llama Dios la muerte, los trabajos, con lo qual nos redimiò, su hora; y tu llamas tu hora, quando vengas la injuria! O quan al revés andamos de lo que anda Christo! quan al contrario lo hazemos todo! Mira el entrañable amor de Iesú Christo, que siendo su Pasion corporal, lo que todos sabemos, quinze horas, y la espiritual de treinta y tres años, todo lo llama vna hora, porque el amor con que padeziò era tan entrañable. De aqui entenderéis, quan frio es nuestro amor, pues tanto tiempo hizo padezer à Christo, y le pareciò tan poquito; y à nosotros vna hora de Sermon, vna hora de oracion, nos parece vn año, y causa tanto fastidio, q̄ luego dizen: Para q̄ tantas palabras! Mirad q̄ frio es nuestro amor, y q̄ elada nuestra caridad, pues à Christo coronandole, afrentandole, todo le parecia vna hora; mirad que lastima tan grãde! La causa desto es, no tener amor, y caridad, y tener las entrañas mas duras que el diamante. O Dios de mi alma, como ay lengua que pueda hablar, que todos los trabajos, le parecian à Christo vna hora! *Sciens Iesus, quia venit hora eius.*

Simile.

6 Mirad vn hombre codicioso de dineros, por muchos que gane, tiene deseo siempre de ganar mas, entonces parece que comiença. Vereis vn viejo de setenta años, que agora parece que comiença à tratar, a negociar, à grangear; la

Ecc. 18.
v. 6.

Pf. 76.
v. 11.

causa desto es la grande codicia de dineros q̄ tiene; Así los siervos de Dios, despues que han obrado muchas virtudes, y buenas obras, despues que se han aventajado en ganar el Cielo, pareceles que entonces comienzan de obrar: *Cum consummaverit homo, tunc incipiet.* Bien lo entendia David esto, quando dezia: *Ecce nunc capi.* Aviendo sido deserrado, aviendose exercitado en buenas obras, aviendo sido perseguido, aviendo ganado mucha hazienda, por hazer bien a pobres, aviendo hecho muchas obras buenas en servicio de Dios; y vn pecado que cometió, bien le lloró; y con todo esto dize, que agora comienza de obrar. Así que esta es la fuerza de los siervos de Dios. Pues deste mesmo jaez era Iesu Christo; porque como dize San Iuan: *In finem dilexit eos.* Como si antes no huviesse llovido mercedes, y beneficios, como si antes no huviera mostrado, y dado muchas muestras de amor; porque desde que nació, hasta el punto de la muerte, siempre llovió mercedes, y nos dió muestras singulares de amor. Pero: *In finem dilexit eos*, muy mas singularmente los amó al tiempo de su muerte.

S. Aug.
in cap.
13. 10a.
tom. 2.

D. Chri-
stost. ho.
69. in
Ioan. ad
hoc
verba.

S. Cyri.
lib. 9.
in Ioan.
cap. 2.

Simile.

7 Declaran estas palabras los Santos Doctores, y dize San Agustín, que *in finem dilexit eos; id est, ad finem.* Que todo el amor q̄ les mostró, fué para q̄ agora al fin de su vida se les pudiesse entregar, y que le tuviesse por suyo, para hazer que le tuviesse en sus manos; por este fin les amó. San Iuan Chrysostomo dize, que *In finem dilexit eos*; que todas las cosas tienen su fin, y termino, y por esto dixo, que *dilexit in finem; id est, usque ad finem.* Hasta el fin, tanto, que no podia llegar mas al cabo su amor, porque no puede llegar mas el amor, que hasta la muerte, como dize el mesmo Christo: *Maiores charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* San Cyrilo declara estas palabras, y dize, que al fin de su vida, y à la hora de su muerte, dió mas aventajadas muestras de amor. Si viesdes vos que vn Cavallero està casado con vna muy principal Señora, y ella le hiziesse afrenta, y alevosia, y le fuesse adultera, y viniesse à

noticia de la justicia, y la tomassen en adulterio, y le sacassen para ahorcalla, y viesdes que la quisiesse tanto el Cavallero, y la amasse tan dulcemente, que llevandola à la herca dixesse, yo la perdono; y no solamente la perdonasse, pero aun el mismo dixesse, executen en mi estos tormentos, y derme à mi esta horca, padezca yo, y no ella, yo pagaré esta pena, aunque ella aya sido tan mala muger, tan alevosa, y despues desto le diesse vna joya; toma amiga, que aunque avais sido mala muger, tomad esta joya, porque me creas, &c. O bondad inmensa de Dios! que siendo le las almas adúlteras, que diga: No sufriré que mueran, mas yo quiero morir, llevar esta Cruz, yo quiero sufrir los açotes, aunque me ayan ofendido, y adulterado contra mi, y no solo esto, pero antes de morir les quiero dexar vna joya, que es: *Accipite, & comedite; hoc est Corpus meum.* O que joya! ò que perla! ò que suma tan singular! Tomad hermanos esta joya, que vale tanto como el mesmo Dios. O Alma! porque no levantas los ojos, quando ves alçar aquella Hostia? como no te derrites en lagrimas? como no dàs suspiros de amor? como no miras esta joya? como no te acuerdas de la perla? *Hoc facite in meam commemorationem.* De aqui entenderéis quanto estima Dios, que nos acordemos de los beneficios que nos haze; que de vna merced, que es de dexarnos este Sacramento, se contenta, y se tiene por pagado, con que solo nos acordemos; porque como es verdadero Dios, entiende bien, que no sería desagradecido el hombre, porque es imposible el carbon estar entre las brasas, y no bolverse brasa encendida en vivo fuego. Es imposible, que acordandoos vos de tantos beneficios, y mercedes, de tantas brasas de fuego, y de amor, no os bolvais brasa encendida en el Divino Amor. Así que: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos.*

8 Passa adelante el Sagrado Evangelista San Iuan, y comienza à contar las virtudes, y excelencias de Christo: dize que salió del Padre, y que entre él y el Padre ninguna diferencia ay, y que él era tan sabio como el Padre, y tan Dios como el Padre. Hazelo esto el Evangelista,

ta para que quando le vieredes humillado, os humilleis vos, y juntamente con esto trata de las alevosias de Iudas, para que se descubra mas la liberalidad, amor, y magnificencia, y caridad de Christo, que con tener tan gran traicion en el cuerpo, cenò con sus Discipulos, mira como echaria los ojos sobre ellos, como estarian olvidados de lo que de alli à poco avian de padezer, como miraria à Iudas, el qual tenia alli el cuerpo àzia Christo, y el alma àzia el Diablo, como procuraria sanarlo, curarlo, y convertirlo, como le vntò la revanada en la salsa, y se la puso en la boca, para ver si con aquella ternura de amor, con aquellos regalos le podria convertir, y traer à si; y quando viò que no bastava esto, començò de descubrir su gran pecado, puso en plaza, y descubriò su secreto, y comparò su suciedad con la limpieza de los otros: *Vos mundi estis, sed non omnes;* pero ni por amor, ni por temor, le pudo convertir, porque estava tomado del Diablo.

9 Así que por esto haze mencion de Iudas, hablando de las excelencias de Dios, para que veamos quan grande es su amor, y clemencia: así que levante de la mesa, y pone su capa: *Deposuit vestimenta sua.* Desembarazòse, y puso en punto. O Dios de mi alma! Mirad hermanos, que desembarazado està para servicio de los hombres, nada quiere que le impida, ni estorve. O hermanos de mi alma! aprended, quitaos tantas capas, no andeis tan encapotados de tratos, y negocios, de capas llenas de tanto bien del mundo, casa sobre casa, edificio sobre edificio, viña sobre viña, heredad sobre heredad! Quando corren los toros, y và el toro tras el hombre, gritaule todos, dexa la capa, dexa la capa. Hermanos, mirad que el Diablo và suelto, y tanto, que se puso en el Colegio de Christo, y acornò à vno; pues quereis no os acornèe el Diablo? Desnudaos, desembarazaos, no lleveis tantas capas, dexad los bienes temporales, dexad la honra, dexad la fama, ahorraos de tantos negocios impertinentes, desnudaos de tantos cuidados, no quiero dezir que no tengais negocios; pero que los tengais de tal manera, que no os tengan ellos a vo-

los, que no pongais en ellos vuestra aficion, y finalmente la capa caída. Quando Dios embiò à Elias el carro, para que entrasse en èl, huvose de dexar caer la capa; para que entendais, que no se entra en el servicio de Dios encapotados, embueltos en negocios, y tratos. Así que se desembarazò, y se desnudò de todo lo que le podia impedir. Este tan Sabio, Rico, Potente, Grande, y Santo, se se derriba, y postra por el suelo, para lavar los pies a sus Discipulos. *Et cepit lavare pedes.*

10 Aquí se rasgan los cielos, aqui faltan los Querubines, ver la acabada, y profundissima humildad de Christo, que se baja à lavar los pies a los Apòstoles, y lo que mas es, segun los Doctores, que començò por Iudas; porque se entendiesse quan encendido era su amor, quan abrasada su caridad, y quan profunda su humildad. O cosa maravillosa, ver vn cordero postrado à los pies del lobo! Ver a Dios postrado delante de vn diablo; q̄ era aquel malvado Iudas; perq̄: *Qui ex diabolo est, diabolus est;* y ver con que caricias le tocaria aquellos pies tan sucios. O Dios de mi alma! como no tenéis asco de tocar con vuestras manos santissimas, con que curavan los enfermos, davan vista à los ciegos, resuscitavan muertos, vnos pies tan sucios, tan embueltos en tratos, y ventos sobre vuestra Santissima Sangre, que regalos le haria! que inspiraciones le embiaria! como le hablaria al coraçon, diciendo: No te aborrezcas tanto, mira que te haze mi soldado, y nada desto te aprovechò. O guijarro, y duro, que con tantos golpes no se ablandò! ò coraçon diamantino, que tantas martilladas no le pudieron romper! Guardaos, hermanos, de llegar à la dureza de coraçon; porque entonces nadie bastarà; por esto les dize: *Vos mundi estis, sed non omnes.* O hermanos! si podemos dezir esto aqui, si son todos limpios, si sola es vna el alma, que trata de vender à Dios, que trata cosas del diablo, que dà el alma al diablo, que trueque los bienes del Cielo por los males del infierno; que pierda la amistad de Dios; q̄ pierda la còpañia de los Angeles por el deleyte de la carne, por el puto de la hõra; q̄ no aya enternezerse los

Asi lo sienten S. Iuan Chrysos. ho. 96. Origenes tom. 32. in Ioan. Euthymio; y Thuyphylacio cõ otros Doctores sobre este lugar.

hombres en oír dezir que dió Christo el bocado mojado à Iudas por su mano; pues como no se enterneceràn de ver que dà à su mesmo Cuerpo? Pues como no te ablandas, y enterneces?

11 Al fin, viendo que no aprovechava, acabale de lavar, y fuele a S. Pedro: *Venit ad Petrum*. De aqui se conoze claramente, que el primero por quien començò fuè Iudas; porque à qualquiera de los otros que fuera, hiziera las mismas cosas, y cumplimientos que San Pedro; pero como Iudas estava endiablado, y tenia el pensamiento fuera de alli, por esso no lo sentia, ni hazia ningun movimiento. Dize San Pedro: *Domine, tu mihi lavas pedes?* Dize San Agustin, que estas palabras las aviamo: de exponer assi: Tu à mi me lavas los pies Señor, que te vi transfigurado en el monte Thabor! A mi, que oí la voz del Padre, que eras su Hijo natural? Si esto pensafedes quando recebís mercedes de Dios. Tu, Señor, à mi me hazes beneficios? quien eres tu, y quien soy yo? Pues dizele Christo à San Pedro, no lo entendeis Pedro lo que yo hago agora: *Non lavabis mihi pedes in æternum*. Digo Señor, que no consentirè que me laveis los pies. Dize San Clemente, Discipulo de San Pedro, que lo tomò tanto en la memoria, y le asombrò quererle Christo lavar los pies, que acordandose dello se derretia en lagrimas. Dizele Christo: *Si non laverote, nõ habebis, &c.* O qué dulce palabra! ò si bien la calassedes, y entendiesedes, que igualmente castiga Dios al que no ofende, y al que no quiere recibir sus bienes, y mercedes! Qué pena dà Dios al malo, mas que dezirle: *Non habebis partem mecum?* Pues esta mesma dà a los que no quieren recibir sus bienes, y mercedes, su gracia, y beneficios, porque veais con quanta confianza podeis llegar a él.

12 Pues notad esta consideracion; porque si de las cosas de comedimiento, y buena criança, no es menester, ni es bueno ser bien comedido, por escusarse de los beneficios que Dios haze: quanto mas ser mal comedido? Assi que le dize: No quiero, Señor, que me laves los pies; y dixolo de pura criança, y comedimiento, y aun con todo se arrojò Chris-

to; quanto mas se enojará Christo de los pecados? Y aunque San Pedro las dixó, nosotros cada día las avemos de dezir; porque nunca seràn limpios los pies de tus aficiones, hasta que te pongas en las manos de Christo, y digas: Dios de mi alma, no bastaria que me embiasdes al rio, y no que me lavassedes vos, como hizo el Profeta Eliseo? no bastaria que me lavassedes por manos de los Angeles? y tu Señor respondes: *Si non laverote, non habebis partem mecum*; y tu respondes: *Non lavabis mihi pedes in æternum*; no me lavareis los pies, con tantos sermones, con tantas reprehensiones, con tantos avisos, con tantos consejos, documentos, confesiones, con tantas comuniones: ella me quiere bien, ella me regala, &c. no la dexaré, agora vendrá la Pasqua, que començarèmos de nuevo. O maldito de ti! que Pedro lo dixó con humildad, y tu con soberbia! O traydor carnal! que lavas los pies en la carne! O traidor avaro! que traes, y lavas tus pies en la avaricia de los dineros! O deseosos de honras, que traes los pies en el lodo de la fama; pues rendíos à Dios, humillaos à Dios, porque si no os lavare Dios, os lavareis, ò por mejor dezir, os enfuciareis en los infiernos; pero aun las obras, y pensamientos; assi que no solo los pies, pero aun las manos, y la cabeça; no solo las aficiones, pero aun las obras y pensamientos.

13 Assi que acabados todos de lavar, torna el Señor à tomar su ropa, y buelvese à sentar à la mesa, y dizeles: Llamaisme Maestro, y Señor, y teneis grande razon; por esso entendeis agora, porque he hecho este acto de profundissima humildad? pues digoos, que lo he hecho como Maestro, para enseñaros, que seais humildes: con esta rompereis todo quanto ay, con esta vencereis las tentaciones del demonio. Pues como, Señor, aveis escogido vna gente tan grossera, tan pisada, abatida, zafia, y hollada, hombres tan pobres, y andrajosos, abatidos, y acocados, escogidos del estercollero, y muladar del mundo: *De stercore erigens pauperem?* Y despues de todo esto mi Dios, os poneis tan profundamente à enseñar la humildad à gente tan rota, y tan pobre? Pues como mi Dios, que

que ay en ellos, por què se han de empi-
nar? O maravilla profunda de Dios! no
os espanta este misterio? Bien sabia
Dios, que aunque era gente pobre, pero
puesta en la dignidad, y en la honra, se
podrian ensobervezer; así que para esto
les dà esta lición, y exemplo, en tal tiem-
po, y coyuntura, en tal necesidad de fè,
y esperança, para que entendamos, que la
humildad es la espada con que avemos
de vencer à los Demonios, y resistir à
las tentaciones, y salir victoriosos de la
batalla de la carne, mundo, y demonio.

Con esto acaba el Señor su cena. Que-
rria passar mas adelante, pero no puedo,
y si esto no basta, baste la misericordia de
Dios. No os olvideis, hermanos, no os
endurezcáis, desembarazaos de vuestros
negocios, lavad vuestros pies, y èl os la-
varà los pies de las aficiones, las manos
de las obras, y la cabeça de los pensa-
mientos, con el lavatorio de la gracia
en esta vida, y con el de la gloria
en la otro. *Ad quam nos per-*
ducat. Amen.

[***]

SERMON III.

DEL MANDATO.

*Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita
vos faciatis. Ioann. 13. cap.*

SEgun doctrina del Glorioso
San Agustín à esto vino el
Hijo de Dios al mundo, à
dar exemplo al mundo, pa-
ra ser dechado, conforme al qual fuesen
todos los hombres que se huviesen de
salvar; conforme a lo que dize el Apo-
stol San Pablo: *Nam quos præscivit, &*
prædestinavit conformes fieri imaginis Fi-
lij sui, ut sit ipse primogenitus in multis
fratribus. (Deus sequendus erat qui videri
non poterat; homo sequendus non erat, qui
videri poterat; ut ergo exhiberetur homi-
ni, & qui videretur ab homine, & què ho-
mo sequeretur, Deus factus est homo. O quã
grande es el descuydo de los hombres!
O que sueño tan pelado les tiene ocupa-
dos! Que haga Dios vna cosa de tan gran
maravilla, que haze estàr atonitos todos
los joyzios criados, como es hazerle
Hombre, porque el hombre le tengi de-
lante sus ojos, para averle de imitar, para
averse de conformar con èl; y que se
afrente vn gusanillo de la tierra, y que se
tenga por apocado vn poco de estiercol
de imitarle, y de seguirle! O quan pocos

ad R. o.
8. v. 29.
S. Aug.
Jer. 22.
de Nat.
Domin.

entienden este, *exemplum enim dedi vo-*
bis y así pocos se salvan.

2 O Sacratissima Reyna del Cielo!
que vos sois de estos pocos, humildissi-
ma mas que todas las puras criaturas; y
por èsto sois la que mas pareceis à Chris-
to en la gloria, y exultacion. Esta Señora
es la que figurava aquella prudentissima
Abigail, que como el Rey David la em-
biava à dezir, que la queria tomar por
muger, se postro por el suelo: *Que con-*
surgens adoravit prona in terram, & ait:
Ecce famula tua sit in ancillam, ut lavet
pedes servorum Domini mei. Vos Reyna
Soberana tois esta Abigail, tan humilde,
que respondisteis al Embaxador, que os
embiava el Rey de los Reyes, que fue-
des su Esposa, y Madre de su Vnige-
nito Hijo: *Ecce ancilla Domini;* por don-
de merecisteis tan grande Dignidad, y
tan grande autoridad, que despues de
Dios, sois la que lo mandais todo. Y
con toda la gloria no os olvidais de los
que tienen miseria; antes les procura-
rais la gracia à los que dizen: *Ave*
MARIA.

1 Reg.
25. v.
41.

Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.
Ioan. 13.

3 **D**Os exemplos de grandíssima maravilla tenemos, y que hazen estár atonitos a todos los juyzios criados en el Hijo de Dios. El primero, de grandíssima humildad, la qual mostró el Salvador en abaxarse à lavar los pies de doze pobres pescadores. Y el segundo, de inestimable caridad, el qual mostró en dexarnos para mientras durare el mundo su mesmo Cuerpo; no para que se estuviessse en este Altar solamente, sino para que le comiessemos, y su sangre para que la beviessemos; cosa jamás oída, cosa que agota todo el saber natural, y que por sola se alcanza. Llegavase la hora en la qual se avia el Señor de apartar de aquella compañía a quien tanto amava; llegavase la hera en la qual aquel Cordero sin mancilla, que avia baxido del Cielo a ser sacrificado por los pecadores del mundo, avia de ser apartado de su rebaño, para padecer la mas cruel muerte, la qual jamás hombre padeciò, porque Dios quedasse aplacado, y el hombre redimido. Era la postrer cena que con sus Discipulos estava, razon era que quedassen para entonces los exemplos que mas aviamos menester, y de que mas nos aviamos de acordar. Hizo lo que suele hazer vn hombre prudente, que quando se despide de su muger, y de sus hijos, para ir vn grande camino, del qual tiene muy gran probabilidad que no ha de bolver; al tiempo que quiere despedirse, dize a los suyos aquello que quiere les quede mas en la memoria; porque de semejantes cosas se suelen mas acordar.

4 Si vn hombre, que en toda su vida ha vivido desconcertadamente, quando viene a morir, si muere con acuerdo, todo quanto dize es sentencias, y quanto haze son cosas notables; no os parece, que aunque quanto el Hijo de Dios dixo, è hizo en este mundo sea digno de perpetua memoria; que lo que dixo, è hizo a la postrer avia de ser muy notable? Pues en esta despedida, en esta última cena, ya de camino para salir al encuen-

tro a los que le vienen a prender, à atar sus pies y manos sagradas con sogas, como à Toro, para no dexarle haíta averle quitado la vida; vno de los grandes exemplos es de la humildad en lavar cõ aquellas manos, que criaron los Cielos, y la Tierra, los pies lodotos de doze Pescadores, y entre ellos los del traydor de Judas, que lo avia ido à vender por treinta dineros à los ludios: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exivit, & ad Deum vadit; surgit à cœna, & ponit vestimenta sua: & cum accipisset linteum, præcinxit se. Deinde misit aquam in pelvum, & cepit lavare pedes Discipulorum.* Aviendo nos de relatar el Evangelista vna obra de tan grande humildad como fue lavar Christo los pies de sus Discipulos, para que mas nos maravillemos, dize primero quien es el Señor que tal exemplo nos dà: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus;* que le avia dado el Padre plenaria potestad sobre todas las cosas, que era tan poderoso como el Padre, y que procedia de Dios por eternal generacion, y que và al Padre à recibir la glorificacion de su Cuerpo. Siendo esto, y sabiendo su dignidad, y su valor, y la hazeza de sus Discipulos, levantase de la mesa despues de comido el Cordero Pascual, de la manera que lo mandava la Ley, se desnuda sus vestiduras, y ciñese con vna tohalla blanca, y empieza de lavar los pies de sus Discipulos, y a limpiarlos con la tohalla que estava ceñido.

5 Qué es este levantar se el Hijo de Dios de la mesa, y dexar sus vestiduras para aver de lavar los pies a sus Discipulos con la tohalla que se ceñò, sino darnos à entender, que se hizo Hombre para limpiarnos de nuestros pecados? Estavades affentado, Señor, y muy de reposo en el combite de toda la Santíssima Trinidad, levantaos quando os hizisteis Hombre, que baxasteis mas abaxo de los Angeles; porque de vos se dixo: *Minuisti eum paulominus ab Angelis.* Dexastes vuestras vestiduras, porque entrastes en el mundo disfrazado; no se mostrava la gloria; no la Magestad; no el triunfo; tan mudado os veo, Salvador del mundo, que vuestros enemigos no hazen mas caso de vos que si fuessedes vn

T/1. 8.
v. 6.

Isai. 53.
v. 2.

Zar. 3. v
3. & 4.

gusanillo de la tierra. Entrais con la to-
halla blanca, con la vetidara de vuestro
Cuerpo, y de vuestra humildad, para
limpiar con ella la suciedad de nuestros
pies, los pecados de nuestras aficiones; de
tal manera quedaron nuestros pies lim-
pios, y la tohalla de vuestro Cuerpo tá
sucio, y tan desfigurado, q̄ contempládo-
lo Haías en la Cruz, decía: *Non est spe-
cies ei, neque decor: & vidimus eum, &
non erat aspectus.* Todo aseado, todo
manchado, todo sucio. Erades el gran
Sacerdote Iesus, el qual vió el Profeta
Zacharias, que le desnudavan las vesti-
duras sucias, para averle de vestir otras
muy limpias, y muy resplandezientes:
asi como à vos os desnudaron de este
cuerpo, que estava maltratado por nues-
tros pecados en vuestra passion, que lo
cobrades limpio en vuestra resurrec-
cion. Y asi vos en aviendo lavado los
pies de los Discipulos, cobrades vuestras
vestiduras; por que en acabando el mis-
terio de nuestra redencion, aviades de
ser vestido de gloria, que antes en algu-
na manera aviades ocultado.

6 O humildad inestimable del Hijo
de Dios, y como confundes nuestra so-
bervia! O hombres mundanos! O gente
que tiene por Dios la gloria, y esplen-
dor, y la honra! O gitanos hediondos
de la tierra! que no solamente no os hu-
millais, pero vosotros quereis ser ser vi-
dos, sin que os falten en vn punto, a pe-
na de perderlo todo, y de rodillas! Que
golpe es este para nuestra tobervia! como
no cabe la verguenga nuestros rostros?
pues os hazeis adorar en presencia de
aquel Señor, que tanto se humilla, hasta
lavar los pies de sus Discipulos de rodi-
llas? No ha de ser parte este exemplo de
Dios para curar vuestra tobervia, y para
que abaxei vuestras cabeças? Mira mal-
avéturado, como aquel, que es Cabeça, y
gloria verdadera, y Señor de la Magel-
tad, para averte de curar se arrodilla à
los pies de los pecadores, para avertelos
de limpiar. Mira al mas alto que todos
los Cielos, y que todos los Angeles, y
que todo lo que no es Dios, quan hu-
milde, y quan baxo está puesto à los pies
de sus mismos criados. Mira a aquel, que
no cabe en el Cielo, ni en la tierra, quan
encogido está lavando los pies de doze

pecadores, y gusanillos. Mirad el mas
limpio, y mas claro que el Sol, y todo
el resto de las estrellas, como se enfucia
lís manos, que criaron el cielo, con el
lodo de los pies de aquellos pobres pec-
cadores. Como es posible, que viendo
este tan maravilloso exemplo, hecho
por Dios, para que tu seas humilde, de
aqui adelante te ensobervezcas? de aqui
adelante lleves entre pies a los otros,
poniendose Dios a doze pecadores so-
bre su cabeza?

7 Llegó el Hijo de Dios à donde
estava San Pedro, para desde el comen-
çar el lavatorio; hincate el Salvador del
mundo de rodillas delante de él, y pide-
le los pies. Atonito San Pedro de vna
cosa tan desproporcionada, y espantado
de tan gran desigualdad, dize: *Domine,
tu mihi lavas pedes?* Vos, Señor, à mi?
Ved, Señor, quan alto sois vos, y vo
quan baxo, y vereis que no es cosa de su-
frir, que vos me laveis los pies; vos sois
de quien dize vn Profeta, que adoremos
donde vuestros pies assientan, y tengo
de sufrir que me esteis arrodillado de-
lante, como quien me quiere adorar los
pies? Soys vos tan gran Señor, que me-
receis, que en nombrando vuestro santo
nombre hinquen la rodilla los Angeles,
los hombres, y los demonios; haga incli-
nacion todo quanto ay en el Cielo, y
todo quanto ay en la tierra, y quanto
ay en el infierno, y tengo yo de sufrir
esteis arrodillado delante de mi, para
lvarme los pies, que soy vn poco de lo-
do? *Tu coram quo curvantur qui portant
orbem.* El gran Bautista temblava de be-
gar sus manos à vos, para averos de
bautizar, siendo tan gran Profeta, san-
tificado en el vientre de su Madre; y ten-
dré yo atrevimiento de sufrir, y permi-
tir que llegueis vos con vuestras manos
sagradas à lavar mis pies, llenos de pol-
vo, que soy tan gran pecador? Yo no
merezco ser vuestro Discipulo, ni nom-
brarme por tal, ni hazeros ningun servi-
cio, y sería merced incomparable, darme
licencia que yo os lavasse los pies; pero
vos a mi? no es cosa que se puede sufrir.
Mandadme, Señor, vos a mi, que pierda
por vos la vida, que para esto muy apa-
rejado estoy, pero dexarme lavar los
pies, es escutado.

Pf. 131
v. 7.

8 *Quod ego facio tu nescis modo. Est enim exemplum humilitatis, & est mysterium puritatis, quod est exemplum, sciens statim quod est mysterium. Scies quando spiritus Sanctus docebit te omnem veritatem. Scies autem postea.* Quando yo diré el porqué. Responde Sen Pedro: Señor, por demases, no lo sufriré en ninguna manera: *Non lavabis mihi pedes in aeternum. Si non laveris me non habebis partem tecum;* porque serás inobediente; y porque, *sine lotione spirituali Christi nemo salvatur.* No le podia hazer el Salvador à San Pedro mayor amenaza, que dezirle que avia de ser reprobado de él; porque a la verdad no ay peor cosa. O quan poco se les dà a muchos! No era de ellos San Pedro. Señor *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Porque aunque me sea cosa dera, mas lo es averme de apartar de vos. *Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus.* El que vna vez es bautizado, no le ha de bautizar otra vez; bástale lavarle los pies de los pecados, que se nos apegan por andar por la tierra; de los quales no nos podemos escusar. O! que los bautizados, no avian de tener otros pecados sino estos! no: pero ay del mundo! que mayores pecados ay en Christianos, que en infieles, quitando la infidelidad. Necesidad tienen no solo de lavar los pies, sino las intenciones, significadas por la cabeza; y las obras, significadas por las manos; pero no con el Bautismo, sino con la penitencia, la qual hazen pocos. Que pensáis que no es menester mas que confesarse? Ya os he dicho que es menester mudar de vida, y vivir al contrario. Antes tomavas lo ageno, agora debes dar lo proprio, &c.

9 Lava los pies de todos, y los de Judas. O alma mia! como te puede quedar rancor contra tu enemigo, ni hazerle mal, viendo al Salvador del mundo arrodillado, lavar los pies al Discipulo, que ya le tenia vendido con la traicion, por donde le entregasse en poder de sus enemigos? O Judas malaventurado! mas duro de coraçon que las piedras, y como no te confundes? como no te ablanda tan grande humildad? tan grande benignidad de esse Señor, que te esta lavando los pies! No penséis que están muy lexos

de él los que tienen odio contra sus enemigos, pues no basta esta humildad de Christo, ni su sangre derramada, para aver de ablandar sus coraçones.

10 Acabado de lavar los pies de los Discipulos, y los de Judas, bulviendo a tomar sus vestidos, otra vez les dize: *Scitis, quid fecerim vobis?* Lo que os he enseñado, no solo con las palabras, si tambien con el exemplo? *Vos vocatis me Magister, & Domine, & bene dicitis; sum etenim. Si ergo ego lavi pedes vestros, Dominus, & Magister: & vos debetis alter alterius lavare pedes. Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita, & vos faciatis.* Las cosas morales mejor se entieñan con obras, que con palabras; porque mas mueven los exemplos, que las palabras. Y la razon es, porque aquello elige cada vno, que le parece ser bueno. Que mostrais vos ser mejor, lo que dezis, ó lo que obráis? Verdaderamente aquello mostrais ser mejor lo que obráis; pues cada vno elige para si lo mejor. Si el Salvador por vna parte enseñara humildad, por otra mostrara siempre autoridad, y Magestad, nadie tuviera en mas la humildad. Pone por obra tan grande exemplo de humildad, porque en nosotros no quede escusa ninguna. O Salvador del mundo, que para darnos exemplo, tanto os quisistes abaxar! No permita vuestra Magestad, que en nuestros coraçones reyne mas soberbia, pues nos llamamos Christianos. Como se puede sufrir, que se afrente el Christiano de hazer aquello que hizo Christo, ya que no manualmente, à lo menos de coraçon, sintiendonos por indignos de lavar los pies de nuestros criados? Mucho mejor seria, como dize San Agustin, hazerlo por obra; porque quando se inclina nuestro cuerpo a los pies de nuestro hermano, luego se despierta el amor en el coraçon, y se confirma en nosotros el habito de la humildad. Pero ya que a la letra no lo cumplimos, cumplamoslo eipiritualmente.

11 El lavatorio de los pies significa la purificacion de los pecados. Entonces lavas eipiritualmente los pies de tus hermanos, quando hazes lo que es en ti, para que sean limpios de los pecados,

ò perdonandole, como quieros que Dios te perdone, ò rogando à Dios por èl. Dezid, no os parece que fuera muy gran descomedimiento de los Apostoles, si despues de averles lavado Christo los pies, mandandolo èl, no se les quisieran lavar? Ha malaventurados de vosotros, que en la mesma consideracion estais! Que lava Christo vuestros pies, y todo vuestro cuerpo, y alma; no con agua, sino con su propria sangre, y dezco que laveis à èl los pies; que perdonais vuestros proximos, que remedieis los pobres: y que no aya quien lo quiera hazer? Confundios, y enmendaos; mirad lo que os dize el Salvador, que vna obra tan importante como esta, por daros exemplo lo hizo: *Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.*

12 El segundo exemplo, que el Salvador nos mostrò, fuè de grandissimo amor, de inestimable caridad, en instituir el Santissimo Sacramento del Altar; en dexarnos à si mismo debaxo de los accidentes de pan, y vino. *Ante diem festum Pascha, sciens Iesus, [esto es, en la noche precedente; esto es, la noche del Iueves] quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* O quan diferente es el amor que nos ha tenido Dios, al que los hombres se tienen entre si. Amais vos à quien os quiere bien, à quien os haze bien; ò à quien os muestra señal de amor, ò a quiè pensais que os ha de amar. O buen Dios, y que amor ha sido el vuestro para el mundo. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos.* El primero, y postrero en el amor. Primero nos amò, que le amassemos, y aun primero que nosotros fuessemos: *In hoc est charitas: non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos, & misit filium suum propitiationem pro peccatis nostris. Qui dedit semetipsum pro peccatis nostris.* El postrero, porque primero le dexamos de amar a èl, que èl a nosotros; que si no fuesse así, en perdiendo nosotros su amor, nos hundiriamos en el profundo del infierno: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Porque al fin, à la despedida mostrò mayores señales de su

amor. Señal es de grandissimo amor, quando dos personas, q̄ mucho se amã, se despeden, suelen partir vn anillo, y quedar se cada vno con el medio. O Salvador del mundo, que no partis vos al que os despedis del mundo vn anillo; ni nos dexais por memoria cosa exterior ninguna, ni joya, ni seña, sino à vos mismo. El mesmo que se vã, este mesmo queda por memoria! ò cosa jamas oido! O misterio lleno de maravillas!

13 Nueve cosas admirables se contienen en este Sacramento. La primera, q̄ todo Christo, tan grande como està en el Cielo, està en la mas pequeña Hostia. La segunda, que està en los accidentes sin sugeto. La tercera, que todo se convierte en todo, de forma, que la materia que antes era de pã, aora lo es del Cuerpo de Christo. La quarta, que no se aumenta el Cuerpo de Christo por la consecracion de las Hostias, ni se disminuye por la sumpcion de las mesmas Hostias. La quinta, que en qualquier parte de la Hostia, alli està el Cuerpo de Christo: por lo qual el mesmo Cuerpo està en muchas Hostias. La sexta, que hecha pedaços la Hostia, lo mesmo ay en qualquier parte, que avia en toda ella. La septima, que el que ve ò toca la Hostia, no ve, ni toca el Cuerpo de Christo, si solos los accidentes de pan, y vino. La octava, que aquellos accidentes causan el mesmo efeto que la substancia, en quanto à la nutricion. La nona maravilla, que tanto dura alli el Cuerpo de Christo, quanto duran los accidentes; y si se quedara el Hijo de Dios debaxo de los accidentes de vn anillo de oro en el mundo, mucho fuera, porque le pudieramos llevar en la mano: si debaxo de los accidentes de vna cadena de oro, mucho fuera, porque se pudiera llevar en el cuello: si debaxo de los accidentes de vna ropa, mucho fuera, porque le pudieramos traer vestido. Pero que quede Dios debaxo de las especies de pan, y de vino, para que le tengamos no solamente con nosotros, pero aun dentro de nosotros, de tal manera, que de èl, y de nosotros se haga vna mesma cosa, quien jamàs tal cosa oyo? El amor haze de dos coraçones vno; pero no haze de dos cuerpos vno. O Salvador del mundo, y quan gran-

I Ioan.
4. v. 10.

Ad Gal.
1. v. 4.

grande es el amor que nos teneis; que no solamente procurais de vnros con nuestras almas, pero tambien quereis estar metido dentro de nuestros hediondos cuerpos!

14 Si quedàra el Hijo de Dios en el mundo en vna cosa de precio, como en oro, ò en plata, ò en vna piedra preciosa, de aquellas que son pecas en el mundo, gran cosa fuera; pero quien le pudiera alcanzar? quien le pudiera tener? Vn Emperador, vn poderoso Rey; pero queda debaxo de los accidentes del pan, y del vino, que tan comunes son, que à nadie se pueden negar: *Sumit vnus, sumunt mille: quantum isti, tantum ille, nec sumptus consumitur.* No os maravilleis de este amor tan grande que tiene Dios al mundo, que tiene el Rey del Cielo à vna negra, a vna lúcia, à vna alma de vn pecador, que para que le quiera bien, le busca vn bocado; y que bocado, sino su mesmo Cuerpo, su mesma Sangre debaxo de vn bocadito de pan, y de vna gota de vino.

15 Grande fue a la verdad el amor que tuvo Ionatas a David, como a su vida; y entestimonio de este amor: *Expoliavit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua, vsque ad gladium & arcum suum, & vsque ad balteum.* Pero que tiene que ver este amor con el que Christo nos muestra, pues en testimonio de èl, nos dexa para mientras el mundo durare, su Cuerpo, y su Sangre, y su Alma, y su Divinidad? Que aquello mesmo que haze Biè-aventurados los Angeles en el Cielo, nos sustenta en la tierra, y nos mantiene? O amor inestimable! O caridad incomprehensible! &c. Qué madre ay que para dar a comer a su hijo se corte vn brazo, ò vna pierna? O Salvador del mundo, que nos amais mas que madre a hijo, pues no digo vn brazo, ò vna pierna, sino todo quanto vos loys me dais, para que yo coma, y toda vuestra Santa Iglesia! Grande amor fue dár en el Desierto à los hijos de Itrael el Mannà, despues de sacados de Egipto, y passidos el mar Vermejo, y por tâto maravillados dixeron: *Mambu? Quia est hoc?* Pero sin comparacion es mayor el que oy muestra a su Pueblo, a los que salen del caniverio de

el pecado, y passan por el mar Vermejo del Bautismo, cuya virtud viene de la sangre del Cordero, y estàn en el desierto de la Penitencia, en darles su mismo Cuerpo. Y por tanto con mayor razon se pueden todos maravillar, y dezir: *Mambu?* A quel Mannà no podia perpetuar la vida; pero el que comiere de este Pan, no morirà para siempre, estirà libre de la muerte eterna.

16 Quien podrà contar los frutos, los provechos que caben en este manjar, y causa en nuestras almas? Este Sacramento es el arbol de vida, plantado en medio del Parayso Terrenal, para que el hombre no sintiesse la muerte. Por qué està en medio de la gloria? Para que los que dignamente le reciban, vivan vida eterna. A ora ay vn Angel a la puerta del Parayso con vn cuchillo de fuego, para que nadie pueda entrar a comer del fruto de aquel Arbol: pero para entrar à comer de aquel manjar, nos combida con el cuchillo de la palabra de Dios, amenazandonos con la muerte del alma, y del cuerpo, si no le comi-remos. Esto es el pan cogido entre dos cenizas, que diò fuerza a Elias para caminar quarenta dias y quarenta noches, hasta llegar al monte donde viò a Dios. Porque a los que huyen del mundo, y de la carne, y de el diablo, y se ponen debaxo del Arbol de la Cruz de Christo, dà fuerza, y poder para librarfe de los enemigos, y para caminar toda la vida, que es tiempo de penitencia. Y por esto es significada por el numero de quarenta, hasta llegar al monte de la gloria, donde se vè. Este Sacramento es la particilla del coraçon del pecado, del qual dixo el Angel a Tobias, que puesta sobre carbones encendidos, produze vn humo, que haze huir toda manera de demonios. El rio donde estàn muchos pescados, es este mundo, el qual desde su principio siempre và corriendo; y lo que vna vez passa, no buelve jamas a fer. Los pezes de este rio son muchedumbre de pueblos: el pez mayor era el Pueblo de los Indios, porque aquel era con quien Dios tenia cuèta. El coraçon de este pez es Nuestra Señora Sacratissima; porque assi como el coraçon es lo mejor de todo el cuerpo; assi la Reyna de los Angeles fue la mejor pieza de

En la profeta de la Missa de el Ss. Sacramento.

1. Reg. 18. v. 4.

Exo. 15. v. 15.

3. Reg. 19.

Tob 6. v. 8.

Todo este discurso es tambien de São Tomàs de Aqui no, opusc. 58. de Sacram. Altar. cap. 21.

Prov. 4
v. 23.

Ioann.
14. v. 6.

de todo aquel pueblo. El coraçon es de donde procede la vida; que por ello dixo el Ecclesiastico: *Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.* Y la Virgen fue de donde nació la vida para todo el mundo, que es Christo, el qual dize de si: *Ego sum via, veritas, & vita,* la partecilla de su coraçon es el Cuerpo del Salvador, tomado de las entrañas de la Virgen. Pues si este cuerpo le pusieres, hermano, sobre carbones encendidos, si le recibieres con deseos encendidos de mudar de vida, de amar a Dios, de emplearte en el provecho del proximo, ha! que saldrá vn humo, que te dará Dios vna virtud por donde huyan de ti todo genero de demonios, y quedes esforçado como otro Elias, para caminar hasta el monte de Dios.

17 Pero advertid, que no en todos causa este Sacramento todos estos provechos, sino en los que se aparejan; en aquellos en quien ha!ta disposicion, como el agente natural no obra sino en el paciente bien dispuesto. Va la vida en recibir dignaméte este maravilloso Sacramento: *Sumunt boni, sumunt mali; sorte tamen in aquali, vita, vel interitus. Mors est malis, vita bonis, vide paris sumptionis, quam sit dispar exitus.* El Salvador del mundo, antes de dar su cuerpo a los Apostoles, les lavó los pies; para darnos a entender, que antes de llegarnos a este Sacramento, nos aviamos de lavar los pies. Los pies del alma son las aficiones; porque así como los pies llevan al cuerpo de vna parte a otra; allá se vá vuestra alma, donde teneis la aficion. Estos pies, estas aficiones teneislas en la tierra, porque estais aficionadas a cosas terrenas, y de a!es, que están sucios; limpiadlos con agua de lagrimas; limpiadlos con la confesion; limpiadlos con apartarlos de la tierra, y con poner vuestro amor en el Señor, que tanto lo ha procurado, y tan bien lo tiene merecido. Lavados de esta manera los pies, con amargura, y dolor de la Passion que Christo por vuestros pecados padeciò, en cuya memoria quiere el Salvador se celebre este misterio, pues por memorial lo dexò, y podreis llegar a este còbite sin rezelo que seais de aquellos de los que dize San Pablo, que van a recibir

juyzio contra si, por donde sean juzgados, y condenados; sino muy confiadlos, que os darà vida en este mundo, la gracia, y en el otro la gloria.

Ad quam nos, &c.

Amen.

FRAGMENTOS SOBRE el mismo Evangelio.

Si non laverote, non habebis partem mecum. Ioann. 13. cap.

1 **E**L amor grande de nuestro Señor le obligò a hazer en su despedida este Divino Sermon, y dexar su Santissimo Cuerpo, y lavar los pies. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Es como el relox, el amor que mostrò al fin de la vida, que anda con sus compalles, pero al dar la hora, todo corre con impetu. Así Christo en la Encarnacion mostrò su amor, y en su Nacimiento, &c. pero al morir todas las ruedas despararon. Fue otro Noe, que plantò la viña, y se embriagò de ella: así Christo, plantò la Iglesia, y por amor de ella quiso morir, y hazer tantas hazañas. Es Christo como el Vnicornio; para tomar al Vnicornio, ponense dos donzellas, la vna con vna arpa, la otra con vn vaso; la de la arpa con su musica le embeuda, y se viene à echar a sus faldas, y le mata; la otra recoge la sangre con su vaso. Estas son la Sinagoga, que con su arpa hazia la musica: *Veni Domine, & noli tardare, &c. Rorate Caeli desuper, & nubes pluant iustum, &c. Ostende nobis Domine misericordiam tuam, &c.* Pero matòle; y la Iglesia Catolica recoge la Sangre en su vaso; y por mejor dezir en siete vasos, que son los siete Sacramentos.

2 Nuestro Señor se huvo con su Iglesia, como vn Padre, que ama mucho à su hijo, q se vá como otro hijo prodigo, y para reduzirle le embia vnos mensajeros que le amenazen que le desheredará sino buelve, y el hijo no se cura; embia otros, y le promete que si buelve que le perdonará; ni por estas. Determina el buen Padre de ir en persona, y echasele à sus pies, y con lagrimas le ruega que buel-

Al Lavatorio de los pies en S. Onofre, siendo Prior, año 1574. y 1575. y en Predicadores de Valencia, siendo Prior año 1577.

Gen. 9.
v. 20.
& 21.

En la profa de la Missa del Ss. Sacramento.

buelva. Y el hijo, viendo à su Padre tendido a sus pies, se enternece su coraçon, y buelve, y le sirve, &c. O! que nuestro Padre Dios, para recoger, y salvar al hombre, embiò sus criados cõ amenazas; que no la hazian, que no les castigasse; Embiò el Diluvio; anegò à Sodomã, y a Nathan, y Abiron. Viendo que ni por estas, embiò otros criados, que le regalassen con muchos beneficios; sacòles de Egipto; dioles aquel Pan del Mannà, y la columna que les guiava; abrioles el mar; no avia enfermo, &c. Ni por estas. Determina de èl mismo echarse à sus pies. Mirale oy lavando los pies, &c. Y assi el hijo rebelde, forçado se rindiò, y le sirviò. Esto hizo que los Martires padeciesßen, y los Christianos dexassen el mundo.

3 Tambien tiene el Vnicornio otra propiedad, que en la Etiopia donde èl està, ay muchas aguas ponçoñosas, y èl tocandolas con su cuerno, las sana, y le figuen muchos animales, y en tocar en el agua, bebe, y no muere; los que no le figuen, todos mueren en beber el agua, y a sus hijos, que aun no tienen cuernos, sirve el agua. Assi Christo con su virtud diò gracia al Bautismo, y con su Pasion a todos los Sacramentos, para que su hijo el Pueblo Christiano tenga vida: *Dilectus quẽadmodũ filius Vnicorniũ*. Este amado es la Iglesia Catolica, pero antes deste verso dize: *Vox Domini cõfringentis cedros, & confringet Dominus cedros Libani*. O! que si non laverote, non habebis partem mecum. A todos echarà por el suelo, à los que fueren Cedros soberbios, a los que fueren animales que no le figuieren, como los Moros, Hereges, Gentiles, y los malos Christianos, que no se aprovechan de las aguas de su Pasion, y dotrina que està en los Sacramentos.

4 Nota, que hecho el lavatorio, dize, que: *Accepit vestimenta sua: & cũ recubisset iterum dixit eis: Scitis quid fecerim vobis? O misterio grande! Primero se las quitò, y lavò los pies, que significa, como mañana le desnudaràn, y pondràn en Cruz, y alli con su sangre lavarà las mancillas de todos los pecados; y al tercer dia refucitarà, y bolveràse a vestir, no con ropas mortales, sino in-*

mortales, y gloriosas: *Domĩnus regnavit, decorem indutus est: indutus est fortitudinem, & præcinxit se*. Estas viò San Pablo quando cayò de su cavallo, y le cegò, y dixo: *Domine, quid me vis facere?* Y todos hemos de contemplar. Y yà que no las veamos con estos ojos corporales, seamos como otro Isaac, que aunque no viò las ropas que Iacob traia, sintiò el olor, y fragancia de ellas. Sintamos la fragancia de los misterios de Christo, y supliquemoslenos lave; porque si non laverote, non habebis partem mecum.

5 Costumbre es de algunos Santos, como de nuestro Padre Santo Domingo, y de pocos años ha el Maestro Fray Juan Miccò, à la fin de sus dias nos exortò à algunas virtudes. &c. Assi Christo, siempre tuvo grande caridad, pero a la fin la mostrò mas cumplidamente. *In finem dilexit eos*. Como la vela, que quando se vã acabando, dà mayor resplandor. Y el Señor dexò el mejor vino para la postre [Vide à Fray Luis de Granada, en las addiciones en este dia.] Fue Christo el Cisne, que canta mejor, quando se quiere morir. Fue como el Pelicano, que por dar vida à los hijos, se defaogra. Aplica, y dà la figura de Ezechiel, del rio que salia del Templo, que es la caridad, que a vnos dava a los tovillos, que son los que guardan los mandamientos; à otros a las rodillas, que son los que guardan los consejos, los que le dãn à la oracion, y frequentan los Sacramentos, &c. A otros à los lomos, como à los Religiosos, que se consagraron à Dios. Pero la avenida grande solo pertenece à Christo: *Maiorem charitatem nemo habet, et animam suam ponat quis pro amicis suis*. Y assi se dexò en comida, y muriò por los enemigos.

6 Di que se postro à los pies de los pescadores, y de su enemigo Judas. Y quando dixeres lo de San Pedro, encarece: *Tu mihi lavas pedes? Si non laverote, non habebis partem mecum*. Pondera mucho el no estar amparado de Christo. Iob: *Pone me iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me*. Assi Pedro: *Non solum pedes, sed & manus, & caput*.

7 Quiere el Señor que este hecho se tãga en memoria: *Scitis quid fecerim vobis?*

Pf. 92.
v. 1.

Act. 9.
v. 7.

Eze. 47.

Pf. 28.
v. 6.

v. 5.

Iob 17.
v. 3.

bis? [Di del Soldado que librò al leon de la culebra.] Pues como refiere Bernardo Guido, en la Còquista de Jerusalem, siendo Capitan Godefrido de Boliion, vn Soldado llamado Golferio, de nacion Lemonienfe, muy valiente; este, oyendo à vn leon gemir en el bosque, fue a él, y viò que vna culebra le tenia rodeado por el cuerpo, y arremetiò, è hizo pedaços con su espada à la culebra: el leon, viendo el beneficio, se fuè como vn perro manto tras el benefactor, y le servia, trayendole monteria, y defendiendole de sus enemigos; hasta que queriendose venir à su tierra, se embarcò, y los marineros, no queriendo embarcar al leon, se metiò el leon tras la nave, hasta que saltandole las fuerças, se anegò. Pues mira que gratitud de vn leon, sin conocimiento de razon, con su benefactor, porque le librò de vna culebra! O ingratitude de los Christianos, que no imitan a Christo, que no solo de vna culebra, pero de la culebra del Demonio nos librò!

8 Est tan grande el Misterio, y Sacramento del dia de oy, que avria de ser otro Moyses la persona, para poder alcanzar algo de él. Mandòle Dios subir al monte, y cubierto de niebla tratò con Dios, y le mostrò la fabrica del Tabernaculo, y le mandò: *Fac secundum exemplar, quod tibi monstratum est in monte.* Remontado ha de estar el coraçon, de todo negocio, y cuidado, y cubierto con la niebla. Otrofi, como Elias, que cesando el fuego, y terremoto, y persecucion de Iezabel, cubriò su rostro con su manto, y alli en el monte de Oreb gozò de la gloria de Dios. Y entre otras cosas que le mostrò fuè vn Propiciatorio, sobre el qual à los lados estavan esculpidos dos Querubines en semblante de pasmados; y eran de oro fino; para denotar, que el Propiciatorio, que es Christo nuestro Señor: *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris*, no se puede entender su Dignidad, y su saber, en aver emprendido vna cosa tan señalada, como lavar los pies, y arrodillarse a sus Discipulos, y con ellos à Iudas el traydor. Y assi San Pedro, quando viò al Señor à sus pies, atonito dixo: *Tu mihi lavas pedes? Non lavabis mihi pedes in eternum.* Confide-

rava el ser de Dios, y su humildad tan profunda; como vno que estuvièssè encima de vna Torre, que fuèssè dos vezes mas alta que el campanario de la Seo, si de alli viesse lo profundo debaxo, perderia la vista, y la cabeça se le tumbaria: Y assi San Pedro considerava el ser de Dios infinito; porque es tan grande, que el mismo Dios no se puede añadir, ni quitar nada; por que es perfectissimo; y por otra parte tan humillado, que se le pusiesse a los pies, estava atonito.

9 O, que el mundo esta fabricado sobre falso, y la soberbia està tan empinada, que el Señor quiso poner fundamento de grande humildad! San Bernardo: *Sine humilitate nemo salvatur.* David: *Tu populum humilem salvum facies; Et oculos superborum humiliabis.* O que de regalos particulares haria a Iudas? como en el huerto, llamandole amigo, y lavandole con mayer favor, &c. Porque entiende el Señor el valor de vna alma, la qual criò a su semejança: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y hizo el Señor como el Mercader, que: *Inventa vna preciosa margarita dedit omnia bona sua, &c.*

10 O que fuè grande la caridad! *Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Y quiso quedarse: fuèssè, porque le deseassemos, y buscassemos: quedòse en el Santissimo Sacramento, para que le gustassemos, y nos fortalecièssèmos, y crecièssèmos en merecimiento con la Fè. Pusò por el hombre, aunque no huviera mas que vno, todo quanto tuvo su Divinidad, y humanidad; Cuerpo, y Alma; honra, y vida; hacienda, y Sangre, &c. hasta morir en Cruz.

11 Dize San Vicente, que la Arpia es vna ave que tiene el rostro de hombre, y es tan brava, que al primer hombre que halla le mata; y despues que và al agua, y se mira, y reconoce aver muerto à su semejante, cada vez que vee à hombre, gime, y llora, y haze extremos. Esto aviamos de hazer cada vno de nosotros; porque: *Propter celum populi mei percussit eum.* Nosotros lo hemos puesto en Cruz: *Vulneratus est propter iniquitatis*

S. Ber. de grad. Humil. Psa. 17. v. 28.

Gen. 1. v. 26.

S. Vinc. ser. 1. Dom. in Ramis Palma.

Isai. 63 v. 8. v. 5.

Ex. 25. v. 40.

I Ioan. 2. v. 2.

tates nostras. Y pues vemos su humildad y caridad, y nos manda: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci,*

& vos faciatis. Hagamos lo que le ordeniene ordenado, y vengan conmigo los que me han de ayudar.

SERMON I.

DE LA PASSION DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO.

Protektor noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui. Psalm. 83.

En este Sermon de Passiõ representa el P. S. Luis Beltrã a su auditorio humano modo, lo que significa S. Lucas en el cap. 22. v. 43. en lo dõ: *Apparuit autem illi Angelus de Cælo confortat eum, &c.*

POR muy cierto, y averiguado tengo, que el sentimiento, y dolor, que la Virgen Soberana, y Bendita MARIA, en este postrero remate de la vida de su hijo preciosissimo, tuvo, excediõ qualquier otro sentimiento, que madre aya sentido por su hijo. Quando el Rey Salomon hizo aquel juicio tan nombrado de las dos madres, que reñian por el hijo, de quien sería, y mandò, que le dividiessen; la verdadera madre, de solo pensarlo, sin que se hiziesse, se puso à gritar como vna desesperada en el sentimiento, que no se hiziesse tal, que no podian sufrir sus entrañas tanta crueldad. Que sentiria la Virgen, viendo que por vna parte le escupian, por otra le arrastravan, por otra le enclavavan en vna Cruz? Quien duda, que sentiria el mas grave dolor, que nadie sintiõ. Bien se cumpliõ lo que dixo Simeon: *Tuam impius animam pertransivit gladius.* Que avia de traspasar su anima el cuchillo de su Passion. Y tan traspasado como le tuvo, y tan lastimado. Tengo por muy cierto, que la madre de los siete Machabeos, quando viõ morir à sus hijos, que si con ellos no la matãran, viviera la mas lastimada vida, que nunca viviõ muger; tengo por muy cierto fueran muy pocos sus dias.

La Viuda MARIA, que pensais q̄ sentiria, viendo con sus ojos la muerte tan cruel de su amado, y querido hijo? Quanto sentiria que ella vivia muriendo su hijo! q̄ de vezes diria: Hijo, muera yo contigo, no viva muriendo vos! Quantas vezes le diria al pie de la Cruz: *Quid sunt plage ista in medio manuum tuarum?* Hijo mio, que significan estas llagas en medio de estas vuestras manos? Como lo sufre mi fuerte, que vn hijo que parí, que me le maltraten tanto? Hijo, en vos nunca vi travessuras, para que os huviesen de castigar de tal suerte; no hizistes atrocinos, &c. luego; *Quid sunt plage ista, &c.* Donde ay grande Fè, alli ay grande conocimiento, donde ay grande conocimiento de la disculpa, y conocimiento del castigo, no puede dexar de aver grande dolor por la innocencia del que padece. Mirava la Virgen con fè vivissima a su amado Hijo; veia certissimamente, y entendia ser aquel Hijo suyo, y no de hombre, antes concebido por obra del Espiritu Santo; y entendiendo la innocencia, que no tenia culpa, que naciõ con el mismo la gracia, que fue concebido por obra del Espiritu Santo. Quedava atonita por otra parte, de ver aquella innocencia, y hermosura, tan afada, y con gran sentimiento llorava. Quedava le solo vn consuelo, invocar

Zac. 13.
v. 6.

3 Reg.
3. v. 25.

Luca 2.
v. 35.

al Padre Eterno, diciendo: *Protector meus aspice Deus*. Padre Eterno apiadaos de vuestro Hijo; miradle, y tened compasión de él: y si no quereis apiadaros de vn Hijo que tenéis, sino que es vuestra voluntad que muera; apiadaos de mi soledad, muera yo tambien con él: dadme parte a mi de sus besetones, de sus clavos, &c. ya que passá en lo interior el cuchillo, passe tambien en lo exterior.

2 O Virgen, Soberana Señora, Maria Madre de Dios! bien conozemos que vuestras lagrimas son de gran sentimiento, y dolor, pero, Señora, conviene que vuestro Hijo muera. Qué haríamos nosotros? que fuera de nuestra vida? Aconsolaos Señora nuestras, si muere, no es por *h*, antes por nosotros: *Vulneratus est propter peccata nostra*. Fue llagado, y maltratado por nuestros pecados, por vuestras iniquidades. No lloréis Señora, dexadlo a nosotros, pues tan gran parte nos cabe su muerte, y somos la causa de su pasión. Vos llena de gracia, no teneis porque llorar; pero nosotros llenos de pecados, lloremos, y gimiemos. Este favor os pedimos; enterneced nuestros corazones, ablandad nuestras entrañas, para que viendo, y ponderando la muerte, que a Dios debemos, lloremos agriamente tan grandes afrentas. Hijos, ya me conformo con la voluntad del Señor, y siempre me conformé: no puedo dexar de sentir, que me quiten de mis brazos, y de mi compañía a mi querido Hijo. él me consolava en mi pobreza: él me hazia compañía en mis trabajos: él llorava de verme llorar, y yo llorava de sus angustias: si pedis hijos favor para llorar, ó tristeza, mas cercano que no yo la Cruz le tiene; ya passó el tiempo que yo le tenía: los clavos le tienen enclavado, ellos os han de mover a sentimiento: el Padre Eterno, que le dà la Sentencia, él os consuele, él os dè sentimiento. Venid amigos, que con vosotros quiero hazer la misma oracion: *Flecteramus arbor alta, tensa laxa viscera*. Y con esto, adoremos: *O Crux, ave, spes unica, hoc Passionis tempore: auge pijs iustitiam, reisque dona veniam!*

Isa. 50.
v. 5.

Protector noster aspice Deus: & respice in faciem Christi tui. Psalm. 83.

3 Dize el Glorioso San Juan Crisostomo, que la consideracion de los beneficios, y mercedes que recibimos de Dios, no solo de las mercedes comunes, sino de los beneficios que en particular Dios os haze a cada vno en particular; que es el mayor de los sacrificios, la mayor de las ofrendas que el Christiano puede ofrecer a Dios, es grande bien tener acuerdo continuo, y memoria de lo mucho que a Dios devemos. De alli naze el temor santo de Dios, el santo respeto; de alli naze el conozer nuestra vileza, y poquedad, y grande ingratitud, que aviendo recebido tanto como avemos recebido, vivamos con tanta soltura, y desconocimiento. De alli naze el conocimiento de la grande misericordia de Dios, que no tiene respeto a nuestros pecados; antes en particular, y univrsal, va de cada dia amontonando mercedes, y beneficios, mirando a lo que deve a si, sin tener cuenta con lo que deve de hazer con los enemigos mal mirados, como dezia por Ezechiel: *Non propter vos ego faciam, domus Israel, sed propter nomen sanctum meum*. No penseis, que hago, obro, v manifesto mis favores à vosotros por vosotros, porque a mirar esto, faetas, lanças, persecuciones, y no favores, y mercedes recibiríades; pero hago quanto vosotros veis, por mi mesmo, por lo que devo à mi bondad, a lo que yo devo à mi mansedumbre. Es poderosa esta consideracion para humillar los corazones de los hombres. El buen esclavo, entendiendo lo mucho que merecen sus demeritos, y la grande bondad de su dueño, que le perdona; y no solo esto, pero sin castigo; y no solo esto, pero le haze buenas obras, y le trata libertad, queda tan obligado, que pecho por tierra querría siempre servirle; y mas le sirve, viendo el amor, y beneficios fuera de sus merecimiento, que no le sirviera por miedo, y temor de los açotes.

4 El buen Christiano de buen corazón, viendo sus demeritos, y pecados, su mala vida, y malas costumbres, y de

S. Juan
Crisost.
hom. 9.
sobre el
Gen.

Eze. 56.
v. 22.

otra parte a Dios tan buenos, que le regala, le ruega, y le perdona; no puede dexar de tener gran sentimiento, y humillarse, y reconocer la merced, y beneficio de Dios. Oy tenemos, señores míos, el mayor de todos los beneficios, el mayor de todos los Sacrificios, la mayor ofrenda, y mayor merced, que Dios nos pudo dar, que fuè darnos su Hijo por nuestros demeritos; para que satisfiziesse por nosotros; *Nonne cum illo omnia nobis donavit?* dezia San Pablo. Nos diò quanto podia darnos, pues nos diò à su Hijo tan amado, y le entregò en las manos de los Sayones, para q̄ empleassen en el su furia, y quedasse quebrantada la fuerça del Demonio: *Qui mortem nostram moriendo destruxit.* muriendo destruyò, deshizo, derribò las fuerças del Demonio; librònos del cautiverio. Grande, y soberana fuè esta merced! Obligacion tienen los Christianos de reconocer, y sentir este tan lastimero dia, de agradecer este tan soberano bien, y llorar. A esto nos animava San Pablo: *Sentite in vobis, quod & in Christo Iesu.* Amigos, poned los ojos en el inocente Iesus, y miradle embiado al mundo para nuestra salvacion, y remedio. Contempladle tal, qual la fè, y la verdad nos le muestran, tan quebrantado, y dolorido por nuestros pecados; y llorad.

5 Pues andemos, escudriñemos, y entendamos, quien es causa de su muerte; quien muere; y como. Y vereis como dize verdad vuestro descuido, y hallareis sentimiento de vuestras culpas. Mandava Dios, que se pusiesse gran diligencia sobre la muerte de vn hombre; que se entienda, y conozca, quien es el malhechor; y si no se pudiere descubrir, que tomen ciertas medidas, y con ellas midiesse el lugar mas cercano, y que allí le ofreciesse sacrificios de expiacion. Es mucha razon; pues en el dia de oy se nos propone vn hombre muerto, que entendamos, y averiguemos quien le ha muerto, y porquè, y ofrezcamos al Señor sacrificios. Gran descuido sería, ver vn hombre en la plaça muerto, y dexarle allí, sin averiguar, y entender, quien fuè causa de aquella muerte, y sin justiciar, y castigar los malhechores. Entendiendo Christiano deste que muere, que le ma-

tan vuestras culpas, y vuestros pecados; hazed de vos justicia; tened sentimiento verdadero como Christianos en vuestro coraçon, llorad, pues vos matastes al inocente, que nunca pecò: vuestras culpas, y pecados le mataron.

6 Pidieron los hijos de Israel, que ya Samuel no les fuesse luez; dizele Dios por encarecimiento: *Non enim te abijcunt, sed me, ne regnem super eos.* Purgase Samuel ante todo el pueblo, y muestra como no tenia culpa. O Dios mio, y Señor mio! purgaos, y defendeos, como Samuel, que no es vuestra la culpa de estos trabajos, y penalidades, que padecéis, sino que toda la culpa es nuestra; para que nosotros, bueltos en nosotros, y hecha reflexion, lloremos, y sintamos vuestras penas; sintamos esto, Christianos.

7 Matò Andronico al Santo Sacerdote Onias, como se cuenta en los Machabeos; y sabiendo tal hecho el Rey Antioco, con ser grande, y perverso idolatra, llorò la muerte de Onias. O Pueblo Christiano, que despertador este para ti! Que hazes? como no lloras esta muerte deste grande, y Sumo Sacerdote Christo nuestro Redentor? Como no meñás tus cabellos, è invocas Cielos, tierra, y Angeles, a que te ayuden à llorar? Como no hundes el Cielo de alaridos, viendo que es tuya la culpa, y dizes al Padre, per cuya mano viene tanta afrenta: *Respice in faciem Christi tui?* Señor mio, aved piedad de vuestro Hijo, tan llagado, y afrentado. Convocas a tus amigos, movidos de piedad, y deudos, de ver vn hombre muerto, y mucho mas si le devias alguna obligacion, y mucho mas sin cuenta, si por tu culpa murió. Convoca Christiano Cielo, y tierra, que te den sentimiento viendo al Hijo de Dios en tanta afrenta, en quanta nos le dibuxa la Iglesia, hasta muerte de Cruz, y esto por tu respeto. Con esto os aviais de provocar a sentimiento, y lloro. Desta fuerte provocò el Rey David à lagrimas, alaridos, y lloros al Pueblo de Israel: *Filix Sion flete super Saul, qui vestiebat vos coccino in delitijs, qui præbebat ornamenta aurea cultui vestro.* Hijas de Sion llorad la muerte de Saul, el qual os vestia, y regalava, el qual os hizo grandes beneficios.

1 Reg.
8. v. 7.

2 Mach.
4.

2 Reg.
1. v. 24.

ad Rom.
8. v. 32.

ad Phil.
2. v. 5.

Deu. 21.

Sentid Señores la muerte de Christo, el qual, si murió, no por sí, el qual os hizo, y haze grandes beneficios; tus pecados le matan, ellos le crucifican.

8 Bien dize San Pablo, que ay mucha razon de sentimiento, y dolor. Podríamos dezir lo que dezía el Sabio: *Gravia hac homini habenti sensum.* Graves son estas ponderaciones, dignas de tener en mucho. Cosa es esta recia para los hombres, que tienen juicio, que Dios muera por el hombre, el inocente por el pecador, el justo por el injusto, &c. Gran sentimiento lleva este negocio. Cosa grave, y de gran sentimiento, es ver vn hombre muerto, el qual dexa su Madre pobre, maltrada, viuda, siendo ella de mucho merecer; y mas si veis que cayó ella en este trabajo por vuestra culpa, por vuestro respeto, y por vuestra honra. O Pueblo Christiano! hazed sentimiento, que muere el Hijo de Dios, y dexa la Madre pobre, viuda, sola, sin abrigo ninguno; que hará vna pobrezita Donzella.

9 Siendo Absalon tan mal hijo, è inobediente como fuè, que queria quitar el Reyno à su Padre David; con todo viniendo los Capitanes de la batalla, pregunta por su hijo: *Què es de Absalon? vive Absalon?* Respondenle: Señor, vuestro Capitan Ioab es venido con mucho triunfo. No pregunto esto; que es de mi hijo Absalon? es vivo, ò muerto? Respondenle: Señor, que dichoso fois, han alcanzado vitoria vuestros Soldados, vuestras banderas quedan levantadas, y Ioab viene triunfando. *Que no os digo esto; que es de mi hijo Absalon? Señor, vos solo fois hijo en Israel. Que no os digo esto; que es de mi hijo? Esto passò en vn padre acerca de su hijo tan rebelde.* Sentid Christianos lo que sentiria Maria, lo que sentiria el Padre Eterno, en la muerte de vn Hijo tan obediente, tan santo, y tan bueno. Quantas vezes pediria à San Iuan: Hijo mio, que es de mi Hijo? que es de la luz de mis ojos? quien me ha quitado mi bien, y mi vida? Como se bolveria a Magdalena: Hija Magdalena, que es de tu amado, y mi Hijo? Como se bolveria al Padre Eterno: *Pater, Pro-*

teñor noster aspice. O Padre Eterno, que es de mi Hijo, y vuestro? Miradle tan maltratado, miradle sentenciado como ladrón, aved piedad del, y de mi, que quedo sola. Ha Christianos, quan de otra manera deviamos de vivir todos! Pedia David por la muerte de su mal hijo. Quantas vezes deviamos de rumiarse entre nosotros, que es de nuestro hermano mayor? Como no gemis, entendiendo que sale de la batalla muerto, alanzado, y esto por nuestras culpas? Vete Christiano, y ponte a los pies del Padre Eterno, y no consentas que maten a su Hijo, y le maltraten. Atravesòse el pueblo quando Saul quiso matar à Ionatas, porque librò al pueblo, y puso la vida por el. Echate, amigo, a los pies del Padre, y enojate contra ti, que tienes la culpa, y que tu eres el pecador. Dile: Señor, sobre mí los castigos, a mí los agotes, a mí la corona, a mí las espinas, y no a vuestro Hijo: *Respice in faciem Christi tui.* Mirad, Señor, en la faz de vuestro Hijo, mirad su rostro Santo sin mancha de pecado; nosotros la tenemos, veisnos aqui à vuestros pies; moramos nosotros. Moved alaridos à los pies del Padre, protestando, que no es justicia que muera el justo por el injusto; que no es razon que alanceen à Iesus por vos; que no es justicia que enclaven sus manos por las vuestras; lamenta, y llora, y dile: Señor, porquè le matais al inocente cordero? Miradle tan marchito, tan obediente, y tan mansueto. Señor, avia de ser yo el muerto; y matais a vuestro Hijo? Y el llagado, y llagais a vuestro Hijo?

10 Llorava Lazaro los dias que vivió, pensando, que por su Resurreccion tomaron los Iudios ocasion para sentenciar al que no tenía culpa. Llorava Christiano, y siente la Passion de Christo, si quiera vn dia, que tu eres la causa, tus pecados le matan, ellos le abofetean; y pon tu cuello al cuchillo, pues tu, y no otro le merece. Duelete de ver por tus dolores defauciado, y llagado al inocente Hijo de Dios. Contempla, y pondera con atencion los tormentos de su Passion, y llama al Señor, que mire en ti, y te los dè a sentir.

11 En aquel libro que vió San Juan, dulçura avia, y amargura. Toma el libro de la Pasion en la boca de tu entendimiento, y luego gustarás aquellos dulces frutos, que por ella se abrieron aquellas puertas del Cielo, que por ella fuiste reconciliado al Padre, y por ella nos vino todo el bien; y luego sentiremos la amargura, pensando que por nuestros pecados, y por nosotros ruines, murió el hijo de Dios. Ea, pues, venga el libro, y gozad de la dulçura, y llorad con amargura vuestros pecados, y enmendad vuestras vidas. Venga el libro, &c.

104. 18.
v. 1.

12 *Egressus est Iesus cum Discipulis suis trans Torrentem Cedrō, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, & Discipulus.* Do vais mi Dios al Rio de los Cedros? Mirad Señor, que es ley puesta por David, y mandamiento, que qualquier que fuese ofado de passar el rio de los Cedros, que muriese; pues Señor, si lo passais quedais condenado à muerte. Passòle David el Torrente de los Cedros; pero, Señor, fuè porque era perseguido de su Hijo, y fuè forçado a passar este passo. Do passais mi Dios? quien os persegue? Padre Eterno: *Respice in faciem Christi tui.* Mirad por vuestro hijo, que segun veo, va a morir, y se haze culpable, y merecedor de muerte. Tenedle, y mandadle que no passe. Dexadme ir, dize Christo, que voy a podar los arboles infructuosos, voy a arrancar las puntas, y çarçales, que plantò Adan. El primer hortelano comió de lo vedado; y assi David puso pena de la vida à quien entrasie en lo vedado. Yo vengo, y passo al huerto, para quitar la obligacion de la muerte. O que dulçura, Christiano, tan grande en este passo, y que amargura tan grande. Por otra parte quan dulce es, amigos, que el Hijo de Dios pise los ortigales, y despunze las espinas tan à su costa, para que nosotros passemos à pie descalço, sin ofension! Que dulçura, amigos, que el Hijo de Dios venga al Huerto de Getsemani, para abrirnos las puertas del Huerto Celestial! Pero quan amargo, que seamos nosotros la caufa, que comamos nosotros el bocado del Huerto; y el Hijo de Dios lo ayune!

Que para nosotros aya sido Jardin, y floresta regalada el Huerto; y para Christo sea malezas, cardos, y abrojos! Señor mio paciencia, consolaoos Iesus Salvador mio, vos lo dixiste en el huerto. No lo prometistes en el huerto? Que se cumpla en huerto. Señor, pagad, pues os ofreciste a ello.

13 Comió Adan en el Huerto, del manzano; dixisteis: *Maledicta terra in opera tuo: in labore comedes ex ea cunctis diebus vite tuae. Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Dixisteis, Señor, la maldicion al Huerto. Pues, Señor, no os maravilleis, si algo se sigue en él de maldicion. Vos dixisteis, Señor, que la maldicion sería, que en lugar de mançanas, daría cardos, y punças. Señor, pues entráis en huerto maldito, si os lastimais, paciencia, sufrimiento, animo, esfuerço. Entrad en el Huerto, que gran parte os caerà de la maldicion.

Gene. 3.
v. 17.

14 *Egressus est Iesus.* Entrad Christianos, amigos con Iesu Christo al huerto, acompañadle en esta empresa; ponderad, que es mucha razon, pues él entra por nuestros pecados, que nosotros entramos. No huyamos los pies de las punças, no alcemos la mano del buen proposito. Píscemos, pues están bien holladas las punças, y delmençados los cardos. Entremos como Soldados esfuerçados, y valerosos. En la compañía de Gedeon, no fueren los meços, ni recién desposados, no los que avian plantado viñas, ni los que pecho por tierra bevieron en el rio. Ea amigo, entra con Christo al Huerto à pelea a violario, a pagar tus muchas deudas. No entres desposado, amigo, y aficionado à ti, ni entres muy pretto en gustillos de comer, y beber, no medroso, tibio, y floxo en el servicio del Señor. Animo, animo, no te echés los pechos por tierra, a beber las aguas deste misero mundo. De passo, de passo.

15 *Egressus est Iesus.* Passò el Cedron mi Dios. Y que hareis en este huerto? Dizenoslo San Matheo. Entrando en el Huerto, tomò en su compañía a S. Pedro, y a los hijos del Zebedeo, a los muy esfuerçados, que avian hecho tantos ofrecimientos. A Pedro, que dixo: *Etiamsi oportuerit me*

Matth. *mori tecum, non te negabo.* Aunque muera cien mil veces, no saltaré. A los hijos del Zebedeo, a los quales pidiendoles Christo: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Podéis beber el Caliz de mi pasión? Y respondieron con grande animo: *Pesumus;* y con grande atrevimiento. Llevalos a estos conmigo, para que vean quan ardua es su pasión, que tormento es el suyo, y quan grandes; y se humillen, y entiendan, que el subir se alcanza con abaxar, y humillar. Pues tomando estos, comenzó à entristezerte: *Et cepit contristari, & mañus esse.* Y dixoles: *Tristis est anima mea usque ad mortem.* Hijos míos, mi alma está triste, y lo estará hasta la muerte. O vida mia, y alegría del Padre, y descanso de la Madre María! de que estais triste? que os entristeze? que os dá pena? en vos cabe tristeza? a que fin, Señor, llamais la muerte triste? por dexar al mundo? Mi Dios, no dexaré de sentir, que sentireis tristeza de dexar vuestra Madre sola, y sin abrigo. Y esta os durará hasta la muerte; pues en el pie de la Cruz la vereis con sus lagrimas en sus ojos, sus tocas bañadas en sangre, affigida mas que todos. Pero, Señor, para esto alçad los ojos à vuestro Padre, y encomendadle vuestra Madre. *Dezidle: Protektor noster aspice Deus.* Padre mio, miradme, y aved piedad de mi Madre, que la dexo llorando, y esto me entristece. El la amparará. Mostró en esto ser verdadero hombre, que segun la razon superior, queria; pero segun la porcion inferior rehusava; como el enfermo q̄ le sabe mal la purga, pero por sanar toma el cauterio, y sangría; y el mercader, que en la tempestad contra su voluntad inferior, echa las mercaderias, &c.

Pf. 36. *v. 25.* *16* Dixo David: *Non vidi iustum derelictum, nec semeneius quærens panem:* No es visto iusto, dexado de la mano del Señor; no le he visto olvidado. De todos te acuerda el Señor, de los que le sirven. Pues, Señor, no esteis triste de esto, porque él tendrá tanta cuenta con vuestra madre, como vos antes teniades. Señor, andad consolado a morir. Tristeza es, no de la muerte, no de los martirios que aveis de pasar; pues pasad Señor; quando mas presto os llegareis a la

muerte, mas presto se acabará vuestra tristeza; Señor no tardeis. O Christianos, comed este libro, y seaos dulce, y amargo. Dulce. Mirad al Hijo de Dios triste, por alegraros. Mirad el Soberano amor; quan gran dulçura sea entristezerte el Hijo de Dios, por el deseo que tiene de morir por nosotros; por ver que las ovejas las avia a aquel poco de tiempo de quedar sin Pastor. Mirad que dulçura! que amor! O entrañas de amor! quien te pagará este amor? que llores, que te entristezcas, porque no allega la muerte, porque quedan tus Discipulos solos, por la destruccion de Ierusalén? Sabeis que, Señores? Que amamos la amargura, que vivimos sin consideracion, ni meditacion de lo mucho que nos ama Dios. Llorá, y te entristece porque les avia dicho: *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte.* Porque se avian de escandalizar. Y vos, de vos mismo vivis tan descuidado, como si no huviesse Dios. Mal caso, que veais al Hijo de Dios triste por vuestros escandalos, y atrevimientos; y vos, que vivais con tanta soltura! Gran mal! Esto, pues, le entristeze. Ea pues mi Dios, pasad, que la gente propone de entrar con vos, y comer el libro de vuestra Pasión, y sentir con vos, y llorar con vos, y enmendar sus vidas. Vamos Señor.

17 *Et progressus pusillum procidit in faciem suam, orans, & dicens: Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste. Veruntamen, non sicut ego volo; sed sicut tu.* Valgame Dios mio! Señor, porque os postrais. Aprended Señores, en el templo quando orais, tener acatamiento, y reverencia a Dios. Mirad su Hijo, que le conocia, y sabia la reverencia que à Dios se deve, como se postra, y se humilla. Mas postráse, y echa su rostro sobre la tierra. Aquí nos manifiesta, que es hombre, y Dios, pues el rostro de Dios, la Imagen del Padre Eterno, se postró en la tierra. Mas acostumbraís quando os despedis de alguno, que mucho amais, de dar le paz, dáisle vn abraço. O entrañas de amor! O paz tan deseada! Viene la hora quando el Hijo de Dios se despide de la tierra, y por esso dale paz. Postráse, y abraça la tierra, como si dixera: *Quedate tierra en tierra,*

paz, que yo tomo la guerra, q̄ me truxiste del Cielo para salvarte. Tierra, que te he pisado treinta y tres años, y me has hecho tan buena compañía, desta vez me despidido de ti; presto verás mi amor, pues te dexaré lo mejor que tengo, que es mi Sangre, mi Cuerpo, mi Vida. Tierra antes maldita, yo te doy mi bendicion, y tu maldicion cargará sobre mi. Huerto emponzoñado, la paz mia, y de mi Padre quede contigo. Yo dexaré en ti la triaca de mi Sangre, para que sanes de tu poncoña. Besa la tierra, y dale paz. O mi Dios! tierra, que os ha tan maltratado, besais? Tierra llena de espinas, y abrojos abraçais? Que se ha de seguir de aì si, no que quedareis espinado, y lastimado? No os esteis anfi sobre los coraçones, que quedareis ensangrentado. El simplicito del cordero, metido entre garçales, abrojos, y espinas, entrò con lana, y saliò sin ella. Mira Corderito del Padre Eterno: *Ecce Agnus Dei*. Corderito de Dios, mirad lo que hazeis, que està la yerva toda llena de punças, y espinas. Porque os labraçais con ella? que al fin saldreis sin ana. Quedar se ha la tierra con la lana de vuestra humanidad. No lo hagais, Señor.

18 O Pueblo Christiano! comed el libro dulce, y amargo; ponderad este passo, y confundid vuestros pundonores. Haze Dios vna tan grande vnion con la tierra de su rostro, cosas tan distintas, y separadas quedan amigas; y vos no hareis vnion de vos con vos? de vos con vuestro pariente? de vos con vuestro enemigo? Dios no teme las punças, y cardos; antes en el huerto se abraça con ellos; y si quiera vos de palabra no dareis los buenos días a vuestros vezinos? O quan lexos andais de lo cierto! Llorad, y gemid vuestro gran descuido, y sentid esta gran dulçura, este amor tan soberano. Llorad, y dad voces al Cielo: *Protector noster aspice Deus*. Señor, y Dios mio, mirad à vuestro Hijo postrado en la tierra gimiendo, llorando, y orando: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste*. Padre, aved piedad de mi, solo soy, mis Discipulos duermen, de todos me hallo desamparado, no hallo quien de mi se apiade; los que antes me querian a çar por Rey, ya sus pensamien-

tos son otros; los que de mi recibieron beneficios, ninguno en mi causa me es abogado; esta compañía poca que aqui tengo, de ellos està pesados de sueño; de ellos piensan tomar guarida a su salvo, y dexarme; sola mi Madre, Señor, tengo, pero ella serà para mas aumentar mi tormento, porque sentirè mas los desconuelos de ella, que los mios: *Protector noster aspice Deus*; Señor, vos me sois Padre, vos me sois Protector: *Iudicame Domine secundum iusticiam meam*; ya sabeis mi vida; *Secundum innocentiam meam*; que yo no comi el mançano; que yo no pequè, que yo no fui el avieslo; pues Padre, passè este caliz de mi. No sé (dize Adan) que sería de mi, y de mi gente! Veis aqui, Señor, esta Cruz que ha de ser arbol, con el qual aveis de remediar lo que yo errè en este otro arbol. Padre *Transeat calix*, passè mi Passion. No Señor [dize Noe] por mandado vuestro hize yo el Arca, do se salvò el linage humano, de las aguas del Diluvio; el Arca recibì los golpes, ella subiò montes, ella nadò por las aguas. Esse vuestro Cuerpo es Arca de mucha perfeccion. *Surge Domine tu, & Arca Testamenti tui*, dezia David. No os affenteis; levantaos Arca Soberana del suelo; passad vos por el Caliz, y no passè el caliz de vos. Sale Abraham: No es razon, que passè; vos me mandaste que passaste el cuchillo por mi hijo; ya lo hize, y passò por el carnero; passè, no por la Deidad, que no es possible; pero passè por la humanidad; muera, y padezca ella. No ay remedio Señor mio.

19 Sale Moyses: Vamos todos emponzoñados, y descalabrados, de los bocados de las culebras; en Cruz os avemos de mirar, para remedio, y refugio nuestro. Passad Señor: *Protector noster*; mirad que conviene assi. Vereis los llantos, las lagrimas de Christo, entendiendo que todos à vna le dezian, que perecian en las aguas de los pecados, y q̄ no podian salir libres de ellas. Y acude luego aquello de Ionas, quando por la tempestad morian los marineros, y se perdian, y dava voces en la tempestad: *Tollite me, & projicite me in mare, & cessabit tempestas à vobis*. Tomadme, y echad-

Psal. 7.
v. 9.

Psal. 135
v. 8.

Ionas 1.
v. 12.

echadme en el mar , y cessará vuestra tempestad.

20 Hagafe, Profetas, segun es vuestra voluntad, y de mi Padre : *Fiat voluntas tua, verumtamen non quod ego volo, sed sicut tu.* O providencia Divina! Estavamos todos los hombres navegando en la mar de los pecados, padeciendo grandes naufragios, y peligros; davan voces los Santos Padres, Patriarcas, y Profetas; viene el Hijo de Dios, y puestos delante de sus ojos los peligros de su muerte, y las angustias, ruega que pascie este trabajo del. Pero mirando nuestra flaqueza, y nuestro llanto, como verdadero lanás dizenos : *Projicite me in mare, &c.* Echadme en el mar, lançadme en el golfo de la muerte. Qué quereis Moysen, que sea serpiente puesta en palo? Qué quereis Abraham, que obedezca como vuestro hijo Isaac? *Fiat voluntas tua;* cumplase vuestra voluntad. Qué quereis Adán? de que llorais? De ver vuestro mal, que ha sido tan grande, que ha ocupado todo el mundo? Yo soy poderoso para pagar el mal del huerto. Veisme aqui, venga la lança, vengan los açotes: *Projicite me in mare, &c.*

21 En diziendo esto, veisle todo cubierto de sangre; abrense los poros de aquel Soberano Cuerpo, y comiençan à modo de sudor a salir sangre de su Santo rostro, y de su Sagrado Cuerpo, entendiendo, y viendo, quan mal empleada avia de ser en muchos su muerte. Viendo por otra parte, quan grandes, y espantosos trabajos se le esperavan; y con el cansancio derribase en el suelo, y cae en tierra como delmayado del trabajo, y sudor. O alma devota, favorecele con vna tohalla liquiera, para limpiar su rostro bendito! alça tus ojos al Cielo, y pide el por que de este negocio, diràn, que tus pecados, y maldades. Mira su desconuelo, sin aver quien le dè la mano para alçarse. Mirale rogando, y orando a su Padre, y no le responde. Roguemos, Christianos, por el con esta mesma voluntad: al inocente Iesvs *Exaudiat Dominus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Iacob. Mittat tibi auxilium de Sancto: & de Sion tueatur te. Memor sit omnis sacrificij tui: & holocaustum tuum pingue fiat. Tribuat tibi secundū cor tuum:*

& omne consilium tuum confirmet. Afligido Iesvs, y ensangrentado: oyga tu oracion el Santo Dios; el sea tu amparo, y remedio, pues todos te han faltado, aun los muy amados duermen. Embiete el Señor auxilio, y socorro de lo alto, pues que puede, y defendate de Sion el, que sabe, y entiende, que no padezes por tu culpa. Mire tu Padre tus sacrificios, Dios mio, y Señor mio; vea essa sangre que derramas, esse rostro tan marchito, macilento, y descolorido: esos ojos hechos canales de fuentes; esse Cuerpo humillado, y postrado; y engorde esse tu holocausto el, que sabe tu coracon qual es. El embie conforme a tus deseos: qual es tu deseo, amado Señor? Qué nos desees? Salud? Vida? Qué es tu deseo? Salvarnos? Morir por nosotros? Pues el Señor cumpla esse deseo tuyo, que mueras por nosotros.

22 Qué sentis, Señor mio, la soledad? *Mittat tibi auxilium de Sancto.* El te embie el socorro de lo alto. Ha! Pueblo Christiano, demos voces al Cielo: *Protektor noster aspice Deus.* O Señor! al pobre caminante, que vâ de Ierusalem à Iericò, llagado, y afligido, le distes vn Samaritano, para que le consolasse, y sanasse. Señor, por ventura es vuestro Hijo menos? En qué lo ha desmerecido? Miradle tan desfigurado, que no es de conocer, que no es para ver. Embiadle algun consuelo: vierades luego los Angeles en la presençia de Dios, orando se apiade de su Hijo, que le haga misericordia, que le oyga tus oraciones, diziendo: *Protektor noster aspice Deus.* Mirad a vuestro Hijo humanado, tan afligido en el Huerto. Qué quereis que haga Angeles? El pecado de Adán lo pide; justicia se ha de hazer; mi Hijo se ofreciò à la muerte, a pagar el bocado; dexadles, que yâ està en la huerta. Señor, dezian los Angeles, suplicamos à vuestra Magestad se apiade del pobrecito Hombre. No basta lo hecho? Señor, veis aqui de su sangre; mirad las ropas ensangrentadas. Basta, Señor. Mira el Padre Eterno, y respondeles lo que respondiò el Patriarca Iacob de su hijo Ioseph: *Tunica hæc, tunica filij mei est.* Esta sãgre, la ropa de mi Hijo es. Ha Hijo de mis entrañas, q̄ lastima me hazes! Id Angeles à

consolarle, y dezidle, que para él no tengo misericordia, sino justicia. Dezidle, que la misericordia quiero para los pecadores; y que para él, que nunca pecò, y que nunca tuvo iniquidad, no quiero mi misericordia, todo serà guerra. Dezidle que se anime, y que yo su Padre le doy la Sentencia, que muera muerte cruel, y la mas fea de quantas se dieron. Dezidle, que yo su Padre digo, que tenga animo, que no me contento con lo hecho, sino que pues Adan comiò en el arbol, que pague en el arbol; y pues Adan alargò la mano, que se las enclaven a él. Dezidle, que digo yo, que la serpiente engañò al hombre, y la serpiente cubre su cabeça, y descubre el cuerpo; que yo no, sino que a él, que es cabeça de todos los hòbres, quiero, que le descubran, y que carguen en él los golpes, para que se cubra el cuerpo de los Christiano; para que ellos sean defendidos. Andad, dezidle a mi Hijo, q̄ se esfuerçe, que esta es mi voluntad, que muera, y muerte de Cruz, &c.

23 Ha Pueblo Christiano! come el libro, y veràs la dulçura; y digiere lo, y veràs la amargura grande, que en él ay. Mira la passion. Mira semejantes palabras del Padre, y conoce el amor soberano que te tiene, como van cayendo los muros de Iericò; mira el precio de tu redencion; mira la huerta regada con sangre; alegrate, porque con tal regadío no pueden dexar de crecer en tu alma las buenas plantas de las virtudes. Lloro amigo, que por tu culpa padece tanto trabaxo, y penalidad; esto es, de dolerse q̄ descubra el Padre Eterno à su Hijo, para que a ti te cubran. O caso nunca oído!

24 Buelve aora Christiano, y atiende a la embaxada, y mira, que hazen los Angeles; baxan del Cielo para consolarle. Fatigado, y cansado estava Elias; baxa el Angel, y confortale. Baxa el Angel embiado por Dios, llorando por sus ojos, y dizele: O grande Elias! confortaos, levantaos, comed de este pan, y beved de este caliz. No desmayeis, Señor mio, dize el Angel, postrado delante su conspecto, levantad, levantad, que estais a la sombra deste huerto. Levantad, y beved deste caliz. Qué caliz, Angel mio,

queréis que beva? Señor, muy diferente de los que el mundo toma. Los hombres quando enferman, quando desmayan, toman Caliz para sanar, para sentir esfuerço; pero Señor, el Caliz, que yo os presento à vos, ha de ser Caliz, ha de ser bebida, que de vivo os buelva muertos; de sano, enfermo; de desmayado, muy mas afligido. Señor mio, el Caliz que yo os traygo, es que dize vuestro Padre, que es necesario, que murais, y bien assi como el ama toma la purga, para sanar al niño que cria; que toméis vos Señor la bebida de la muerte, para que los hijos, que son los Christianos, cobren vida, y sanen de su voluntad. Señor, que murais, que os dispongais, que aveis de morir muerte la mas cruel, q̄ nunca murió hombre, en sentimiento, y dolor. Angel, y para mi no ay misericordia? no ay perdon? no ay amor de Padre? Señor, dize vuestro Padre que no. Que la misericordia la quiere para los pecadores que dexan las malas vidas; y que para vos quiere la justicia, y rigor.

25 Dezidme, Angel, y que rigor quiere mi Padre que passe por mi? no se contenta con esta sangre que le derramado? no le aveis dicho quan solo estoy? &c. Señor, todo se ha platicado, y en fin el Padre dize, que se ha de cumplir todo lo profetizado. Y pues que la palabra està empeñada, que no se puede dexar de cumplir hagase Angel: qué tormentos quiere mi Padre que passe? Señor, en fama yo los dirè, aunque son muchos. Señor, tomad estos agotes, con ellos han de daros tres mil, &c. Tomad esta corona, &c. Toma el Hijo de Dios la Corona, y befala con lo demas, que asigra su cuerpo, y buelto al Padre, dizele: *Fiat voluntas tua*. Y de nuevo comiençan los sudores de sangre, &c. O floresta dichosa de Iethsemani! O Angeles Celestiales, quan tristes nuevas traéis al inocente! O Padre Eterno, y por qué sufrís que sea vuestro Hijo tan maltratado! O pecado de Adan, quanto cuestras al delicado Christo! O Pueblo Christiano! sentid en vosotros estos tan estraños castigos, comed este libro, gustad de la dulçura, y amargura. Mirad que dulçura, pecadores, &c.

26 Desmayado estais, Señor, pero con todo esto no os olvidéis de vuestros Discipulos. Buelve el Señor a sus Discipulos, y hallalos durmiendo. *Erant enim oculi eorum gravati*; reprehendelos. Mas merece el Pueblo Christiano la reprehension, que no los Discipulos; porque a los Discipulos los escuta el Evangelista: *Erant enim oculi eorum gravati*; pero tu, que estás durmiendo quando Christo padece, añades pecados a pecados, y con malicia. Pero Señor, por qué despertais a Pedro? O Prelados, mirad que no durmáis! Bolved Señor al Huerto, a la oracion, que viene vn Angel à daros consuelo. David vió aquel, que hazia aquella carniceria en el Pueblo, y dize David: *Convertatur furor tuus Domine super me, quia ego peccavi*. O Gran David, que vos no podeis dezir estas palabras, pues vos no podiais pecar! pero vos dezis: *Super me Pater mi convertatur furor tuus. Factus est pro nobis maledictum*. Acceptais, Señor, para vos la muerte, y dezis: *Fiat voluntas tua*. Como Señor, si vos confortandoos el Angel desmayais, que harè yo? Como señor, la criatura conforta al Criador? Vos no soys la misma fortaleza? &c.

27 O Grande Elias! levanta, dize el Angel, y toma esse vaso de agua, de la qual dize David: *Intraverunt aquae usque ad animam meam*. Estas son las aguas de la Pasion; estas aveis de beber, que: *Grandis tibi restat via*, hasta el Calvario. Acordaos, Señor, que venceis a Madian, venceis a vuestros enemigos, libertais a vuestros hermanos, y rescatais al mundo, y proveeis de trigo à todo Egipto, &c. O maravillosos misterios! que el Angel conferte a Dios! Qué sentis desto Habacuch? *Consideravi operatua, & expavi, &c.* Suda Christo gotas de Sangre; venid Esposa del Inocente Cordero, venid à ver si es este el Esposo que pintais en los Cantares, miradle que no es agora blanco, sino colorado. Venid Maria y Marta a ver a Christo, pues tanto le deseais ver; venid Angeles, y mirad si es este vuestra Gloria, &c. Suda Christo. [Dì de la alquitara, y olla, que poniendole fuego, se derrama, y suda de los manojos que dentro tiene; estas fueron las consideraciones de los dolores, y

de nuestra ingratitud.] Que sude el Predicador, el Confessor, &c. no es mucho; pero que sude Dios! &c. todo para quitar de tu alma el polvo del pecado, y que no baste! serà, que te despidirà, y darà contigo en el profundo del infierno.

28 Buelve Christo a sus Discipulos, y hallalos durmiendo, y dizeles: *Dormite iam, & requiescite*. Mira Christo à Jerusalem, y dize: *Ecce qui me tradit*; veisle alli. Dize Elias a su criado. Mira si se levanta alguna nube del mar? Mira el criado, y ve vna nuvecilla: *Quasi vestigium hominis*. O Jerusalem! que tu eres este mar, porque en ti son atropellados los justos: *Magna est velut mare contritio tua*; de ti sale Judas, que es nuvecilla, *quasi vestigium hominis*; no es hombre, sino que semeja al hombre. Acogeos Señor, que se ha levantado de Jerusalem vna bestia fiera para tragaros. No, dize Christo, aguardarlo quiero. O Iosue! por qué no huís, mirad que teneis el ladrón que robò lo que Dios mandò no se tocasse; por qué no huís? O buen Iosue! que teneis debaxo vuestro amparo a todo el genero humano, que hurtò la mançana prohibida, y así permite Dios que seais vencido, como lo fue entonces Iosue; y sino aguardadle. Llega Judas, y dale Christo con tanta mansedumbre el beso de paz. O gran Iacob, que te veo postrado ante los pies de tu hermano, cruel Esau! O Judas, y que coraçon bastava! &c. O mi Dios! O Señor! a quien besais en la boca? A vn falso, que de aqui a poco le vereis en el infierno? O Christianos, aprended de Christo à perdonar las injurias, que si tu hermano te hizo traycion, al fin arrepintiòle de ello! Mirad a Christo que le dize: *Amice, ad quid venisti?* A amigo. O misericordia de Dios! &c. Gran confianza de misericordia tienen los pecadores en la respuesta de Christo: *Amice*; que si al que le viene a entregar le llama amigo, que harà al que de coraçon le pide misericordia? O, y quantos combites que haze Dios al pecador, para atraerle a si, à su amor! Yo os prometo, Señor, q̄ se dà buena priesa en lo que le encomendasteis a noche: *quod facis fac citius*. Que buena priesa se ha dado, y mañ en el negocio. O Judas, y como quiebras la palabras à tu Maes-

3. Reg.
18. v. 4.
Thren.
2. v. 13.

Pf. 68.
v. 1.
3. Reg.
19. v. 7.

Habac.
3. v. 2.

tro, y la guardas al mundo por treinta dineros! Mira el lobo como pone la boca en el Cordero, figurado en Amasá, quando le dixo loab: *Salva misfrater, &c.*

29 Dezid Cavalleros fementidos, como le guardais la palabra a Christo que le prometisteis en el Bautismo de seguillo? Veamos, como amais mas al mundo, si le guardais la palabra? Dize San Ambrosio: O ludas, y que Sacramento has vendido! O isongeros, que os allegais a fumar a Christo, y no estais tan aparejados como conviene, y le fumis, entonces le vendeis, que de fuera palabras dulces, y dentro las entrañas dañadas! [Dilata contemplative] ludas, es figura del mundo: Dios te guarde quando el mundo te dá beso de paz; es como el alacran que con el resto halaga, y con la cola pica; es como el Verdugo, que sube a la escalera, y ata al hombre, dale paz, y despues quita la escalera, y queda ahorcado.

30 *Ego sum.* O, pensádes esto! Que no bastan las linternas q traian de Jerusalem para conocer a Christo; no basta Filosofia, ni Retorica, si el mismo Dios no os dá su gracia, y favor para le conocer, no vale nada vuestra sabiduria. Petraos ante él, mirad quando dize Dios: *Ego sum*, temed, que él es ante quien temen las Potestades del Cielo, y todo el mundo, y infierno, &c. *Sinite hos abire. Considerabam ad dexteram, & videbam, &c.* La guarda del Rey le desamparó; aqui los fuertes huyen. O Pedro! que es de vuestra fortaleza? *Si opportuerit me mori tecum non te negabo!* O layme, como beveis el Caliz de amargura, que dixisteis: *Possumus!* O Thomás, que es de vuestro animo, que deziais: *Eamus, & nos ut moriamur cum illo. Dispergentur oves, &c.* O Manada Apostolica! a do vais sin Pastor, que dareis en el vedado, y os prenderán, y vosotros sois pobres, y no tenéis de que pagar; fuerades con Christo, él os embiara, como lo hizo a Pedro, al mar, y facárades con que pagar, &c. *Obscuratum est aurum, &c.* Hoc de Christo: *Dispersi sunt lapides Sanguarij.* Considera como eran piedras preciosas para edificar la Ciudad Santa del Cielo, Barca del Testamento. O

Samson fortísimo, que por amor de Dalida, de la naturaleza humana, fue entregado a los Filisteos.

31 Llevanle a casa de Annas, preguntante de su Doctrina, y responde: *Ego palam locutus sum mundo.* No es mi Doctrina de rincones, es Doctrina puesta sobre el candelero de la verdad. Vno de los Ministros no gustó de la respuesta; dále vn gran bofeten, que dió con él en tierra. Señor, yo no entiendo esto! A Ieroboam, porque señaló que prendieffen al Profeta, se le secó la mano; al que tocó el Arca porque se caía, cayó muerto; y que se haga al mismo Dios tan gran injuria de darle bofetada, y que se calle! &c. Si al Rey Don Felipe le diesien en Certes vn bofeten ante toda la gente, y en su Reyno, que sería! &c. *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo; si autem bene, cur me cedis?* Que ocasion has tenido? Por ventura hante faitado de servir las criaturas? &c.

32 Llevanle de casa Annas a casa Cayfas, que era Pontifice aquel año. Mandava Dios, que para distinguir lepra de lepra, fuesen al Sumo Sacerdote. O Angel del gran Consejo, que os llevan al Sumo Sacerdote, a ver si estais leproso, porque lo pareceis: *Reputavimus cum quasi leprosum, &c.* Como Cayfas oyó la respuesta, rompió la vestidura. O traider! quieres con tu rabia mostrarte zeloso de la honra de Dios? Solia ser costumbre entre los Judios, que quando oían vna cosa de pensar, rompian sus vestiduras; como lo hizo Mathias, como se lee en los Machabeos. Ponle vn velo en el rostro, y estavanle hiriendo, y mofindose de él: *Prophetiza nobis, quis est qui te percussit.* Veis aqui a Moyse con el velo en el rostro, pues no os cale cubrir el rostro, que aunque mas le cubrais, bien os vé, bien vé vuestras pisadas: *Deus inuictur cor.* Peores sois vosotros los Christianos, que los Judios; que aquellos ponian velo para le ofender, pero vosotros a velo descubierta le ofendeis, &c. A estarazon San Pedro le negó tres vezes. Ha Pedro! y que es de vuestro animo? y quan bien os previene aquello del Psal-

Isai. 53.
v. 4.

S. Amb.
sobre el
cap. 22.
de S. Lucas
lib.
10. tom.
3.

10a. 11.
v. 16.

Psal. 19.
v. 7.

Avertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus. Señores, guardad no aparte Dios los ojos de vos, que luego deslizareis. Suplicamoste Señor, que quieras mirar este tu pueblo; que si tu no le miras, qualquier cosa le hará resvalar, &c. Saliò Pedro, y llorò amarga-

mente; si quereis llorar vuestros pecados, salid del fuego de las codicias, y tendreis lugar para llorar à vuestro placer. Profigue la historia de la Passion, como en los Evangelistas, &c.

SERMON II.

DE LA PASSION DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO.

Nos Legem habemus, & secundum Legem debet mori. Ioan. 19. capit.

Este es el tiempo en el qual no hubo casa en Egipto que no llorasse, y no huviesse algun mayorazgo muerto, por el qual se huviesse de hazer llanto, y lloros. Celebramos oy el Soberano Sacrificio del Cordero sin manzilla Iesu Christo nuestro Redentor, y cada vno se ponga la mano en el pecho, y verá como hallará pecados, por los quales aya de llorar, porque murió ya la flor de Israel; pues no ay casa donde no aya muerto algun mayorazgo, donde no sea menester llorar, y sentirlo; y como primero solemos pedir el favor de la gracia para bien dezir, agora avemos de pedir para bien dezir, y bien sentir; porque es regla de prudencia acudir los hombres por el remedio, à donde saben lo han de hallar. Pues quien nos puede dar mejor favor, y ayuda para bien sentir, que su Madre Sacratissima, la qual, como dize San Juan: *Stabant iuxta crucem dolorosa.* A la mesa que el Rey come, no se suele sentar sino la Reyna; todos los demas Cavalleros, y gente de casa del Rey suelen comer en otro recogimiento: Era assentado el Rey Iesu Christo à la mesa de la Cruz, los manja-

res que en ella se comen son dolores, amarguras, y trabajos, y a esta mesa solo se assienta la Santissima Reyna de los Angeles; todos los demas Cavalleros, que son los Apostoles, comen en otra Cruz, y en otra mesa. En el juego del axedrez, siempre que se ha de dar choque, ò mate al Rey, dados los golpes refucnan en la tabla: Pues siempre que se dava choque, ò mate al Rey Iesu Christo, siempre que le davan trabajos, fatigas, y tormentos, se sentian los golpes en la tabla, que era la Santissima Reyna de los Angeles: *Magna est velut mare contritio tua.* Vereis que los rios entran en el mar con tanto impetu, y fuerza, y si les pedis donde van, deziroshan que al mar donde puedan repolar; porque por donde quiera que pasan siempre van corriendo sin poder repolar. O vituperios, y afrentas de Christo! donde vais? deziroshan que al mar, que es Maria Santissima, porque en otra parte no hallamos reposo. Si passamos por el Templo, rompesse el velo, si por el Cielo, se escurece el Sol, pierden la luz las estrellas; si por el mundo, todo es tinieblas; si por la tierra, todo es temblor; vamosos à emballar, y embevezer en MA-

Tren. 2.
v. 13.

10a. 19.
v. 25.
Simile.

RIA, allí hallamos reposo, y no en otra parte. Lo vno, porque era amorosissima, que de vn perro herido huviera lastima, y compasion. Lo segundo, porque fuè muy recogida, y encerrada en su vida, y nunca viò espinar, ni coronar, ni azotar, ni crucificar à nadie; su Hijo Santissimo fuè el primero que viò martirizar, y por esto lo sintiò tanto. Así que ser Madre tant tierna, y ser aquella la primera vez que viò atormentar à nadie le causò tanto dolor, y sentimiento, y por esto dezimos, que los trabaxos hallaron en ella reposo, porque causaron en ella gran sentimiento; así como la paloma del diluvio no hallò lugar donde reposar, sino agua todo. O diluvio Santissimo de la Pasion de Christo, donde la Santissima Paloma no hallava lugar donde reposar! si mirava à la cabeza, la hallava llena de espinas, y abrojos; si a la boca que tantas vezes besò, hallavala llena de hiel, y vinagre; si à la cara, toda cubierta de sangre, y abofeteada; si acudia al pecho, hallavalo todo abierto con la lançada; si à los pies, y manos, hallavolos enclavados. O Paloma mansa! no hallais donde reposar? Vente a nuestras almas llenas de sentimiento, y dolor, descarga tus amarguras: y para que con mayor liberalidad lo haga, supliquemosle con humildad, poniendo las rodillas en el suelo, y los coraçones en el Cielo, *dixentes mente pia: AVE MARIA.*

Nos Legem habemus, &c.

2 **E**stas palabras son vna definitiva sentencia, que se diò contra el Hijo Omnipotentissimo del Padre Eterno. Nosotros tenemos Ley, segun ella deve morir: *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori.* Si queremos considerar profundamente las cosas deste mundo, hallaremos que el mundo desde el principio de su creacion, hasta agora, ha sido governado con tres Leves. La primera Ley con que se començò de gobernar, fuè la de naturaleza, que durò hasta Moyses. La segunda fuè la Ley Escrita, que durò desde Moyses hasta que vino Christo. La tercera es la de Gracia, que durará hasta la fin del mundo.

3 Pues cada vna destas tres leyes

condena a Christo, que muera por la redencion del genero humano. Primeramente en la Ley de naturaleza vimos muchos señales por las cuales se mostrava claramente. Estava Adam despues que Dios le tuvo criado, en vn profundissimo sueño adormecido, viene Dios, y sacale vna costilla, de donde formò à nuestra Madre Eva. Fuè este vn mysterio de la Muerte, y Pasion del Hijo de Dios. Estava el segundo Adan, que es Christo, en el sueño profundissimo de su Divinidad, y sacò de allí el Padre Eterno vna costilla de merecimientos, y fuè formada de allí la segunda Eva, que es la Madre de gracia; porque así como la Madre Eva primera cogiò del fruto no solo para si, sino tambien para Adan, tenia la vna mano al arbol, con la otra dava à Adan, quedò hecha à modo de Cruz, y fuè figura que se avia de pagar en Cruz aquel pecado.

4 Pues passemos mas adelante, y veremos, que en aquel vniversal Diluvio que vino al mundo mandò Dios à Noe que hiziesse vna Arca, y que al vn costado abriessè vna ventana, y puerta por donde entrassen los animales en el Arca, para librarle del Diluvio. Esta Arca fuè figura de la Ss. Humanidad de Iesu Christo, fabricada por el como embriagado Noe, que es el Espiritu Santo, embriagado de amor, y caridad; y la madera de que se fabricò fuè aquella purissima sangre de MARIA su Madre Santissima; y así como aquella Arca en tiempo del Diluvio iba dando de acà por acullà, aora estava en vn lugar, aora en otro; así mismo esta Santissima Humanidad de Christo en el Diluvio de su Muerte, y Pasion iba vadeando de casa de Annàs à casa de Cayphas, de aqui à la de Pilatos, despues à la de Herodes, finalmente nunca parava; y así como en aquella Arca mandò Dios que se hiziesse vna puerta por donde entrassen los animales; así en esta Humanidad Santissima se abrió vna puerta en vn costado con vna lança, para que allí entrassen los hombres, que son los animales, para que allí se guardassen de las aguas de las tentaciones, y pecados del mundo.

5 Pues andando mas abaxo hallaremos en el Genesis, que mandò Dios à

Abra-

*S. Au
lib. 1
de Civi
Dei, ca
26. Y S.
Gregor.
Hom. 16
sobre
Ezech.*

Abraham, que hiziesse vn grande sacrificio, y avia de ser de becerros, y tortolas, y otras aves; y mandava que las partes de los animales fuésse despedazadas, pero, q̄ las partes de las aves, y tortolas quedassen enteras; y dize, q̄ se adormió Abraham, y que acordò despavorido; que viò vn fuego que passava de largo sin detenerse por sobre los animales, y dize que dixo Dios: *In illa die pepigit Deus fœdas cum Abraham.* Mirad que altísimos Misterios. Aquel sacrificio fuè figura deste que hizo Christo en la Cruz: el partirse, y despedazarse los animales, fuè declarar, que las partes de la carne de la humanidad avian de ser despedazadas con agotes, como becerros, &c. y las tortolas significan el alma, porque el alma ha de quedar entera, porque es indivisible, que no se puede partir; y el fuego significa la Divinidad, que estava en las sombras de la invisibilidad; y el passar adelante significa, que la Divinidad no podia sentir los trabajos, porque es gloriosa, y bienaventurada, y no podia sentir pena ninguna. A esta postura del Sol se durmiò Abraham, y quedò apavorido de ver que Dios avia de padecer, y entonces, dize, que hizo pazes; en que se denotò, que por esse Santísimo Sacrificio se avia de hazer pazes entre Dios, y el hombre; así que este es el misterio.

6 Pues si passamos mas adelante hallaremos en el Genesis, que Isaac estava muy rico, y tenia mucho ganado, y herencia: *Habuit que possessiones ovium, & armentorum, & familiam multam.* Y dize el Texto: *Ob hoc Palaestini invidentes ei, omnes putcos quos foderant servi patris sui Abraham, illo tempore obstruxerunt, implentes humo.* Que le tuvier en grandísima

* Está truncado este discurso, por hallarse cortado el original por devoción.

embidia, porque era rico....* Toda esta familia, Angeles, hombres, &c. le puso de taxo de sus pies, y el amòlas tanto, que las puso sobre su cabeza: mirad que tanto, que viniendole à prender los Sayones en el huerto, les dize: No me toqucis mis Ovejas, no me digais nada à mis Discipulos: *sinite eos abire.* Muy embidiado fuè Isaac de los Palaestinos, solo por verle muy rico, y prosperado: Así este Santísimo Isaac fuè muy embidiado de los Palaestinos, esto es, de los

Fariseos, y Satrapas, no porque el les hiziesse mal, mas por la embidia que le tenían, de verle hazer tantos milagros, curar ciegos, mudos, resucitar muertos. A Israel cerraron le los pozos con la tierra, y à Christo hizieron le pozos en su Santísimo Cuerpo à poder de lançadas, y gruesos clavos. A Isaac no le tocaron, pero à Christo le martirizaron su cuerpo, y al fin le mataron. Fuè finalmente este vn misterio donde se retratò, y señalò la Muerte, y Passión de Christo.

7 Pero mas adelante hallaremos figura, que andando Jacob, hijo de Isaac, por el monte adelante, llegó al monte à donde Abraham llevó à sacrificar à su Padre Isaac, que agora se llama el calvario, y diòle vn grande sueño, y puso se tres pidras en su cabecera, y quando acordò no hallò sino vna, que todas tres se avian buuelto en vna. Dizen los Doctores Hebreos, que estas tres Piedras representan las Personas de la Santísima Trinidad, y el bolverte en vna significa, que aunque son tres Personas, pero no ay mas de vna Divina Essencia; y que tambien vna de las tres Personas se avia de encarnar, y así dixo, quando recordò: *Vere locus iste sanctus est.* Allí viò vna escalera, por donde bazavan Angeles, y subian. Pues qual fuè la escala por donde subian, y suben los hombres à hazerse Angeles por gracia, y por donde baxan los Angeles, que son las mercedes, dones, y gracias de Dios, sino la Cruz, y la Muerte, y Passión de Christo?

8 Pues passemos adelante, y vereis como se figurò esto claramente en Ioseph, quando sus hermanos le pusieron vna ropa blanca, y le empoçaron en vn poço seco sin agua: *Miserunt illum in cisternam siccam in qua non erat aqua.* O verdadero Ioseph Christo, de quando acá faltò à ningun sentenciado vna ropa con que cubrir sus carnes, y a vos mi Dios, que cubristes los Cielos de estrellas hermosaastes los campos con flores, os falta con que cubrir vuestras preciosísimas carnes? Y así, vna de las cosas que mas sintió, fuè verse desnudo: *Verecundia mea contra me est.* Virgen Santísima, q̄ le estais à los pies, no veis que....

9 Despues començò la segunda Ley, que fuè la de Escritura, y començò

Ena
Histo-
rias
de R.
Nehemias
in
Midras
Tebilim,
sobre
aquellas
palabras:
Angelis suis mandavit de te, y del libro de Rabboboth, pero es fabula de los Rabinos, porque ni S. Geronimo, ni alguno de los antiguos y modernos lo trae. *Gen. 28 v. 16.* Así lo sienten S. Agustin, *ser. 79.* y Eustachio. *Gen. 37 v. 24.* *Ps. 43 v. 16.* Aquí correponde la otra parte de la hoja cortada en el original,

por Moyſen, al qual vemos que le cria ſu madre, y le anduvo mucho tiempo eſcondiendo, y recogiendo, y guardando de los que le perſeguián; y quando mas no pudo, puſole en vna ceſtilla, y echòlo en el rio, y hallandole los Egipcios dixeron: *Vere iſte infans hebraeorum*; y deſpues vino à ſer Grande de Egipto.

Exod. 2.
v. 6.

Fue eſta vna claríſſima figura de la Santíſſima Reyna de los Angeles, la qual iba có ſu Hijo de vn Lugar à otro, guardandole del maldito Herodes, y de vnus, y otros, y quando mas no pudo, puſole en el canaſtillo de la Cruz, en el rio de tantos trabajos, y tormentos, y en eſto ſe conformò con la voluntad del Padre Eterno, que lo queria aſſi; y aſſi como dezimos, que Dios lo quiſo, con permitir que padecieſſe, aſſi dezimos que ella lo quiſo; porque tuvo tal voluntad, que murieſſe, y tambien porque ella le diò la carne, porque puèdiele morir, y ſentir penas, y tormentos; porque Dios en ſi no puede morir, ni ſentir pena, y dolor, ella le puſo en el mar, y corriente de tantos trabajos, y aſſi ſaliò la Sinagoga diziendo: *Si Filius Dei es, deſcende nunc de Cruce*. Y deſpues de tantos trabajos, y fatigas, vino a ſer Capitan en Egipto, Capitan del Cielo, y de la tierra: por eſto dezimos que Moyſen fuè figura de la Pasion de Chriſto.

Ma. 27.
v. 40.

10 Deſpues adelante ſe figurò en el Real Profeta David, el qual tañendo con ſu Arpa echava los demonios del cuerpo de Saul. Pues eſte es el verdadero David, que eſtà tañendo en la Arpa de la Cruz, las clavillas ſon aquellos duríſſimos Clavos, las cuerdas que eſtàn en las clavillas ſon ſus Santíſſimas Manos, y Pies, con eſtos echa los demonios fuera: *Ecce nunc princeps huius mundi eiicitur foras*. Salgan fuera los demonios con eſta tan ſuave muſica. Tambien ſe profetizò en el Santo Profeta Ionas, que eſtando muy de propoſito en la nave, ſe levantò la borraſca, y tempeſtad en el mar, y quando le recordaron dixo: Echadme en el mar, y luego ceſſarà eſta tempeſtad: *Quia propter me orta eſt hac tempeſtas*. Eſtà durmiendo el verdadero Ionas, que es el Verbo Divino, la ſegunda Perſona de la Trinidad, en el ſueño de ſu Divini-

Ion. 12.
v. 31.

Ion. 1.
v. 12.

dad, y Eternidad, y levantaſe luego la borraſca, y tempeſtad en el mar deſte mundo; comienza Adam à pecar, por querer ſer tan ſabio como Dios: *Eratis ſicut Dij ſcientis bonum, & malum*. Viendo eſto el Hijo de Dios, que es la Sabiduria eterna, dize al Padre: *Mitte me in mare propter me orta eſt hac tempeſtas*. Padre Eterno echame en el mar deſte mundo, donde padezca muerte, y paſion, mira que por mi te ha levantado eſta tempeſtad, por querer los hòbres la miſma Sabiduria, que ſoy yo, echame pues allà, que luego ceſſarà. Aſſimelano podriamos diſcurrir por los demàs Profetas de la Ley eſcrita, porque todos ſon figura de la Muerte de Chriſto. Aſſi tambien dize la Ley eſcrita: *Nos legem habemus, & ſecundum legem debet mori*. Muchas figuras, muchas profecias tenemos, muchas Leyes por las quales conviene que muera el Hijo de Dios. Y eſta Ley Eſcrita durò haſta Chriſto.

Gen. 3.
v. 5.

11 Entrò luego la Ley de Gracia, q̄ es la poſtrera haſta la fin del mundo; pues en eſta Ley tambien le condenaren, como parece en eſte maldito cabildo, y avuntamiento, y conſejo que hizieron los Farifeos; y aunque ellos lo determinarò con mal fin, y mala voluntad, pero lo que ſe determinò coſa ſanta fuè, porque era conſejo de Dios, como lo dixo San Iuan, que Cayſas hablava por boca del Eſpiritu Santo, y eſtava eſta ſentencia dada en el Cabildo, y Còſistorio de la Santíſſima Trinidad. Tambié diremos, que es Ley de Gracia, por lo que dixo Chriſto: *Caro mea vere eſt cibus, et ſanguis meus vere eſt potus*. Vengo, dize Chriſto al mundo, para hazer vna ſolemne comida, y vn eſplendido combite, y banquete, al qual combidè à todos los hombres del múdo. Ya veys que para la poſtre ſe fuele dar algun paſtel, ò empanada de algun buen animal, de algun puerco montès, ò de algun delicado corzo, ò ciervo, ò de algun buen venado; pero bien ſabeys que el venado quando mas acofado es, mas corrido, mas cañado, mas mordido de los lebreles, tanto tiene mejor labor, y guſto. Venia Chriſto à la fin de las edades para hazer el combite, y como en las otras edades avia dado otros manjares, ò beneficios, y mercedes, venia agora

Ioan. 6.
v. 55.

Simile

Cant. 2.
v. 8.

como à la postre à darles la empanada del Verbo Divino, que era aquel Verbo veozisimo, dexandose tantos Profetas atràs: *Ecce iste venit saliens in montibus, transfiliens colles.* Venia corriendo, y saltando montes, y collados, herido con la facta del amor. por llegar à la fuente donde pudiesse beber, que eran las entrañas de la Sacratissima Señora de los Angeles. Pues este Divino Corzo maravilloso se nos da en la empanada de la Hostia Consiagrada cubierto con la cobertura de los accidentes de la Hostia, pero para que nos dielle mas gusto, y fabor, quiso ser acefado de los perros, que eran los malditos Fariseos, quiso ser corrido: ya veys quantas corridas le dieron, que en toda vna santa noche no parò; aora del Huerto en casa de Annàs, aora de Cayfas, aora de Pilato; nunca parava, ò que le davan vn bofeton, aqui le davan vn pezcocón, allá le davan de cañadas, tantos açetes, tantos empujones, finalmente todo lo mordieron, todo lo acocearon; y assi como los perros corren tras el venado, van sobre espinas, y abrojos, cansados, y perdidos, y no comen ellos la caza, sino el cazador: Assi tambien estos malditos perros no hizieron sino cansarse, y fatigarse, saltar tantas espinas, y abrojos, tantos vicios, y pecados como cometieron; y aunque mataron la caza, no la comieron, sino que la dexaron para los caçadores, que somos los Christianos, y los malaventurados no le comieron, y se quedaron cansados: *Lafati sumus in via iniquitatis.*

Sap. 5.
v. 7.

12 Esta Divina Empanada à los que devidamente la comen, dà dulçura; assi que fuè carne muerta, corrida, cansada, y mórvida, y acozeada: y como los venados comunmente estàn fuera de las Ciudades, por los montes, y collados; assimismo estos malditos perros, y carnizeros fueron a cazar este Divino Corzo en el Huerto de Gethsemani; y para mejor hallarlo traxeronse el perro de nuestra, que era el maldito Judas, el qual, como conozia muy bien su vida, sabia adonde lo hallaria, en el Huerto orando, y assi les diò la señal en que conoceria quando el hallasse el Venado, para que en ladrar el, arremetiesen los alanos hambrientos; el señal fuè: *Quemcum-*

que osculatus fuero ipse est, tenete eum.

13 Assi que estando el Señor en el Huerto en profundissima oracion, estavan alli como en vna batalla campal el amor, y temor: el temor no queria que muriesse; porque en quanto era de carne tenia temor. Por otra parte el grande amor que tenia de morir por nosotros, resistia al temor, y esforçose en tanta manera el amor, que vino à vencer al temor, y echarlo fuera: *Perfecta charitas foras emitit timorem.* Y acabada estaagonia, y trabajo, vino à tudar sangre: de suerte, que si antes tenia dos ojos por donde derramava lagrimas, despues por todo su cuerpo derramava sangre, y acabada tu oracion, y echado fuera el temor, esfuerçale à levantar por ir a sus Discipulos, y porque no le viesse sangriento començò a limpiar aquel rostro de Angeles con su misma ropa. Mirad que aspereça sentiria en su dulçissima cara, como le amargarian! Fues que coraçon ay, hermanos, que no se derrita en sangre, en lagrimas de amargura, y dolor en solo oirlo dezir! que alma ay que no estè oy vn mar de amargura!

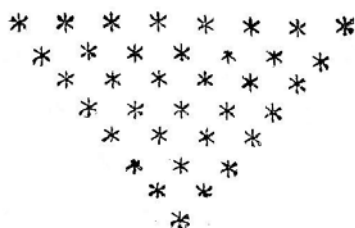
I Ioan.
4. v. 18.

14 Pues viendo el Divino Corzo, que le hazian la señal los dragones hambrientos, comiença de caminar para ellos, y llegose al descomulgado, y sacrilego Judas, el qual le diò señal de paz, siendo de cruel guerra; dizeles el Señor: *Quem queritis? Responderunt: Iesum Nazarenum.* Dizeles: *Ego sum.* Y en oir estas palabras, cayeron todos para atràs, tédidos en el suelo, y esto fuè tres vezes; y al fin, quando el Señor fuè servido de darles licencia, arremetèn à el, como ferozissimos leones, y comiençan de agarrotearle, y echarle vna cadena, ò foga à su sacratissima garganta. Veis aqui, hermanos atado, y amarrado al que dà libertad à los Cielos, y à la tierra. Comiençan como digo, à echarle la foga à la garganta. O Divino respiradero de nuestras almas! si tu no respiras, ahogados quedaremos nosotros sin gracia, y sin virtud. Ves, Señor, sois nuestra cabeza, y en saltando la virtud de la cabeza, falta tambien à los miembros.

15 Assi que prenden el Divino Verbo, y comiençan à darle clavijadas, veria des tanto bofeton, tanto pezcocón;

quien viere aquella Santifsima Cabeça cubierta de puñas, que no se davan lugar para punçarla. O Angeles! ò Cielos! como no os rasgais? tierra, como no te abres? ayres, animales, como no bramais, viendo vna tan luziferina, y diabolica maldad? Quien viera aquel cordero mansifsimo, con quanta mansedumbre, y paciencia lo recibia todo sin hablar palabra, y si habló no fuè mas de dezir: *Tanquam ad latronem existis cum gladijs, & lignis comprehendere me?* Así como à robador, y a saltador de caminos salis a prenderme con espadas, y lanças? Pues Redemptor de mi alma, no sois robador, y ladron, que robais los pecados de los otros, y los hazeis propios? pues razones, que adonde se halla el hurto, que se pague, y pues vos os hazeis capa, y amigo de pecadores, que pagueis por ellos, y seais por ellos castigado, y pagueis vos la pena. Así, que vierades como lo comiençan à llevar medio arrastrando, y medio atropellando; y como el dulcifsimo Señor iba descalço por aquellos montes, veria des aquellos Santifsimos pies, que le corrian fuentes de sangre de las agudas espinas, que le atravesavan el alma. O Alma de mi alma! O Vida de mi vida! quien pudiesse entonces mi Dios lavar tus dulcifsimos Pies, con corrientes de los ojos, y limpiarlos! O Santa Magdalena! adonde estàn vuestros rubios cabellos? donde vuestro vnguento, para vngir los pies del Señor? Vierades, que al passar del Torrente Cedron le dån de puñadas, y hazenle caer de ojos en mitad del agua. Mirad què sentiria con las llagas, amarguras, y escozimiento! Pues salen de alli, y caminan para Ierusalen, y en llegando, &c. *Gætera que supersunt hystoriæ*

*narratione absol-
vuntur.*



OTRA INTRODUCCION para el Sermon de Pafsion.

Iustus perit, & non est qui recogitet in corde suo. Isaia 57.

1 LA Iglesia Madre nuestra, el dia de oy nos propone la Pafsion dolorosa de nuestro Redentor como cosa pretente; y fue vna obra tan importante, y trabajosa, que todas las criaturas hizieron sentimiento. Narra de lapidibus, & Sole, &c. Pero la que mas sintió esse hecho, fue la Virgen sin manzilla. 3. Regum 3. se cuenta del juicio de las dos mugeres, que cada vna pidia ser su hijo el niño: pero la madre verdadera no consintió que fuesse dividido. O Virgen, que sentirias el dia de oy viendo à tu Hijo inocente tan maltratado, &c. 4. Regum 4. Eliseo dixo, que dexassin llorar à la Sunamitis, &c. Dexemos, y acompañemos à llorar à la Virgen. Y aunque algunos tienen por costumbre no saludarla el dia de oy, como San Vicente, otros la saludan; pero tomemos el costumbre de los antiguos en pedir el favor à la Cruz, que le tiene en sus brazos; y mientras yo la saludo, direis el *Pater noster. O Crux ave spes, &c.*

2 Aquel Unigenito Hijo de Dios, y de la Virgen sin manzilla, sabe quanto importa el dia de oy tener aparejo para bien sentir este tan grande Sacramento; y para bien sentir de coraçon, conviene que cada vno de vosotros pientè, que si no huviera en el mundo otro mas que èl, que Christo por su remedio padeciera todo lo que padeciò por todos. Pero ay algunos tan descuidados, que solo se contentan en el passo de la muerte, acordarse de la muerte de Christo, y mientras viven estàn olvidados: *Iustus perit, & non est qui recogitet in corde suo.*

3 Si el Rey te embiasse vna carta, y en ella provision de que fuesse Señor de vna grande Ciudad, dexarias de leerla hasta la muerte? No. La Pafsion de

Christ-

Simile.

Christo es vna carta, donde están las mercedes tan insignes, para alcanzar la Ciudad del Cielo. Esber 6. se lee, que A fuero vna noche desvelado leía, como Mardocheo le avia librado de la muerte. Mucho mas nosotros devemos estar despiertos, y tener memoria de como el verdadero Mardocheo Christo nos librò, no solo con palabra, y con avisar à

A fuero, pero con trabajo, y muerte. Exodi 12. Los que no tenían las postes de sus puertas señaladas con la sangre del Cordero, el Angel &c. quien no tiene memoria de la sangre de Christo, &c. Ezechiels 9. Los que no traían el señal de la Cruz, &c. Josue 6. *Raab meretrix recepit exploratores, ligando funiculum in fenestras, liberata est.* A plica, &c.

SERMON III.

DE LA PASSION DE CHRISTO NUESTRO REDENTOR.

Deponentes omne pondus, & circumstans nos peccatum, patientiam curramus ad propositum nobis certamen: aspicientes in auctorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem, confusione contempta. Ad Hebræos 12. v. 1.

S Velen los Predicadores en este Sermon de la Passion de Nuestro Señor Iesu Christo dexar de hazer salutacion à la Virgen Nuestra Señora, y Madre de aquel que oy tenemos delante de nuestros ojos, segun la representacion de la Iglesia, enclavado en vn Madero, con la mayor afrenta, è ignominia, que hombre ha sido, ni terà jamàs. Y dan por razon, estar ella muy ocupada con la gran tristeza, y sentimiento de la muerte tan dolorosa, y afrentosa, como es la que dan à su Benditissimo Hijo. Pareceles que no es buena fazon de negocios con ella, ni pedirle favor. No es de negar, que el dolor que aquella Paloma sin hiel, la triste Madre de Nuestro Redentor sintió de la Passion de su Hijo, fue el mayor que sintió, ni pudo sentir en este múdo criatura alguna. *Omnis creatura* [dize San Chriostomo]

S. Iuan
Chrisos.
hom. 3.
de Passi-
on.

compatitur Christo morienti. El Sol se obturece, los Angeles lloran, la tierra tiembla, el velo de el Templo se rasga, las piedras se rompen. Si la Passion del Hijo de Dios haze señal en las piedras, y tan grande, que se parten, y rompen; quan grande llaga, y dolorosa, quan triste en el coraçon tan bládo, y tan tierno causaràn, como es el de la triste Madre, que le parió? Si vn Ladron obstinado en sus males, que su coraçon era mas duro que las piedras, y aú que el ayunque de los herre-ros, viendo padecer al Salvador, tan sin culpa, tormentos tan amargos, se enteneze, y dize à su compañero: *Nos digna factis recipimus hic vero nihil male gessit;* que hará la que tan tiernamente le ama? Que hará la Madre que le parió, le criò à sus pechos, y hasta aquella hora le sirvió?
2 El Profeta Isaias mirando muy de lexos la Passion del Señor, como qui-
nien-

Luc. 23.
v. 41.

Isai. 43.
v. 2.

nientos años antes abrevado de dolor, dezia: *Et vidimus eum & non erat aspectus, & desideravimus eum: Despectum & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem, & quasi absconditas vultus eius, & despectus, unde nec reputavimus eum.* O que le avemos visto tan trocado, muy desemejado! Salió de las entrañas de su Madre el mas hermoso, y agraciado de todos los hijos de los hombres, como el Sol que sale; y está en la Cruz cargado de dolores, de angustias, y tormentos; tan desfigurado, que no ay quien le conozca. *Vnde nec reputavimus eum.* Si assi se enterneció Isaías viendole tan de lejos, quan gran sentimiento sería el de la Madre que le parió, teniendole tan cerca? Este Señor entrando en Jerusalem con todo el triunfo del mundo, mirando los muros de la Ciudad, y los edificios, pensando en el estrago que en ellos avian de hazer los Romanos, tuvo tan gran dolor, que lloró muy amargamente; pues quan grande pensais que es el dolor de esta Virgen, y quan amargas sus lagrimas, viendo al Dios de Jerusalem tan afrentado, y tan maltratado, en fin muriendo en una Cruz por la malicia de los ludios! Si es verdad, Bendita Señora, que quando el Salvador era niño, y vos le embolviades, lloravades amargamente, contemplando como aquella Cabeça sagrada avia de ser coronada de espinas. O Cabeça en la qual está encerrada toda la sabiduria de Dios, dezia la Virgen! O Cabeça, como te tengo de ver toda agujerada de espinas! O Rostro, que alegras los Angeles del Cielo, como te tengo de ver abofeteado, escupido, y aseado! O Ojos mas claros que el Sol, y como os tengo de ver eclipsados! O Manos que formasteis los Cielos, como os tengo de ver abiertas! O Pies, à quien todo lo criado está sujeto, como os tengo de ver de parte à parte atravesados! O Pecho sagrado, y quan cruelmente has de ser abierto! O Cuerpo bendito, y como estarás temblando, colgado en un Madero, açotado, y desollado! O Boca dulcissima, y como has de ser abrevada de hiel y vinagre! O Hijo de mi corazón, que agora te tengo en mis brazos, y has de dexar los mios

por estar en los de la Cruz! O lumbre de mis ojos, que te puse en el peñebre entre dos animales, como estarás en el Monte Calvario entre dos Ladrones!

3 Si contemplando esto la Virgen, su dolor era tan crecido, que era maravilla poderle passar; quanto mayor será agora, quando con sus propios ojos, y tan cerca de si ve à todo su bien padecer? Por cierto, si el dolor es à medida del amor, amando ella à su Unigenito Hijo, mas que criatura alguna, y mas que à si; su dolor fue mayor que el de nadie, y mayor que si ella mesma padeciera; yo aseguro, que con mas razon podiades dezir que David: *Quis mihi det, vt ego moriar pro te?* En el primer libro de los Reyes leemos, que la muger de Finees: *Nurus autem eius, vxor Phinees, pręgnans erat, vicinaque partui, & audito nuncio quod capta esset arca Dei, & mortuus esset socer suus, & vir suus incurravit se, & peperit: irruerant enim in eam dolores subiti.* Que el dolor de el alma redundó en el cuerpo, y parió, y luego espiró. Y estando ya que le salia el alma; dixeronle, no desmayes Señora, mirad que aveis parido hijo. Ella no respondió otra palabra, sino: *Translata est gloria de Israel, quia capta est Arca Dei.* Si de saber que estava el Arca en manos de los Filisteos, y que perdía Israel su gloria, tenía esta muger tan gran dolor; quanto mas crecido devió de ser el dolor de la Virgen, quando vió à su Hijo, significado por el Arca, en manos de sus enemigos; y que por el mismo caso el Pueblo de Israel perdía su gloria, y avia de ser, como es oy el mas abatido de todos los Pueblos del mundo?

4 No ay duda, sino que el dolor de Nuestra Señora el dia de oy, es el mas crecido del mundo; pero tengo por muy cierto, que el dolor ningun embaraço hará à su caridad, para que no se encargue de nuestras miserias, pues vió que para sacarnos de ellas su Hijo Bendito se carga el dia de oy carga tan pesada que le dà la muerte. Ni tampoco se ha de creer que su dolor, con ser tan grande como fué, saliese de los limites de la razon, y que le quitasse el sentido, como algunos fingon, lo qual es injurioso à la Virgen

2 Reg. 18. v. 33.
1 Reg. 4 v. 19.

102. 19.
v. 25.

sin marzilla, pensar de ella que patsien alguna sobrepujasse, ni venciesse la razon. Y aun contra el Evangelio de San Juan, donde se nos dize: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius*. Aprovechale la Virgen de tantas consideraciones, que hiziesse alivio al bravo dolor que la aquexava. Pensava que no moria su Hijo contra su voluntad propia, antes de su gana, y voluntad de su Padre, que mas que ella le queria, y moria por dar vida a todos los hombres, y para remedio universal de todo el linage humano; y en que en breve le avia de ver con muy gran gloria relucitado. En estas consideraciones procuraria la prudentissima Virgen de resistir à su dolor, de suerte, que le quedasse lugar para entender en el remedio de nuestras necesidades. Antes viédo à su Hijo encargado de las causas de los hombres, se quisiera ella encargar de ellas, para ayudarle à llevar el trabajo. Por esta razon la devemos saludar, y pedirle favor. Y tambien para que hagamos algo de nuestra parte, que le sea alivio del trabajo de este dia, que es invocarla en nuestro favor, con el recuerdo, de aquel primer gozo que recibió con la Embaxada del Archangel. Ahora que siente el dolor de la muerte de su hijo, acordemosle el gozo, que tuvo en concebirle, oy que le dizen denudedos los hombres, digamosle los loores, que le dixeron los Angeles. Oy que no halla gracia en los hombres para compadezerse de ella, vamos a ella, q̄ se compadezca de nosotros, y nos alcance la gracia, diciéndole: *Ave MARIA*.

Deponentis omne pondus, & circumstans nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen: aspicientes in Auctorem Fidei, & consummatorum Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem confusione contempta. Ad Hebr. 12. v. 1.

5 Oy estais aqui Christianos juntos, y convenidos, para que viendo la Pasion del Salvador, veais la grandeza de vuestros pecados, y males, para que les dexeis, y dexemos muy de veras, y entendamos de servir muy de proposito à Dios, peleando con todos los ene-

migos, que nos quieren defender la conquista del Cielo, sin temor del trabajo de la guerra, siguiendo el exemplo de Christo nuestro Redentor, que pudiendo escusar tan grandes trabajos, y tan terribles afrentas, se abraçò con la Cruz, y no se dedignò con el abatimiento, y afrentas, que en ella padeciò. Esto es lo que el Apostol nos dize en las palabras del thema: *Deponentes omne pondus, &c.* En todos los Sermones de esta Quaresma he procurado que entendiesedes, quan grave cosa es vna ofensa, que hazeis contra Dios; pero de ninguna manera se entiende tambien como poniendo los ojos en el Hijo de Dios Eterno, en quien no puede haber injusticia, ni ira. Castiga mis pecados tan rigurosamente en su Unigenito, y tan querido Hijo; quan graves, quan enormes, quan abominables deven ser ellos, aunque à vosotros os parezcan ligeros! Dixo Dios al Profeta Ezechiel: *Fili hominis fode parietem. Et cum fodissem parietem, apparuit ostium vana. Et dixit ad me: Ingredere, & vide abominaciones pessimas, quas isti faciunt hic. Et ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium & animalium, abominatio, & universa idola domus Israel depicta erant in pariete in circuitu per totum. Quis es ista de* quien habla Dios al Profeta, sino la carne sagrada de Christo nuestro Redentor? Así la llama la Esposa, quando viò al Hijo de Dios hecho hombre, y metido, y encerrado en nuestra carne, viéndole tan cerca de si: *En ipse stat post parietem nostrum*; cubierto con la pared. El mesmo Salvador, quejandose de la persecucion que levantaron contra él los hombres, tal dia como este, y de los golpes, que en su carne recibia, dezia en el Psalmo: *Quosque irrucitis in hominem? interficitis universi vos tanquam parieti inclinato, & maceria depulsa?* Llamase pared la humanidad del Salvador, porque se hizo muro, y defensa de los hombres, en la qual se diessse el combate, y bateria de los trabajos, y muerte, y nosotros quedassemos seguros. Y así el Profeta Iaias, hablando con la Iglesia se regozija con ella, viéndola amparada con la carne del Salvador: *Vrbs fortitudinis vestrae Sion Salvator, ponetur in ca mu-*

Ezec. 8.
v. 8.Cant. 2.
v. 9.Psa. 61.
v. 4.Isa 26.
v. 2.

rus,

Iere. 1.
v. 18. *rus, & antemurale. Y el Padre hablando con el Hijo, dize: Ego quippe dedite hodie in Civitatem munitam, & in columnam ferream, & in murum arcum, super omnem terram.*

6 Así, que la pared es la carne de Christo. Manda Dios al Profeta, que la abra; quiere que la abramos los Predicadores, dando à entender los grandes tormentos, la muerte cruelísima que en ella padeció; porque se vean allí pintadas nuestras abominaciones, nuestras suziedades, nuestros desacatos, nuestras vanidades. Que es la semejança de los animales, sino nuestras sobervias, ò desvanecimientos? Qué son los Idolos, sino nuestras aficiones, con las cuales sigue cada qual el Idolo de su propio contentamiento? Todo esto vereis pintado en la Carne de Christo; no porque estèn en èl las fealdades de nuestras culpas, sino porque descargaron en ella las penas, y castigos, que nosotros merecíamos; Las pinturas son, las ronchas de los açotes, los cardenales de las bofetadas, las llagas que hizieron las espinas en su sagrada cabeça, los agujeros que hizieron en sus sagradas manos, y pies, la abertura del costado, el matiz con que se pintaron, su preciosa, y divina sangre. De esta manera se ha de entender lo que dixo Isa. 53. *Posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum.* Porque puso la pena, que atestigua bien la gravedad de nuestras culpas. Y lo que dize el Apostol: *Eum qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit;* esto es, *Hostiam pro peccato.* Hizole pecado, porque visto èl, es vista la gravedad, y abominacion grandísima de nuestros pecados. Pues el Christiano que quiere oy echar de ver sus culpas, y la gravedad de ellas, para darles de mano, como lo exorta el Apostol San Pablo, y juntamente cobrar esfuerço para emprender, y proseguir la batalla, que se nos ofrece contra el mundo, y el Demonio, y aun contra nosotros mismos, ponga los ojos en esta pared; es a saber, en los tormentos, y afrentas que padeció el Hijo de Dios, hasta que espirò en la Cruz: *Deponentes, &c.*

7 En esta Pasion del Salvador tres cosas se han principalmente de confide-

rar, segun doctrina del glorioso, y devoto San Bernardo: La vna es, la obra en sí; la segunda, la causa por que el Salvador padeció; la tercera, el como padeció: *In hac igitur Passione, fratres, tria specialiter convenit intueri, opus, modus, causam.* La manera, y orden que tuvo en el padecer. Es pues la primera consideracion, echar de ver la obra en sí mesma. Y para que mejor la noteis, aveis de tener respeto a tres cosas: La primera, quien es el que padece; la segunda, que es lo que padeció, y sintió; y la tercera, de cuya mano recibió tan grandes tormentos, y tan amarga Pasion.

8 El que padece es Dios Eterno, inefable, Vnigenito, y muy amado Hijo del Eterno Padre, à quien adoran los Angeles, alaban los Arcangeles, Principados, Virtudes, y Dominaciones, y todos los Espiritus Celestiales; a quien obedece el mar, y la tierra, y los elementos, y todas las criaturas; el que todo el Vniverso, hizo de nada, y sin el qual todo lo criado se convertiria en nada. Este es el que padece, que en quánto Hombre es el mas hermoso de todos los nacidos; el mas tierno, y delicado de todos los hombres; no engendrado con corrupcion, como todos nosotros, sino de Madre Virgen incorrupta, à sus pechos criado; el mas bien acomplexiado de quantos han sido; para el qual era mas vna punçada de espina, que para otro vna lançada; inocentísimo: *Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in cre-*

I Per.
2. v. 2.

9 Veamos, què padeció? Por cierto la mas cruda, la mas dolorosa, la mas afrentosa muerte, que jamas hombre ha padecido, ni padecerà. Muy bien puede dezir aquello de Jeremias: *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor, sicut dolor meus!* Padeció el Señor en todo quanto pudo padecer: en los amigos que le dexaron. O quan grande dolor no ver alguno de sus amigos à su lado en el mayor aprieto, y necesidad! *Considerabam ad dexteram, & videbam; & non erat qui cognosceret me.* Ningun leproso, ningun ciego de los que avia curado. O como se siente esto! que os dexé vuestro amigo quando mas lo aveis menester! Padecía en la hazienda,

Tren.
v. 12.

Pf. 14
v. 5.

Toda esta doctrina es de S. Thomas de Aquino 3. p. q. 46. 2. 5. 6. 77

por

porque hasta las vestiduras le quitaron, y a bueltas de ellas el pellejo de su Sagrada Carne, y desnudo le levantaron en la Cruz. Padió en la fama con tantas blasfemias, que contra él se dixerón: *Mishechor, endemoniado, alboratador de Pueblos, engañador de las gentes.* Padió en la honra, porque le hizieron muy grandes desacatos, mofando de él, dándole bofetadas, y pescozones, y diciéndole: *A divina quien te dió; vistiendo de purpura; poniéndole en lugar de cetro vna caña en la mano; y en lugar decorona vn capacete de cruels espinas.* Padió en el alma muy gran tristeza, grandísimas agonias; y no me maravillo, porque tenia sobre sí todo el peso de mis pecados, y de todo el mundo: *Posuit Deus in eo iniquitates omnium nostrum;* y porque veía la agonía, que sentía la Madalena, y mucho mas la triste Madre, cuyo corazón estava atravesado con el cuchillo agudísimo del dolor. Padió en el Cuerpo cruellísimos agotes, y llagas penosísimas en las partes mas santidas de su deliciadísimo Cuerpo, que eran las manos, y los pies; en la cabeça, las espinas; en su rostro, las bofetadas; en sus manos, y pies, los duros clavos; y en todo su Cuerpo abierto de agotes. Padió el Salvador en todos sus sentidos: En la vista, dióle grandísima pena ver llorando à su Madre, que tanto le amava, y al Discipulo mas regalado, y à la Madalena atonita, y abrevada de lagrimas, y dolores; y que le dezia su Madre en el corazón: *Hijo mio muy amado, y de mis entrañas, como puedo sufrir, que vea yo esta vuestra Cabeça, &c.* En el oír, sintió las palabras tan desacatadas de blasfemia: *aquel, Vach qui destruis Templum Dei, &c. Speravit in Deo, eripiat eum.* En el olfato padició el mal olor de los cuerpos muertos, que estavan en aquel lugar, en aquel muladar del Calvario. En el gusto fue atormentado con la bebida de hiel, y vinagre. En el tacto con los cruels clavos, que le atravesaron sus manos, y pies. O que dolor tan crecido! En los otros templóse el dolor con alguna buena consideracion; pero Christo quito que fuesse puro, sin que la Divinidad, ni la razon en nada favore-

ciessen al sentimiento de su Sagrada Humanidad. Ninguna vida fue, ni pudo ser tan buena, como la de Christo; y así ninguno pudo tener tanto dolor; ver que moria à manos de aquellos que mayores obligaciones le tenian: *Retribuebant mihi mala pro bonis, & edium pro dilectione mea. Popule meus, quid feci tibi, aut quid molestus fui tibi? responde mihi. Quia eduxi te de terra Egypti, & de domo servientium liberavi te: & misi ante faciem tuam Moysen, & Aaron, & Mariam? Y en el Deuteronomio: Generatio prava atque perversa. Hæcine reddis Domino popule stulte & insipiens? nunquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, & fecit, & creavit te? Y viendo que moria por los pecados, y que no obstante aquello, avia de aver Christianos muy grandes pecadores: *Veruntamen pretium meum cogitaverunt repellere, cucurri insiti: ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant.**

ro Pero veamos agora la causa de la Pasion de Christo. Esta nos la dize Isaias: *Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras; attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostræ super eum, & livore eius sanati sumus.* Por darnos vida esbiritual quiso padecer muerte temporal; para apaciguarnos con Dios, sufrió el los golpes de la saña del Padre; por esto dize: *Disciplina pacis nostræ super eum.* Huvole como quien entra à despartir vna question, que poniéndose por medio, se descarga sobre él el golpe, y los otros quedan en paz. No halló Dios otro mejor remedio para libranos de la muerte de la culpa, que quitar la vida à su Vnigenito Hijo. No quiso que huviesse otra medicina para curar las llagas de nuestros pecados, sino las llagas mortales del Hijo de la Virgen, como lo trazó el Espiritu Santo en la manera que tuvo el Profeta Eliseo, en resucitar al hijo de la muger Sunamitide. Este muchacho murió de averle dado el Sol en la cabeça; y así dezia à su Padre: *Caput meum dolco, caput meum doleo.* Para averle de resucitar embió a su criado con su baculo, para que se le pudiesse encima; mas no aprovechó: fué menester que el mismo Profeta fuesse en persona à su casa; y entrando en el aposento donde el niño estava muerto cerca de la

Psa. 108.
v. 5.

Michea
6. v. 3.

Deu. 32.
v. 5.

Psa. 61.
v. 5.

Isa. 53.
v. 5.

4. R. e. 4.
v. 19.

puerta, se juntó con él, y le encogió, y se hizo a la medida del niño, y puso sus ojos sobre los del niño: *Et ascendit, & incubuit super puerum: posuitque os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius, & manus suas super manus eius: & incurvavit se super eum, & calefacta est caro pueri.* Dió calor al muerto, mas no vivió entonces; levantóse el Profeta, y andando de aquí por allí, tornó, y subió en la cama, juntándose con el muerto; y bofezó siete veces, porque siete veces le dió aliento; y a la séptima el niño abrió los ojos, y se levantó sano, y salvo. Maravillosamente nos enseña esto, como fué necesario para nuestro remedio, que el Hijo de Dios muriese por nosotros. El niño es el linage humano, que murió de dolor de cabeza; es a saber, por el pecado de nuestro primer Padre, á quien Dios hizo cabeza de todos. Para dar vida a este muerto, embió Dios primero á su criado, todo el exercito de Patriarcas, y Profetas, y justos antiguos, con el baculo de su Ley; pero no se levantó el niño: porque ni la Ley, ni los Patriarcas, y Profetas bastaron á justificar los hombres. Y así se bolvían á Dios, y dezian: *In vacuum laboravi, sine causa, & vane fortitudinem meam consumpsi.* Y así fue menester, que viniese en persona el mismo, que le animava, el mismo Hijo de Dios, el qual vino á casa del doliente quando se hizo Hombre. Y estuvo, cerrada la puerta, dentro del aposento, quando estuvo dentro de las entrañas Virginales de su Madre; cerrada la puerta de su integridad: cerrada la puerta, porque este misterio fue muy secreto: Allí se juntó con el muerto: Allí juntó nuestra mortalidad con su naturaleza Divina. Hizose á la medida del muerto; encogióse, que es lo que el Apostol dice: *In similitudinem hominum factus, & habitu inventus, ut homo.* Puso sus ojos sobre los nuestros, &c. porque se acomodó, y amañó á todas nuestras necesidades; de manera, que á todas ellas hiziese socorro. Y entonces, aunque no cobró vida el muerto, comenzaron las disposiciones de ella: *Calefacta est caro pueri.* Recibió algun calor, porque con la presencia de Iesu Christo en el mundo, y la conversacion,

se comenzó ou á reformar nuestros pensamientos, palabras, y obras: Y así comenzaron los hombres á tener disposiciones de vida; pero no la cobraron del todo, hasta que levantado el Señor, y aviendo paseado de vna parte á otra; esto es, aviendo dexado el silencio, y encerramiento que tuvo en casa de sus Padres, salió a fuera, y se dió a conocer, enseñando, y predicando; y hecho esto, subió al lecho de la Cruz.

II O que cama tan aspera, y tan dura! Pero fue para el Salvador muy regalada, segun el deseo tan grande que traía de darnos remedio. En este lecho alentó siete veces, que son las siete palabras que dixo; y á la séptima, quando á él se le acabó la vida, la cobramos nosotros: y abrimos los ojos, quedando el linage humano justificado, y enseñado, libre de sus pecados, y quitado el velo que nos estorbava el ver y gozar de Dios acabada esta miserable vida. Pero veamos, si Dios es todo poderoso, como lo es, bien pudiera reparar el linage humano, bien pudiera librarnos de los pecados, sin que fuera tan á costa de su Unigenito Hijo. A quien hiziera Dios agravio? Quien le avia de tomar en residencia, si absolviera a los hombres de los pecados contra su Divina Magestad cometidos? No ay duda, sino que tenia Dios muchas maneras, y pudiera por muy diferente camino llevarnos para sí. Mas escogió este, porque así lo avia prometido por los Profetas, y dibujado, y tragado en muchas figuras de la Santa Escritura.

IS Esta razou dió el Salvador á San Pedro: *Quomodo implebuntur Scripturae, quia sic oportet fieri? Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de illo.* Era menester, que la palabra de Dios se cumpliesse; pero antes que Dios diese la palabra, no tenia otra manera de remediarlos, pues que escogió esta tan trabajosa de su Hijo Unigenito, con tanto dolor, y angustia de su triste Madre; de quantos le querían bien? Muchas razones señalan los Santos Doctores. Y vna de ellas es, porque Dios fuesse por entero satisfecho, y pagado de lo que le deviamos por nuestros pecados. Todo el linage humano era imposible hazer por entero recompensá á Dios por la injuria recibida;

Ma. 26.
v. 54.
v. 24.

Isa. 49.
v. 4.

ad Phi.
2 v. 7.

porque no tenemos caudal para pagar tan grande deuda: y ya que tuvieramos alguna hacienda, deviamosla por otros titulos, y no nos quedava con que pagar la deuda; por donde era necesario para pagar à Dios, que se hallasse algun hombre sin deuda, y que fuesse tan rico, que bastasse à pagar todo quanto deviamos à Dios; y este no podia ser puro hombre. Que remedio, pues que Dios se muestra tan riguroso en querer que por entero le paguemos, y se muestre liberal, y misericordioso en darnos à su Hijo Unigenito? porque haziendose hombre pague por nosotros. Porque por la parte que es Dios, tiene riqueza, y hacienda infinita, y valor sin medida para pagar al Padre. Pues la hacienda que tiene no la deve a nadie, y merecernos la reconciliacion con Dios, su gracia, y su gloria, y quedarle hacienda, y bienes obrados: porque muy mayor fue la paga, que la deuda. Por lo qual dezia Iob, en persona faya: *Vtinam oppenderentur peccata mea, quibus iram merui: & calamitas, quam patior in statera.* Y David: *Non confundantur super me qui querunt te, Deus israel.* Quonia propter te sustinui opprobrium: operuit confusio faciem meam. Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meae. Quonia zelus domus tua comedit me: & opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me. No sean, Señor, confundidos, ni frustrados los que os buscan por medio mio; pues sabeis, que por hazer vuestra voluntad, y reconciliarlos con vos, sufrí muy grandes afrentas, y menguas: todos los de vuestros, y desvergüenzas, que los hombres han hecho contra vos, todos han cargado sobre mi; porque yo he pagado por ellos: Por tanto, justo es que queden ellos libres, sin deuda; mayormente, que vos soys el que mejor conoce la afrenta que yo he recibido por los hombres, y el acatamiento, y reconocimiento que se me deve: *Tu scis improprium meum, & confusioem meam, & reverentiam meam.* Veis así, como la causa de su Pasion fueron nuestros pecados, que no tuvieron otra medicina, sino su muerte; ni hubo otro precio para satisfacer por ellos, sino su sangre.

13 No es razon passemos de ligero por esta consideracion, sino que paremos

la consideracion en el Soberano Amor, que Dios en este hecho nos muestra. Que sea verdad, que en su proprio Reyno, por voluntad, y acuerdo del proprio Padre sea condenado el Innocentissimo Cordero, y muy amado Hijo, por la salud, y remedio del traydor, y defacatado siervo: *Sic enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret: ut omnis qui credit in eum non peccat, sed habeat vitam aeternam.* Como así, que dió à su Hijo, y le entregó a la muerte; porque viesse el traydor, y descomedido esclavo, que era el linage humano: *Qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Quien considera esto de proposito, que no diga, con el espirito inflamado, aquello de San Gregorio: *O mira circa nos tuae pietatis dignatio! O inestimabilis dilectio charitatis, ut servum redimeres, filium tradidisti, quis audivit unquam tale?* Quien jamas vió, que se moviesse nadie a hazer bien à otro por traiciones; y demeritos cometidos contra el mesmo bienhechor? Por servicios, y buenas obras se suelen mover los hombres à hazer bien à otros; y no à hazer bienes costosos, que redunden en mal del que los haze. Pero en esto venció, Dios mio, vuestra bondad à nuestra malicia; y para ella sola se guardava este hecho tan heroico, que no bastaron nuestros males à deteneros, que no nos hizieredes mayores, y mas crecidos beneficios, que si no pecaramos; y tan costosos, que costaron la vida à vuestro Hijo Unigenito. O duros, endurecidos, y empedernidos hijos de Adan! pues no os entenece tan gran amor; pues no os ablanda, ni calienta tan grande fuego de caridad; como el que Dios muestra en dar tan grande, y tan aventajado precio por mercaderia tan vil, y desaprovechada; como somos todos los hombres! No se os passe por alto la consideracion de tan grande amor, como Dios mostró en este hecho: porque en ninguna cosa se pudo mas descubrir. Y tratando amenado, siempre se os pegará, y prenderá en volotros: *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, secundum tempus: Christus pro nobis mortuus est: multo igitur magis nunc iustificati in sanguine ipsius, salvi erimus ab ira per*

Es doctrina de los Theologos con S. Thom. de Aquin. 2.º q. 1.º 2.º y q. 48.

Iob 6. v. 2.

Psa 68. v. 7.

Ioan. 3. v. 16.

ad Rom. 8. v. 32.

S. Gregor en la oracion que compuso para el Sabado Santo: *Exultet iam Angelica, &c.*

ad Rom. 5. v. 8.

per ipsum. Si Dios de otro modo huviera redemi lo al hombre, no le constàra quanto le amava Dios; pero remedian- dole con su Sangre, y con su Vida, que mas podia hazer para obligarnos, que le amàsemos? Que siendo verdad que os aficionais à los que os hazen buen rostro, &c. Tambien quito Dios por este camino repararnos; para que vièdo como castiga nuestros pecados en su proprio Hijo, nos guardemos de ofenderle, para que no le haga mas terrible en el infierno, de noso- tros: *Et erit iustitia cingulum lumborum eius, & fides circumcorium renum eius.*

Isai. II.
v. 5.

14 Tambien para darnos exemplo en las virtudes, en especial en la de la hu- mildad, y paciencia. Si aviendo Dios pa- decido por nosotros tantas injurias, tan- tos tormentos, no ay quien los quiera passar muy mas ligeros por su servicio, que hiziera, &c. *Christus passus est pro no- bis, vobis relinquens exemplum, vt sequa- mini vestigia eius.* Tambien para que el hombre, redemi do con tanto precio, se conserve immune de pecada. Como pue- denadie ponerse baxo el cautiverio del pecado, acordandose que por sacarle de aquel estado, puso Dios todo quanto te- nia? Si os encomendassè el Rey vna jo- ya que le huviesse costado vn Reyno, quan solícito estariades en guardarla? O hombre! abre los ojos, mira que te ha en- comendado Dios vna joya, que es tu al- ma, que le ha costado su propria Vida; guarda no la pierdas, que es perder mas que todos los tesoros del mundo. Quan- tos ay que la dan por vna palabra, por vn passatiempo de vn momento? Acordaos quanto le costais a Dios, y *Deponentes omne pondus, & circumdans vos peccatum, &c.*

I Petri
2. v. 22.

15 La causa, pues, de la Passion de Christo, fueron nuestros pecados. Y esta consideracion, allende que aprovecha pa- ra lo que tenemos dicho, para conecer la caridad de Dios, &c. vale mucho para llorar acertadamente la Passion de Nuestro Redemptor. Nonos ha de mo- ver tanto à lagrimas lo que padece, como la razon porque lo padece. Justo es que lloremos sus agotes, sus llagas, sus afren- tas, su muerte; pero mucho mas agrada- bles le son à el las lagrimas que derrama- mos por nuestros pecados, que fueron la

razon, y causa de su muerte. No quiere que lloremos tanto sus penas, como nues- tras culpas; por lo qual dixo, quando ivan tras el las mugeres llorando, al tiera- po de su muerte: *Filia ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros.* Lo que aveis de llorar mas es de vuestra parte, que de la mia; en mi solo ay que llorar las penas, en vosotros las culpas; por tan- to, llorad sobre vosotras, y no remateis todo vuestro llanto en llorar lo que yo padezco, sino llorad la causa que distes vosotras para que yo padeciesse. Aten- ded, que si en el arbol verde te haze tan bravo castigo, que harà en el seco? Si en el Hijo Inocentissimo, sin ser tuyas las culpas, assi descarga el Padre las penas, que harà en los fier vos desagradecidos, y malos, cuyos son los pecados? Por tanto, estos llorad, que son la razon de mi muerte. No desfiende el Señor que llorem- os la Passion, sino que tambien llorem- os la causa de ella; lloremos de ver aquella Cabeça Divina, coronada de es- pinas; aquel rostro hermosissimo, afea- do de los bofetones, y salivas de los Ju- dios; aquellas Barbas del Señor de la Magestad, meladas; aquel Pescuezo des- follado de las sogas; aquel Cuerpo tan delicado, abierto de agotes; las Manos, y Pies Sagrados, atravesados de los clavos; pero cada qual haga su planto de sus peca- dos, y llore por aver hecho cosa que truxesse à tales terminos al Hijo de Dios.

Luce. 23.
v. 28.

16 Esta manera de llorar nos mostrò Zacarias, quando en persona de Christo dixo: *In die illa magnus erit planctus in Ierusalem, sicut planctus Adadremem in campo Mageadon. Et planget terra, fami- lia, & familia seorsum: familia domus Da- vid seorsum, & mulieres eorum seorsum, &c.* Que planto es este de quien habla el Profeta? El llanto que hizo por la muer- te del Rey Iosias. Del qual dize el Eclesiastico: *Memoria Iosie in compositio- nem odoris facta opus pigmentarii. In omni ore quasi mel indolcabitur eius memoria; & vt musica in convivio vini.* El qual murió à manos del Rey de Egipto, y en cuya muerte hizo Ieremias las lamenta- ciones, que leemos en la Iglesia, como conta en el Paralipomenon. Leesè alli, que

Zac. 12.
v. 11.

Ecc. 49.
v. 1.

Asi lo
sienten S.
Geronimo
en el Pro-
log. sobre
Iere. Pe-
dro Co-
mestier, y
otros.

que huyendo Faraon, Nibao, Rey de Egipto, con gran exercito, quitole salir el Rey Iofias al encuentro para atajarle al passo, y el Rey de Egipto le embiò à decir: *Quid mihi, & tibi est Rex Iuda? non adversum te hodie venio, sed contra aliam pugno domum, ad quam me Deus festinat ire precepit.* No quiso el buen Rey dexar la empresa, sino que salió, y murió en la demanda. Por lo qual se hizo en Aadrademmon, que es vna Ciudad junto à Jerusalem, que oy se llama Maximianopolis [segun San Geronimo] y en toda Iudea grandísimo planto; los hombres por vna parte, y las mugeres por otra.

17 De esta manera ha de ser el llanto de la muerte de Iesu Christo nuestro Señor, figurado por el Rey Iofias, que salió al encuentro al Rey de Egipto, al Demonio, que peleava contra los hombres, y les hazia brava guerra; y vino à atajarles los passos; y dixole el Demonio: *Quid mihi, & tibi Iesu Filij Dei, venisti perdere nos?* No queremos nada contigo. El no quiso sino averlas còtra ellos, y murió en la demanda; y su muerte ha de ser llorada como aquella. Lloren todos, pues por todos murió, Reyes, Prelados, Cavalleros, Sacerdotes, Populares. Pero lloren los Varones aparte, y las mugeres aparte. Instando el Diluvio, se le mandò à Noe que entrasse en el Arca, èl, su muger, y sus hijos: *Ingrede te, & omnis domus tua in Arcam.* Acabado el Diluvio se le dize: *Egrede de Arca, tu, & vxor tua, filij tui, & vxores filiorum tuorum.* Para que bueltos al mundo, y separados, continuàran en la multiplicacion del genero humano. Esto es, la carne flaca llora a su parte lo q̄ vè padecer à la del Salvador. Y el espiritu, que es el Varon, por la suya llora lo que mas importa, que es la causa de aquella Passion, cada qual sus pecados, aborreciendolos de tal manera, que cumplamos lo que dize el Apostol: *Deponentes omne pondus, &c.* Esto basta acerca de la consideracion que se ha de tener acerca de la causa porque Christo padece.

18 Acra veamos lo tercero, que es el modo, y la manera que tuvo el Salvador en el padecer. Fue esta obra muy concertada, y ordenada, como todas las obras de Dios. El estilo que Dios Nuestro Se-

ñor tiene en sus obras, es ir pujando en ellas; esto es, llevandolas de bien en mejor. La qual echaron de ver los Gentiles en el mundo, diciendo, que es vna escalera por la qual subimos al conocimiento de Dios, desde la tierra, que es el mas baxo elemento, al agua, que le excede en lugar, y no llega; y de alli al ayre, hasta llegar à Dios. Mostronos bien esto Dios en la Creacion del mundo, quando al principio criò la tierra descompuesta, y cada dia la fuè subiendo mas, alumbrandola con el Sol; ataviandola de yervas, y ennoblecandola de animales, y de hombres. Así fuè en la Passion: siempre fuè aumentando, y creciendo en dolores; y quanto mas crecian sus males, tanto mayor merced, y mayores bienes se nos causavan à los hombres. Començò su Passion en el Huerto, quando tuvo aquella tristeza tan grande, y sobresalto de los males tan cercanos, y de la muerte que ya assomava. Creció en el segundo grado quando ya empeçò à experimentar lo que temia, siendo preso, y llevado con grande ignominia à casa de de Annas, donde fuè bofetado de vn Sayon, y negado de San Pedro. Fuè subiendo al tercer grado, quando fuè llevado à casa de Cayfas, donde le levantaron falsos testimonios, y le dieron muy grandes golpes, y bofetones, y le escupieron el rostro, y muchos otros, y muy grandes vituperios.

19 En el quarto grado estuvo, quando venido el dia le llevaron à Pilatos, y de Pilatos à Herodes. El quinto, quando por la sentencia de Pilatos fuè crucifissimamente açotado, y coronado de espinas. El sexto, quando salido con su Cruz à cuestas, en medio de dos Ladrones, viò la amargura, y llanto de su triste Madre. Y el septimo, quando fuè en el monte Calvario crucificado, y estuvo colgado del madero, hasta que rindiò el espiritu. En estas siete gradas concluyò nuestra reparacion, así como en siete dias concluyò la creacion del mundo. Y así como entonces el Septimo dia descansò; así en el septimo grado de esta obra, muriendo, descansò de todo el trabajo de ella. Y es mucho de considerar, averse hecho tan concertadamente esta obra. Que la Creacion tuviesse orden, no es mucho, porque Dios por sí la

2 Para.
35. 7.
21.

Gen. 7.
7. 1.
Gen. 8.
7. 16.

Deu 32.
v.28.
Ex. 26.
Isa. 4.
v.6.

obrava. El era el Oficial, y el Maestro de ella; pero la Passion que tuvo por Oficiales aquellos malditos Sayones, de quien dijo Moyses: *Gens absque concilio est, & sine prudentia*; y que fuese tan concertada, que no se faliò vna jota de lo que estava tratado, y profetizado: *Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de illo. Hoc autem totum factum est, vt adimpleretur quod scriptum est.* Por esso se le dixo à Moyses: Levantaràs el Tabernaculo, segun el dechado que viste en el monte, segun la traça que yo à te di. Dando à entender el Espíritu Santo, que aquel Pueblo de quien tenia cargo Moyses avia de levantar à Christo en la Cruz, que es el Tabernaculo, de quien dize Isaias: *Et Tabernaculum erit in vmbra culum diei ab aestu, & in securitatem, & absconsionem à turbine, & à pluvia.* Conforme à la Ley dada en el monte; y à lo q̄ en los Profetas, y en la eminencia de la Divina Escritura estava traçado.

20 Veamos, pues, el orden que guarda Christo en los vltimos passos de su vida, y hagamosle compañía en las estaciones que anduvo, para cumplir la peregrinacion de esta vida mortal, y para ganarnos indulgencia plenaria de todos los pecados à pena, y a culpa. De las quales fuè la primera, desde el lugar de la Cena, hasta el Huerto, donde fuè preso. La segunda, desde el Huerto, a casa de Annàs. La tercera, de casa de Annàs, a la de Cayfàs. La quarta, de allí a la Audiencia de Pilato. La quinta, à casa de Herodes. La sexta, de casa de Herodes, otra vez a casa de Pilatos. Y la septima, de casa de Pilatos al Monte Calvario, donde diò fin a su jornada, quando la Vida diò fin a sus Estaciones, y alcançò entera remission de todos nuestros pecados. Vamosle con el espíritu acompañando, para compadecernos de él, è indignarnos contra nosotros mismos, pues le fuimos causa de tantos trabajos. Y para que nos animemos a seguirle, è imitarle, atendamos a las palabras del Apostol: *Deponentes omne pondus, &c.*

21 Fuè, pues, la primera Estacion, desde el lugar de la Cena al Huerto, despues de aver esforcado à sus Discipulos con su Cuerpo y Sangre, y averles dado aquel tan grande exemplo de humildad en

lavar los pies, y hecho aquel admirable, y divino Sermon, en que los exortò a la paz, y al amor fraternal que se devian tener vnos a otros: *Egressus est Iesus cum Discipulis suis*; y passò el arroyo de los Cedros, y entrò con sus Discipulos en vn Huerto. Esta Estacion estava figurada en el segundo libro de los Reyes, en el Rey David, quando viendo la ira de su hijo Absalon, saliò de Ierusalem los pies descalços, y cubierta la cabeça, y passò este mismo arroyo, aunque le echavan maldiciones, y le arrojaba piedras vn criado llamado Semei. Assi, que esso es lo que merece vn hombre tan malo como tu. Y como quisieste matarle vno de los de la compañía de David, no lo sufrió el Rey mansuetissimo, sino que le dixo: *Dimittite eum, vt maledicat: Dominus enim precepit ei vt malediceret David: & quis est qui audeat dicere, quare sic fecerit? Et ait Rex Abisai, & vniversis servis: Ecce filius meus, qui egressus est de utero meo, querit animam meam: quanto magis nunc filius Iemini? Dimittite eum vt maledicat iuxta preceptum Domini: si forte respiciat Dominus afflictionem meam: & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac hodierna.*

22 Este hecho fuè lo que oy passa por Christo, que conociendo la saña de aquel mal criado Iudas, hijo que avia criado a sus pechos, manteniendole con Cuerpo y Sangre, saliò de Ierusalem huyendo; no por que rehusasse la muerte con acuerdo de la razon, sino que llamò huir al miedo que la carne tenia, viendo la muerte tan cercana. Y salido, passò este arroyo de los Cedros descalço, como David, porque su Humanidad estuvo desamparada del favor, y esfuerço de su Divinidad. Llevava los pies desnudos, porque no encuentre las flaquezas de la carne. David iba cubierta la cabeça: *Caput Christi Deus*, dize el Apostol. Tuvo cubierta la Divinidad, porque en este passò escondiò su fortaleza, temiendo, sudando sangre, dexandose confortar de su criatura, dexandose prender. Aqui padeciò David, y oyò las injurias de su criado Semei; y aqui el Salvador del mundo fue denostado de su pueblo: y queriendo San Pedro matar a quien le injuriava, no se lo consintió. Y assi como David con-

2 Reg.
16. v.
10.

fiava, que sufriendo aquellos denuetos, se les tomara Dios en cuenta, y le restituiria en su Reyno. Así el Señor, sabía que por la afrenta de su muerte avia de alcanzar la gloria de su Carne, y el Reyno de los Cielos para los hombres.

23 En este mismo arroyo el Rey Asà quemò vn Simulacro, vn Idolo torpísimo; y Nuestro Salvador passando este arroyo para ofrecerse a la muerte, quemò, y destruyó con el fuego de su ardentísima caridad toda la abominacion, y torpeza de nuestros pecados. Passò el arroyo, y entrò en el Huerto, al qual le llamava la Esposa en los Cantares, que vinièlle quando le dezia: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* En esta huerta, la fruta que avia de comer, eran los trabajos que avia de padecer; porque despues del pecado, los huertos de la tierra, que otra cosa sino abrojos y espinas de trabajos llevaron? Entrando el Señor en el Huerto, quando, cierto es, que pensaria, en Huerto se cometió el hurto, en Huerto serà el castigo: en Huerto començò la culpa, en Huerto començará la pena. Allí se le representaron al Salvador los defacatos que le avian de hazer, y los tormentos grandes que le avian de dar, y el poco fruto que en muchos avia de hazer. Y fantaseando esto, que en muy breve, en aquel Huerto se avia de empezar, alborotòse, y sintió muy grande alteracion, y empeçò de aver pavòr, y miedo muy grande; y tomò a parte los tres que avian sido en el Monte testigos de su gloria, para que aora lo fuesen de su flaqueza. Y apartado de los otros con estos tres: *Capit contristari, & mestus esse. Capit pavere, & tædere;* demudòle, y cayòle vna tristeza muy grãde. Bolviòsele el rostro, que alegra en el Cielo a los Angeles, mutio; y no lo pudo sufrir, sin daries parte de lo que sentia, y dixoles: *Tristis est anima mea usque ad mortem.*

24 Discipulos míos, que alteracion tan grande me ha hecho esta venida a este Huerto? que tristeza tan crecida me ha causado? Ya no me vereis mas alegre; tan grande es la pena, y congoja que siento, que basta para darme la muerte: la tristeza nace de acatezernos algo contra lo que queriamos; y aunque el Salvador: *Oblatus est, quoniam ipse voluit,* como dize

Isaias. Esto se ha de entender segun la razon, que la sensualidad hazia su oficio, y rehusava la muerte. Y como avia de ser tan afrentosa, y tan dolorosa, y ella tan delicada; no pudo dexar, quando la sintió tan cerca, de alborotarse, y entristizarse en tanto grado. Y aunque estava en mano del Señor impedir aquel sentimiento; lo qual denota el Evangelista, diciendo: *Capit pavere;* començò, como cosa que estava en su mano no començarla; todavia quiso tener aquel sentimiento; primeramète para mostrar la verdad de la carne; segundariamente, para ateforar mayores merecimientos para nosotros; terceramente, para esforçar nuestras tristezas con la suya; vltimamente, porq se le representava q muchos Christianos avian de perder el fruto de su Pasion: *Tristis est anima mea usque ad mortem.*

25 Sentid vosotros Christianos, que sentirian aquellas ovejuetas, viendo à su Pastor tan turbado, y tan demudado? Dijnale San Pedro, que le viò en la gloria de la Transfiguracion: Que es esto Señor? otro color es este que el de aquel dia; bien os dezia yo Señor, que os quedassedes, y nos quedassemos todos allà. Aguardadme aqui, dizeles el Salvador, quando vèga à hablar allí con mi Padre, à ver si serà servido de poner remedio en esta congoxa mia: *Et avulsus est ab eis, quantum iactus est lapidis;* como vn tiro de piedra. Para denotar, que el que era piedra, antes de mucho avia de ser apartado de los suyos; porq avian de ser flacos, y movibles; y no firmes, y constantes, como piedra.

26 Desviado, pues, de ellos: *Procidit in faciem suam.* Primeramente, para enseñar con quanta reverencia avemos de hazer oracion à Dios. Juntò el rostro con la tierra; para denotar, que en èl estava el rostro de la Divinidad junto con la tierra de nuestra humanidad: juntò su rostro con la tierra, como besandola; y dándole paz: para denotar, que así como con paz entrò en la tierra, en la salida la querria confirmar. Juntò su rostro con la tierra, como si le quisiera imprimir, y sellar allí; porque vn mal de los hombres fuè, que por el pecado perdieron la semejança de Dios, que en sus almas estava esculpida por la gracia, y por las virtudes; y

3. Reg.
15. v.
13.

Cant. 5.
v. 1.

Isa. 53.
v. 7.

èl con fu muerte avia de reparar este daño, y soldar, y adereçar esta perdida. Y en feñal de esto junta fu rostro con la tierra. Contemplad al Señor de la Magellatad puesto por tierra, como haze oracion al Padre, y le dize: *Pater mihi, si fieri potest, transfer calicem hunc à me.*

27 Hecha la oracion, en la qual nos mostrò la reverencia, y el affecto, *Pater mihi*; el fin: *Fiat voluntas tua.* Levantòse, y vino à sus Discipulos; porque no soiamente le affigia la congoja de su muerte, mas tambien la frialdad de sus Discipulos; que se mostrò bien en el sueño: *¿Sic, non potuistis vna hora vigilare mecum? Ando yo tan desvelado por vosotros, y vosotros dormis? iterum oravit eundem Sermonem dicens, &c.* Buelve à sus Discipulos, y les dize: Dormid, que yo pagarè vuestro sueño; holgad, que yo trabajarè. Toda la carga me dexais à mi? Bien dixo Isaias: *Circumspexi, & non erat auxiliator: quæsi vi, & non fuit qui adiuvaret: & salvavit mihi brachium meum, & indignatio mea ipsa auxiliata est mihi.* Quiérome bolver al Padre: Padre mio, vos sois el que aveis de remediar el sueño de estos, y mi congoja. Y viendo que el Padre siempre permanecia en su rigor, de que murieffe desamparado de todo consuelo, y favor, fuè grandissima su congoja, y tan grande su agonía; mayormente de ver quan poco me avia de aprovechar yo, y otros como yo, de vna muerte tan cruda, como era la que èl avia de padecer, que *factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.* Que sudò con tanta abundancia, que no se pudo el sudor todo empapar en las vestiduras, sino que huvò de correr por el suelo. Y el sudor fuè pura sangre.

28 Extraño caso, y nunca hasta entonces visto, ni oido! O Sangre Preciosa de mi Redemptor! y quanto te devemos los pecadores, que no ves la hora para derramarte por nosotros, y sin que abran el camino por donde salga, las espinas, los açotes, los clavos, tu le buscas! O quantu razon sería, Dios mio, que yo me comidieffe de hazer algo por amor de vos, pues vuestra Sangre preciosa se comediò a derramarse por nosotros sobre la tierra, derramate la sangre sobre la tierra, porque entiendan los pecado-

res, comparados à la tierra, que por ellos se vierte. O tierra! que tal beneficio recibes, de ser regada con la Sangre de Christo, no le pierdas, ni caiga en ti de balde; mira que te lo pide el melino por Iob: *Terra ne operias sanguinem meum, neque inveniatur in te locum latendi clamor meus.* El que despues de lavado vna vez con la Sangre de Christo, buelve à pecar, echa tierra sobre la Sangre de Christo, cubrela, haze que no se parezca en èl; pues no precia ser lavado con ella; no ay tierra mas maldita: *Terra ne operias sanguinem meum.* Preciate tierra de mi Sangre, no la encubras, no la olvides. No quites de delante tus ojos tan gran beneficio: *Nec habeat in te locum latendi clamor meus.* La sangre de Abel pedia vengança; la mia, que no halle en ti lugar de esconderse. Mi clamor entonces se esconde, quando tu te hazes indigno de la misericordia de Dios con tus pecados.

Veis aqui, pues, en qué agonía le pusieron al Hijo de Dios nuestros pecados: Que sea verdad que tengo de pagar por tantos pecados! que tengo de sufrir tan cruda muerte, por gente tan ingrata! que he de padecer yo por estos traidores desconocidos, desleales, ingratos! que no se han de querer aprovechar de tan aspera muerte! Esto leidava tan cruel agonía.

29 Y estando así todo bañado en Sangre, heos aqui vn Angel embiado del Padre, que por ventura sería Gabriel, para esforçarle. Angel vino del Cielo, que hombre de la tierra no parecia sino para darle pena. *Confortans eum,* dize. O Soberano Principe! quien tendrá atrevimiento para esforçar al que es la misma fuerza de Dios? Como osara la criatura animar à su Criador? Pero no hablo de mio; mensagero soy de vuestro Padre, vengo à daros esfuerço de su parte: porque en la parte que sentis la flaqueza, os hizistes inferior à los Angeles; y por esto le ha parecido à vuestro Padre que vn Angel os esfuerce. Acordaos Señor, que està muerte vos la escogistes. Vos y el Padre y el Espiritu Santo, la teneis prometida. Bien sabeis que ha de ser remedio del mundo; despojo del infierno; reparo del Cielo. Alto, alto Señor, levantaos, sacad fuerzas de flaqueza: *Consurge, consurge, in ducere fortitudinem brachium*

Iob. 16.
v. 16.

Isa. 63.
v. 5.

Sentir es este de algunos Escriturarios, y Theologos Escolasticos,

Isai. 51
v. 9.

chium Domini: confurge sicut in diebus antiquis, in generationibus seculorum. Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti draconem? Numquid non tu siccasti mare, aquam abyssi vehementis? Pnes aora aveis de quebrar las fuerças al Demonio, como entonces las quebrastes a Faraon. Entoces hizistes caminos en el mar, agora lo aveis de hazer para vos en este mar de trabajos tan maravilloso, que no de balde se maravilla Salomon del camino de la Nave, que sois vos, por metad del mar de amarguras que aveis de sentir.

30 Levantóse el Salvador, y despertó à sus Discipulos. Levantaos, que ya está cerca el que me tiene vendido, y los q me han de prender. *Adhuc es eo loquente, ecce Iudas, & cum eo turba multa.* Aviales vendido el malaventurado, porque, como quenta San Matheo fuele a à los enemigos de Christo, à los Principes de los Sacerdotes, y dixoles: *Quid mihi vultis dare? O vil traydor, por que le pones en almoneda, y dexas el precio à la voluntad de tus enemigos? fuer. ste à la Madalena, que ella vendiera toda su hazienda, por darte lo que tu quisieras. O fueras à su Madre, que ella se vendiera à si mesma por contentarte. Quid vultis mihi dare? En la almoneda pones, descomulgado, à Nuestro Redemptor? No ves que nos hazes terrible injuria? Cata, que nos vâ la vida en que sea sin precio. Avemos de pagar con su sangre los hombres la deuda infinita que devemos à Dios. No le tases tu precio limitado, que escrito esta: *Omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum aestimabitur argentum in conspectu illius.**

31 *At illi constituerunt ei triginta argenteos.* Y muchos Christianos le venden por mucho menos. Esta venda profetizó Zacharias: *Et appenderunt mercedem meam triginta argenteos.* Viene aora a ponerles en Possession. Y despues de aver dado aquella falsa paz al Salvador, que era la señal que les avia dado, porque no tomassen à otro por él; sale el Señor al encuentro à ios que le avian de prender, y dízeles: *quem quaritis? &c.* hasta ceciderunt in terram. Para denotar, que la caída era irreparable. Así pensavades traidores deshazer al que solo puede dezir: *Ego sum.* Por que es el mismo Ier. Esto hi-

hizo el Señor para que se echasse de ver la benignidad de aquel que querian prender; y tambien porque se quiso aver con ellos, como se ha vn Noble quando se ve acometido de gente civil, y villana, y no ha de escapar, quiere primero mostrar lo que puede. Así lo hizo Christo. Primero que me prendais, vereis lo que puedo; y dió cõ todos en el suelo. Tornase à levantar, porque el Salvador les dió para ello lugar: *Et dixit eis: Quem quaritis? Ego sum, veisme aqui; si ergo me quaritis, finite hos abire.* Yó soy el Ionas que aveis de echar en el mar de las amarguras, para que cesse la tempestad; agora teneis licencia: *Hæc est hora vestra* En averles dado licencia, alça la vez el traydor de Iudas; A él, à él, amigos, y atadle las manos muy bien, no se os vaya, como las otras vezes, que se os hizo invisible en el Templo; no ay alguna cadena para el pescuezo? Atadle, y llevadle a empellones, ò como quiera; y si no os sigue con presteza, llevadle arrastrando.

32 Arremeten aquellos lobos rabiosos al cordero sin manzilla, y vnos le atan las manos; y otros vna foga en la garganta: Aqui lo pagareis hechizero, hipocrita; veamos quien os librará de nuestras manos. Llevanlo con grande estruendo, y vozeria, y salia la gente a las puertas, y a las ventanas: Así, así, llevadle, que bien lo merece, que nos tiene à todos puestos en confusion: *Spiritus oris nostri Christus Dominus caput est in peccatis nostris.* O hombres ciegos, y que atrevimiento tan grande es el vuestro de atar las manos a Dios? No veis quan justa escusa tendrá de no socorrernos quando le pidais favor: Volotros me atastes las manos. Todos aquellos que las teneis sueltas para mal, atais las manos à Dios. Tened sentimiento de la Passion de Christo, que es por vuestros pecados. Quando Heli ovò que el Arca del Testamento era preso, cayò de vna filia, y murió. Los que ois que está preso el Hijo de Dios por vuestros pecados; dexad el reposo que tenades en ellos, y muera el viejo hombre, que por esto se dexa prender, que en él no avia para que: *Ecccæperunt animam meam: irruerunt in me fortes. Neque iniquitas mea, neque peccatum meum Domine: sine iniquitate cucurri, & direxi.*

Tren. 4.
v. 20.

I Re. 4.

Pf. 58
v. 4.

5 ap. 7.
v. 9.

Zac. 11.
v. 12.

Psa. 37.
v. 13.

33 De aqui haze el Señor la segunda estacion a casa de Annàs, luego de Cayfas. Llevaròle solo; *quia reliſto eo, omnes fugerunt.* De otra manera lo hizo el buen Capitan Vrias, que estando el Arca en la guerra no quiso jamàs ir a descansar à su casa. Esto sintiò el Salvador mucho, y se queza diziendo: *Qui iuxta me erant, de longe steterunt, & vim faciebant qui querebant animam meam.* Porfiavan los Sayones à donde le llevarian; à casa de Cayfas dirian vnos, deve ir, y tiravan de las sogas, y echavanlo en el suelo. No irà sino à casa de Annàs, y derribavanlo à la otra parte. En fin concertanse de llevarle à casa de Annàs: y puesto delante de èl con las manos atadas, vn hombre tan reverendo, y respetado; preguntòle aquel descomulgado, de sus Discipulos, y de su doctrina: Que has hecho, desventurado de ti, aquella gente que te seguia, y te llevaba desvanecido? Donde estàn los Discipulos, que jamàs se partian de ti? Como te han dexado todos? y de los tuyos es el que te ha vendido; yo asèguro, que si tu fueras el que te predicabas, no vinieras à estar tan solo. Quiero tambien saber de tu doctrina. Que novedades son estas, que enseñas, tan contrarias à la Ley que Moyſes nos dexò? dame razon de esto que te pregunto. O que palabras estas! eran lançadas para el Salvador, que se veia desamparado de los suyos, y podia dezir: *Considerabà ad dexterà, & nò videbam, & non erat qui cognosceret me.* Viendo que no podia hablar de sus Discipulos, sin que mas se publicasse su falta, ref-

Psa. 141.
v. 5.

ponde à la doctrina mansuetisimamente. Apenas havo acabado su razon, quando vn Sayon de aquellos, levanta la pestiada mano, y descarga vn terrible bofeton sobre el rostro, de Christo: *Sic respondes Pontici?* O Cielos! ò tierra! ò Angeles, y como se puede sufrir, que den bofeton à Dios en la cara? O cruel mano, y quan cardeno, y aun enàngrentado has parado aquel rostro ante cuyo acatamiento se arrodilla el Cielo, tiemblan los Serafines, y todas las criaturas adoran! O Virgen sin manzilla, y qual quedarìades vos que le aviades visto servido de Angeles, quando le verìades a bofetado de los hombres! *si male locutus sum testimonium perhibe de malo; si autem bene, cur me cædis?*

34 De aqui le llevan à casa de Cayfas; el qual le dice, si es Christo? Y cegados con el resplandor de tan gran luz, arremeten contra èl como perros rabiosos, y a porfia le dãn de bofetadas, y pecozones, y escupen con sus infernales bocas en aquel Divino Rostro. O maravillosa humildad, y paciencia del Hijo de Dios! O hermosura de los Angeles! què rostro es el tuvo, para que escupan en èl? Al rincón mas despreciado suelen los hombres bolver el rostro quando quieren escupir, y aora estos no hallan otra cosa mas vil que tu Santisimo Rostro para escupir en èl? Como no te humillas con este exemplo, por lvo, y ceniza? &c.

Lo demas como en el Texto de los Evangelistas Sagrados.



SERMON III.

DE LA PASSION DE IESV
CHRISTO NUESTRO REDEMPTOR.

Egressus est Iesus cum Discipulis suis trans Torrentem Cedron, ubi era hortus. Ioan. 8.

1 NO quiero esta noche hablar de aquella salida, que sale Iesus del entendimiento de su Padre, de la qual dize Habacuc: *Incurvati sunt colles mundi, ab itineribus aternitatis eius*; porque es tan inefable, que à los Angeles falta lengua para hablar de ello, quanto mas à los hombres. *Generationem eius, quis enarrabit?* dize Isaías. Dexemos esta salida, que es muy regocijada, y de tanta Magestad, que solamente verla, haze à los que la ven bienaventurados. Dexemos esta salida, y tratemos de la que esta noche tan triste y lamentable haze el Bienaventurado, y Benignísimo Iesus.

Hab. 3.
v.9.

Isa. 53.
v.8.

2 La Primer salida es, salir de los terminos de la Caridad. Dos blancos tiene la Caridad à donde mira: El vno es Dios, a quien principalmente ama: El otro es el Proximo. De aquella parte, que mira à Dios, no ay caminante tan ligero, que por mas que camine, pueda salir de sus terminos. Porque como Dios sea infinito, por mucho que le amemos, siempre queda mucho mas que amar. Empero, de aquella parte que mira al proximo, tiene terminos, que se pueden passar. Termino es de la Caridad, que si tu ves à tu proximo muerto de hambre, que le des de comer; y si le ves desnudo, que le vistas; y si le ves cautivo, que le rescates, &c. mas no obliga la Caridad, que pudiendole redimir con dineros, le redimas con tu propia persona. Demanera, que si pudiendo vos rescatar à vno con dineros, le rescatades con vuestra sangre, diria-

mos, que passastes los terminos de la Caridad: Que passastes adelante de lo que la Caridad os obliga; pues bastando dineros, distes sangre.

3 De esta manera el Hijo de Dios sale esta noche de los terminos de la Caridad. Vino desde el Cielo à la tierra à redimir los Cautivos. Esta fue la causa de su venida, como dize San Pablo: *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere*. De tal manera, que si no hubiera pecadores, no hubiera necesidad que viniera. Bien pudiera redimirlos con sola su voluntad. Sola vna lagrima de las que derramò en los brazos de su Madre era precio bastante para redimir todo el mundo; aunque no hiziera mas que hazerse hombre; con esta humildad nos podia rescatar à todos, mas no ha querido, sino que *Egressus est*, saliò de los limites de la Caridad, redimiendonos con su propria Sangre.

4 Dize San Pedro: *Scientes, quod non corruptibilibus auro vel argento redempti estis de vana vestra conversatione paterna traditionis: sed pretioso sanguine quasi Agni immaculati Christi, & incontaminati*. Y David: *Apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio*. Misericordia solamente bastante para redimir al hombre se hallava en Dios. Y no se contentò con dar poco por el, sino que, *Copiosa apud eum redemptio*; pues pudiendonos redimir con sola su voluntad, nos redimiò con toda su Sangre; no porque vna gota no fuese bastante, si no porque mas se descubriessen las entrañas de su

1 Tim.
1. v. 15.

1 Pe. 1.
v. 18.

PJ. 129.
v. 7.

102. 15.
v. 13.

tu infinito amor, con que nos amò. Pues *Maiozem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* O mi Dios, y quan deveras te muestras amar las almas, pues las rescatais con vuestra Sangre! Yo te prometo, Señor, que hallaràs muchos, que por ser redimidos no daràn vna lagrima. Quantos ay, que ven sus almas cautivas en poder del demonio, atadas con cadenas de los yerros de sus culpas, y por ser rescatados no llorarán las ofensas con que te han ofendido! No dexaràn la mala vida en que han vivido! Bien podràs dezir de estos tales: *Ego autem sine causa iustificavi cor meum.* Quando justificò el Hijo de Dios su coraçon? Mostrando tan de veras el amor, que tuvo à los pecadores. Pues por mostraros este amor comió con ellos, convivió con ellos, derramò su Sangre por ellos, y no parò hasta permitir que le abriessen el coraçon, para que todos viessem quan lleno le tenia de amor. No es Iesu Cristo como los hombres, que vnos reparten con sus amigos las ropas; otros con sus deudos las joyas: Iesu Christo reparte con los pecadores el coraçon. Huelganse los hombres de mostrar las manos, y el rostro, quando son bien dispuestos; mas el Hijo de Dios muestra el coraçon, porque està justificado, y quiere, que todos los pecadores lo vean, como en amarles ha passado los terminos de la Caridad. Pues esta justificacion en balde es para ti, miserable hombre, quando no te quieres aprovechar de este amor. Pues que hombre avrà tan olvidado de su alma, que viendo al Hijo de Dios esta noche salir de los terminos de la Caridad, y viendo su coraçon tan justificado, no salga de sus pecados, y no venga à llorar la Passion de su Criador con vn coraçon puro y limpio? Que pecador avrà, que no diga con David: *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis?* Pues todos vengamos à llorar la Passion. Salgamos de nuestras culpas, y pecados, porque no diga el Inocente Cordero de nosotros, que ha justificado su coraçon sin provecho. Vamos à su triste Madre, y hallarlahemos en Bethania toda llena de lagrimas, de ver que su Hijo se ha despedido de ella para la muerte. Vamos à hazerle compañía, porque *plorans ploravit*

Psa. 72.
v. 13.

Psa. 50.
v. 11.

in nocte: & lachryma eius in maxillis eius, Iere. 1. nō est, qui consoletur eam ex omnibus carnis eius. Vamos nosotros à consolarla, à ayudarla à sentir los dolores, para que ella nos ayude a alcançar la gracia, y digamosle: *Ave MARIA.*

Iere. 1.
v. 2.

Iere. 9.
v. 1.

Ioel 2.
v. 2.

Lev. 23.
v. 29.

Otra Salutacion.

§ **P**Aratratar la Passion del Inocentissimo Cordero Iesus, y los grandes misterios, que en ella se contienen, menester seria tener la lengua de los Angeles para hablarle el espiritu de los Profetas, para sentirles; el don de los Apostoles, para mover los coraçones; y las lagrimas de Ieremias, para llorarles. Deseava este Santo Profeta, que los ojos se convirtiessem en fuentes de lagrimas para llorar los muertos de su Pueblo, diciendo: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum? Et plorabo die, ac nocte interfectos filios populi mei.* Con quanta mas razon devemos los Christianos pedir esto à Dios, para llorar, no la muerte de los hombres, sino la del Criador de los hombres? Llora Ieremias, y nunca acaba de ver los muros de Ierusalem derribados por tierra; y no pediremos nosotros lagrimas para llorar los miembros delicados de Christo hechos pedazos? No se puede aconortar Ieremias de ver las calles de Ierusalem cubiertas de hiervas como cosa desierta; y no derramarà lagrimas el Christiano de verlas esta noche regadas con sangre del Manto Cordero Iesus? *Canite tuba in Sion, & ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terre: quia veniet dies Domini.* Tañase esta noche la trompeta en Sion, dese vn pregon general por toda la Christiandad, y digan: *Omnis anima, que afflicta non fuerit die hac, peribit de populo meo.* El alma Christiana, que viendo oy llevar al Cordero inocentissimo à la muerte, y no llorare, y deramare lagrimas, que la destieren del Cielo. No aya oy Templo, ni Iglesia donde no se hagan llantos, y se derramen lagrimas. Conturbanse todos los moradores de la tierra, porque oy es el dia del Señor. Dia fuyo, que todo se ha de gastar en atormentarle. Dia fuyo, donde se ha de acabar la vida. Dia fuyo, donde ven-

cerà

cerà à la muerte, y triunfarà de sus enemigos. Dia fuyo, donde à todos haze parte de su persona: à las espinas de la cabeza, para que le coronen; à los clavos de los pies, y manos, para que los horaden; à los açotes del cuerpo, para que le desuellen; y à la lança del costado, para que le abra. Es dia del Señor, donde se muestra liberal con los pecadores; pues les dà toda su sangre para lavar sus pecados.

6 Veamos, pues, Señor, si à todos hazeis parte de vuestra Divina Persona, à vuestra triste, y desconsolada Madre, que le dexais? Razon es Señor que os acordeis de ella. A mi Madre dexole la espada de mi Passion; que traspassè su triste, y affligido coraçon. Dexole la hiel y vinagre de mis penas, y trabajos, que le seràn mas amargos que la hiel. Pues mira si es razon que en este dia todos lloren, y se conturben. Quien no llorarà viendo à los Cielos cargados de lato, y à las piedras que se hazen pedaços, y la tierra temblar de espanto? Y quien no derramarà lagrimas viendo llorar los Angeles, y a la triste, y desconsolada Madre, viendo que no tiene quien la consuele? *Plorans ploravit in nocte, & lacryma eius in maxillis eius, non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius.* No la consuela el Padre, pues dexa en manos de sus coemigos à su Hijo; no el Espiritu Santo, pues oy permite, que le digan mil afrentas. No la cõfueia su Hijo, pues le vè coronado de espinas, como si fuera loco, açotado como à ladrõn, puesto en vna Cruz como à maldito, y descomulgado. No la consuela el Angel San Gabriel, pues oy no la puede dezir. *gratia plena*, pues està tan lieva de dolor; ni *Dominus tecum*, pues està entre los Judios. No la consuela otra cosa fino el llorar, y dezir al Hijo: *Absalom Fili, Absalom Fili mihi: quis mihi tribuat, vt ego moriar pro te Absalom Fili mi, Fili mi Absalom.*

7 Costumbre es muy antigua, que en la muerte de los padres lloren los hijos, y en la de los Señores los criados, y en la del amigo los amigos, y en la de los hijos que lleren las madres; porque donde ha precedido amistad, y fidelidad, no puede el vno apartar se del otro, sin que el que se aparta se lleve consigo el coraçon del que queda: Como lo vimos en Ruth, y

Nehemi; en David, y Ionathas; en Elias, y Eliseo; en Tobias, y su Madre. Parece que es imposible apartar se vn amigo de otro, sin que se parta por medio el coraçon del vno, y del otro, y cada vno liere su parte. Y assi dize Seneca, que no ay cosa donde tanto se muestre el amor, como quando el que ama se aparta de lo que ama. Oy se despide el Hijo de Dios para la muerte, y assi todas las criaturas lloran. Lloranle los Angeles como a restaurador de sus fillas; lloranle los Discipulos como a Maestro; los Cielos como à Criador, y los hombres como a Redemptor; mas la Reyna del Cielo, como à Madre; llorale como à Hijo Vnigenito, tã obediente; como à Hijo que ha treinta y tres años que le tiene en su compaõia. Pues mira si ha de sentir partida de Hijo tan amado! Y si el Profeta Ieremias te dize: *Filia populi mei accingere cilicio, & conspergere cinere; iuctum vni geniti fac tibi planctum amarum.* O Hija de mi Pueblo, y Madre de Dios! veitios Señora el dia de oy de cilicio, echad ceniza sobre vuestra cabeza, llorad vn lloro muy amargo, pues oy muere vuestro Vnigenito Hijo. Pues si tu Christiano oyeres esta noche llorar à la triste Madre, si la vieres derramar lagrimas, no endurezcas tu coraçon; dà lugar à tus ojos à que derramen lagrimas juntamente con la triste Madre. Y porque todo sea con merito, y mayor devocion, supliquemosla, que aunque està llena de lagrimas, y doler, nos alcance el favor de la gracia, dicentes: *Ave MARIA.*

Egressus est Iesus cum Discipulis suis trans Torrentem Cedron. Ioan. 18.

8 **T**odo nuestro Sermon serà declarar de dõde sale, qual es el arroyo q̄ passa, y à donde và. Plegue à la Divina Bondad, que à mi me de tanta gracia, que muy de veras imprima en vuestros coraçones su dolorosa Passion; y à vosotros tanta abundancia de lagrimas, que con ellas podays lavar las manchas de vuestros pecados, y dexar limpias vuestras conciencias.

§. I.

9 Quanto al sentido literal, sale el Hijo de Dios del Cenaculo dõde avia cenado

Ier. vb. supr.

2 Reg. 18. v. 33.

Ier. 6. v. 26.

nado cō sus Dicipulos, despues que les huvo predicado aquel Sermon tan lleno de amor, y les huvo declarado grandes secretos de su Divinidad, diziendoles, que era igual al Padre, y que era verdadera Cepa, y que era vida, y camino, y otras cosas pertenecientes à su Divinidad. Despues que huvo dado gracias al Padre, como dizen los otros Evangelistas, que *Hymno dicto*; despues que huvo predicado, y orado al Padre, y dado gracias à el, y à los huestpedes que le avian recebido: *Hæc cum dixisset egressus est.* Mostròse Sacerdote en la oracion; mostròse Doctor en el Sermon; aora se declara Sumo Sacerdote en ir à ofrecerse en sacrificio. Mandò Dios à Moyses, que hiziesse vna ropa quando el Sumo Sacerdote entrasse à ofrecer Sacrificio; y que esta ropa llevasse à las orillas colgadas vnas campanillas, y vnas granadas de oro. Esta ropa Sacerdotal significa la Vida de Christo; la orilla representa el fin de su vida; las granadas de oro son las obras tan heroycas, y encendidas en amor de Dios, que esta noche hizo: Cenar con sus Dicipulos, lavarles los pies, darles su Cuerpo, y su Sangre. Granadas son estas de oro fino; obras de grandissima perfeccion. Las campanillas son las palabras, tan vivas, y penetrativas, que esta noche les habló. Que mixtura esta tan admirable, granadas con campanillas, y campanas con granadas! Obras con palabras, y palabras con obras. Que cosa mas hermosa para la vista, ni mas suave para el oido! Primero las granadas, y despues las campanillas; porque primero las obras, y despues las campanillas de la doctrina: *Cæpit facere, & docere.*

10 Pues que hemos visto la hermosura de las granadas, y oido el son de las campanillas, no quedava sino que nos dixesse, como ha ido à ofrecer el Sacrificio: *Egressus est cū Discipulis suis.* Saliòse de Jerusalem con sus Dicipulos. En figura, que no avia de quedar en ella, ni Summo Sacerdote, que le rigiesse, ni Profetas que la encaminassen. Donde se cumplió la Profecia de Christo: *Ecce relinquetur vobis Domus vestra deserta.* Y la que dize por Jeremias: *Reliqui domum meam, dimissi hereditatem meam: dedi dilectam animam meam in manu inimicorum eius.* Y la de

Isaias: *Et derelinquetur filia Sion vt vmbra- Isaiæ 1.
braculum in vinea, & sicut tuzurium in cucumerario, & sicut Civitas, que vastatur. 2.8.
Quedarà sola, como la choza en las viñas, y como cabaña en los campos de los cohombros; como vna Ciudad destruida. Oy se cumple lo de Jeremias: *Egressus est à filia Sion omnis decor eius.* Oy se sale de Jerusalem con su hermosura; oy se sale su salvacion; oy se sale su paz, y se sale toda su gloria: *Egressus est Iesus cum Discipulis suis.**

11 Oy se sale el Hijo de Dios con sus obras, que son sus Dicipulos, de su Justicia; porque todo quanto le vieremos hazer esta noche, no ay justicia que à ello le obligue, sino amor, que le compete. Si las obras que hizieron los Padres antiguos, los Sacrificios que ofrecieron, y las lagrimas que derramaron no fueron bastantes para obligar à Dios à terminos de justicia; para obligar à Dios a que viniessse del Cielo a la tierra; quanto menos lo seràn, para que le obliguen à los tormentos en que esta noche se ha de ver. No ay Ley de justicia que le obligue, sino exceso de amor, que le mueve: *Egressus est Iesus cum Discipulis suis.* Salese de la casa de Justicia, que no le podia obligar, y entrasse en la casa del Amor, que le pueda forçar.

12 Tambien podemos dezir, que el lugar de donde sale es el de los miserables pecadores precitos, y condenados al infierno, para nunca jamás tornar à ellos, ni con los meritos de su Pasion, ni con los triunfos de su Resurreccion, ni con la gloria de su Assencion. Ay de la miserable alma de la qual saliere Iesus, que para *in æternum*, se quedarà sin salvacion! porque si Iesus sale de tu alma, quien serà bastante à salvarla? O que salida esta tan llena de compassion, y tan digna, que todos la lloren, y derramen lagrimas por ella! Que se talga Dios de tu alma, para no tornar mas a ella! Plegue à la Divina Bondad, que no aya en esta Santa compaña ninguna alma de donde se salga Iesu Christo, sino que todas digan con la *Cant. 3.
Esposa: Tenui cum nec dimittam.* Y si alguna huviere tan descuidada de su propia salud, no desesperes; el Glorioso San Ambrosio le dà buenas nuevas: *Vide S. Amb.
quam bonus est Deus, & facillis indulgere pec-*

Exo. 28.
v. 33.

Ma. 23.
v. 38.

Ier. 12.
v. 7.

peccatis, non solum ablata restituit, sed etiam nõ sperata concedit. Nemo ergo diffidat, nemo veterum delictorum cõsciens, premia Divina desperet. Porque novit Dominus mutare Sententiam, si tu novcris emendare delictum. Pues que hazes pecador? que te detiene en tu pecado? Mira quan bueno es Dios, que aunque aya salido de tu alma para nunca mas bojver, si tu mudas de vida, èl mudará la Sentencia. Ves aqui pues de donde sale; sale de Jerusale, sale de su lullicia, y de la alma de los pecadores.

§. II.

13 El arroyo de los Cedros que pasó, es vn arroyo que passa por vn valle llamado Cedron, que estava entre Jerusale, y el monte Olivete, y por los muchos Cedros que avia, así el valle, como el rio se llamava Cedron. Rio, y Valle de los Cedros. Oy se cumplió la figura de David, que perseguido de su hijo Absalon se salió de Jerusale, y pasó el rio de los Cedros. David representa à Iesu Christo; Absalon al Pueblo Iudaico. Absalon quiere dezir amargura de su Padre, y representa al Pueblo Iudaico, así en la significacion del vocablo, como en la hermosura de su persona; Absalon quiere dezir amargura de su Padre; así aquel fuè amargura para el Hijo de Dios, que como a Hijo muy regalado le avia criado, y èl le puso con tantas afrentas y trabajos. Representale en la persona; porque así como Absalon en lo exterior era muy hermoso, y en el alma estava lleno de sobervia, y embidia; Así aquel pueblo Iudaico en lo exterior muy hermoso, con tantos sacrificios, y ceremonias, ataviado con Ley, y preceptos; mas en lo interior lleno de ambicion, de embidia, y de odio. Bien les comparò Christo à los Sepulcros pintados; que per de fuera estavam muy hermosos, y por dentro llenos de huesos de muertos. Este es el que persigue à Iesu Christo con averle ya condenado à muerte. Este le haze oy salir tras el arroyo de los Cedros con sus Discipulos.

14 Tambien este arroyo representa los trabajos, y penalidades de esta vida. En este veremos nadar esta noche al pa-

cientissimo Cordero Christo; y no solamente nadar, pero passar de la otra parte à nado todos los Martyres, y amigos de Dios, que huvo desde Abel justo hasta que Christo vino, entraron en el arroyo de los trabajos, y tribulaciones; mas ninguno pasó de la otra parte; porque por aquellos trabajos no pudieron satisfacer à Dios por los pecados, ni abrir la puerta del Cielo, hasta que vino el Hijo de Dios, y nadò en este rio, y le pasó. No solamente ganò para pagar, pero pasó. Quiero dezir, que todos por sus trabajos merecieron la gloria, que estava prometida; mas ninguno pasó de la otra parte; porque no fueron bastantes para merecer la gracia que el primer hombre avia perdido. Vino el Hijo de Dios, y entrò en este rio, y le pasó, passando mas trabajos de los que eran menester; porque puestos todos los trabajos del mundo en vna balança, y sola vna gota de Sangre de las que Christo virtió, en otra del peso de la lullicia; pesará mas, sin ninguna comparacion, la gota de sangre, que todos los pecados del mundo. Pues no se contentò con derramar vna gota, mas muchos arroyos. Esto es lo que deseava Iob, quando dezia: *Vtinam appenderentur peccata mea in statera.* Ojala pusiera ya Dios mis pecados, y mis tribulaciones en la balança del peso de su lullicia, y la Sangre de su Hijo en la otra, que mas pesaria su Sangre, que todos mis pecados; porque ha passado de la otra parte del rio de Cedron.

15 Muchos montes tenia Jerusale al derredor donde ir a orar. De la parte del Occidente tenia montes llanos; de la de medio dia, montes altos; de parte de Septentrion, el Valle de Iosaphat; y no ha querido passar sino el Torrente de Cedron, que estava al Oriente. Para que entendamos, que de passar el Hijo de Dios el Rio de su Passion, nos avia denazer nuestra redempcion; la gracia perdida, y la gloria deseada. Ha querido passar este arroyo, para que conozcamos, que en el arroyo de su Passion estàn escondidos grandes provechos. De este arroyo sacamos el agua del perdon de nuestros pecados; de este sacamos el agua de la paz, y reconciliacion con nuestro Redemptor. Esto se nos figura en el Ge-

Entiende del merito de condigno y satisfacion de justicia rigurosa.

Iob 6. v.2.

Gen.26.

2 Reg. 15.

Matt. 23. v. 27.

nefis, quando Isaac cayò en el arroyo, y
 facò agua viva. Del Valle Botri truxe-
 ró los Exploradores el razimo de vvas.
 En el mismo Torrente Ezechias quemò
 todos los Idolos de la casa de Iudea; así
 del arroyo de la Pasion de Christo,
 hemos sacado el agua viva de la gracia;
 hemos traído de ella el razimo de vvas
 de la Caridad. Allí se quemaron todos
 los Idolos; porque allí fuè vencido el
 Demonio. De este arroyo sacò el Hijo
 de Dios el agua de su glorificacion, y
 exaltacion, como dize David: *De Tor-
 rente in via bibet, propterea exaltabit ca-
 put.* Mas alto que todos los hombres, y
 los Angeles, pues mereció ser cabeça de
 los vnos, y de los otros: *Data est mihi
 omnis potestas in Cælo, & in terra.*
 16 Arroyo podemos llamar tam-
 bien la inmensa caridad con que nos amò,
 figurada por aquel rio que viò el Profe-
 ta Ezechiel, que à vnos dava al tovillo,
 à otros a la rodilla, à otros a los pechos;
 otros no le pudieron passar. Así el rio
 de la Charidad, para vnos viene tan ba-
 xo, que les cubre no mas de los pies, que
 son los principiantes, que se contentan
 que Dios les perdone sus pecados, y no
 procuran mas adelante. A estos cubre sus
 pies, que son sus pecados; porque *Charitas
 operit multitudinem peccatorum.* A
 otros les dà a la rodilla, q̄ s̄o los que v̄n
 aprovechando de vna virtud en otra; à
 estos porque hazen mas vn poco de lo
 que es menester para salvarse, anda ya
 mas crecido, que les dà a las rodillas. Pa-
 ra otros crece tanto, que les dà a los pe-
 chos, como son à los perfectos; porque
 entran en este rio hasta los pechos, que es
 guardar los preceptos, y consejos de
 Dios, haziendo la voluntad de Dios. A
 otros viene tan crecido, que no le han po-
 dido passar. Ninguno tuvo la caridad tan
 alta, y tan perfecta, que pudiesse la vida
 por sus enemigos. *Vix enim pro iusto quis
 moritur: nam pro bono forsitan quis audeat
 mori.* Apenas se halla quien quiera mor-
 rir de su voluntad por vn iusto; y si se ha-
 lla quien quiera morir, por vn bueno
 apenas se halla; mas que alguno quiera
 morir por vn malo, no se hallará. Gran
 creciente de caridad es esta; no se hallará
 quien la passe, sino el Hijo de Dios, el
 qual, *Pro impijs mortuus est. Egredjuss trās*

Torrentem cedron. Passa esta creci ente tan
 grande.

J. III.

17 Passado el Arroyo de Cedron,
 el primer lugar donde viene es el Huerto
 de Gethsemani, que estava a las haldas del
 monte Olivete. Aquí viene primero à
 entristezerse; porque en llegando, dize à
 los tres Discipulos que se asienten, y que
 le esperen mientras v̄a a orar. Y apartale
 quanto vn tiro de piedra con San Pedro,
 y Santiago, y San Iuan, y puesto delante
 de ellos: *Capit pavere, & tædere, & ma-
 stus esse.* Empeçò à temer, y aver pelar, y
 à entristezerse, y dizeles: *Tristis est ani-
 ma mea vsque ad mortem.* Que es esto mi
 Dios? por que Señor està triste vuestra
 Alma? vèle por ventura perseguida del
 Cuerpo? vèle privada de Dios? no vais
 acompañado de Angeles, que siempre
 van en vuestra compañía? No teme la na-
 turaleza Divina, sino la humana. No te-
 me el espíritu, porque està prompto. No
 teme sino la carne, que es enferma, y fla-
 ca. Del Profeta Eliseo se lee, que estando
 en Dotaim embiò el Rey de Syria vn
 grande exercito para prenderle; su cria-
 do, quando le vido empeçò à temer, y
 dizele Eliseo: *Noli timere; plures enim
 nobiscum sunt, quam cum illis.* Eliseo re-
 presenta el Espíritu de Christo; el cria-
 do, la carne. Esta viendo tan grande
 exercito de tribulaciones, teme, que es
 enferma; empero *Spiritus promptus est.*
 Está triste el Anima de Christo, porque
 vè tanta alegría en aquellos; està triste
 porque vè tanto descuido en los Chris-
 tianos, y tan poco sentimiento de lo que
 èl passò. Si el Hijo de Dios viera, que
 todos se avian de salvar, y aprovechar,
 no dixera: *Tristis est anima mea;* sino: *Iam
 latus moriar.* Mas vè que de tantos, tan
 poquitos se han de salvar; esto le en-
 tristeze, le lastima el coraçon. Pues por-
 que tu miserable pecador no seas causa de
 esta tristeza tan grande, dexa esta mala
 vida, dexa el rancor, y pecado, restituye
 lo mal ganado, y luego cessará su tristeza;
 porque si los Angeles hazen grande ale-
 gria quando tu te conviertes, que hará
 el Hijo de Dios, que tan como le costaste!
 Mas siente tu perdicion, q̄ sus tormentos,

4 Reg.
6. v. 16

Gen. 49
v. 30.

como él lo dize: *O homo vide, quæ pro te patier. Non est dolor, sicut quo cracior. Ad te clamo, qui pro te morior. Vide pœnas, quibus afficior. Vide clavos, quibus confodior. Cum sit tantus dolor exterior, interior est plangens gravior, sum te tam ingratum experior.*

18 Dime mi Dios, porquè temes la muerte, que tanto deseavas, pues el cumplimiento del deseo es causa de alegría, y no de temor? Deseò el Patriarca Iacob la vista de Ioseph, y quando le viò fuè tanto el plazer, que llorò de alegría. Y tu mi Dios, teniendo delante lo que tanto deseaste, estàs triste? No tenían los Martyres los favores, ni gracias, que tu, ni la fortaleza. Todo quanto ellos tenían era vnagota de lo que tu tanto abundas, y con aquello poquito iban gozosos à la muerte; y tu antes de entrar en la batalla la temes? Mas yo sè Señor que esse temor no es tuyo, sino mio; mis pecados te hazen estar triste; mis culpas te ponen temor. Yo soy la causa, pues fuè la causa de tu Passion.

19 Dixo San Matheo, que quando estuvo apartado con los tres Discipulos, *cepit pavere*. Para que entendamos, que esta tristeza no solo es natural, sino también voluntaria. Porque así como, *oblatus est quia ipse voluit*; así está triste porque quiso. Y esta tristeza no solo era de parte de la carne, sino también del alma. Nos dize: *Tristis est anima mea usque ad mortem*; aunque es verdad, que la razón superior no dexava de gozar de la gloria, mas la inferior la tenia. Pusò Dios tanto concierto entre estas dos, q̄ ni la gloria de la superior quitava la tristeza à la inferior, ni la inferior impedía la gloria de la superior, sino q̄ cada vna hazia su officio; porq̄ era juntamente comprehensor, y viador. Y en quanto comprehensor, la razón superior gozava de Dios; y en quanto viador, la inferior temia la muerte, y espantavate de los tormentos.

20 Vá Iesu Christo al Huerto à orar. Muchas cosas nos dizen los Evangelistas acerca de esta oracion. San Lucas: *Factus in agonia prolixius orabat. Y Factus est subire eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram. Y que: Apparuit ei Angelus de Cælo confortans eum.* Grandes Misterios nos dize. Primeramente,

que se viò en Agonia. Agonia, quiere dezir horror, y espanto; quiere dezir, batalla, y contienda. En esta se viò Christo; porque por vna parte el espíritu estava prompto para la muerte; y por otra la carne como flaca rehusava. El espíritu alegava los grandes provechos, que de su muerte se avian de seguir. La carne rehusava por los grandes trabajos en que se avia de ver. Y no solamente el espíritu, y la carne peleavan; mas también la parte superior, y la inferior. Porque este horror no solo fuè del cuerpo, sino del anima, quanto a la razón inferior.

21 Leemos de Iacob, que luchò, y peleò con el Angel toda la noche, donde pudo mas el Angel, y le dexò coxo; mas al fin le diò su bendicion, y le mudò el nombre, que ya no se llamasse Iacob, sino Israel. Iacob, quiere dezir Suplantador, y representa el Cuerpo de Christo, que verdaderamente le conviene esta noche el ser Suplâtador; pues trabaja procurando que Christo no muera. Mas que engañados quedáramos, si no muriera; que no nos aprovechara nada averse hecho hombre, ni aver andado treinta y tres años por el mundo con tantos trabajos. Todo esto no nos valiera nada si no muriera, ninguno fuera al Cielo, ni viera a Dios, ni se hallàra en cõpañia de los Angeles, como el mismo nos lo dixo: *Nisi gravum frumenti cadens in terram mortuum fuerit: ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Veis como es Suplantador, pues procurava privarnos de todo nuestro bien, y del fruto de nuestra esperança. El Angel con quien lucha es el espíritu, con este tiene el combate; pero mas puede el espíritu; porque aunque el cuerpo dize: *Si possibile est transeat à me calix iste*; el espíritu responde: *Non mea voluntas, sed tua fiat.* Y así dexòle coxo; que coxo quedò este Cuerpo Sacratissimo de toda consolacion. Porque la razón superior suspendiò esta noche todas las consolaciones, que antes le solia comunicar. Què coxo le veremos esta noche en casa de Pilato, amarrado de pies, y manos, todo llagado de pies à cabeça! què coxo le veremos oy a medio dia con vn clavo grueso, atravesado por los pies, que le rompa las entrañas de dolor! Mas con todo esto, mudòle

Gen. 32.

Habla el Santo en virtud del decreto de Dios de redimirnos por muerte de su Hijo en Cruz, segun lo que enseña Santo Thomas en la 3. p. q. 46. art. 2. y 3. y q. 49. art. 5. 104. 12. v. 27.

Veanse los Theologos con Santo Thomàs en la 3. p. q. 46. ar. 8.

el nombre, que ya no se llama Iacob, sino Israel, que quiere dezir *Videns Deum*; que no sea cuerpo mortal, temeroso de la muerte, sino inmortal, que vea à Dios en sus Dotes. Esta guerra entre el cuerpo, y el espíritu, es la agonía que passava. Esta lucha figurò la lucha de los hijos de Rebeca en su vientre. Rebeca la humanidad de Christo: dos hijos, dos voluntades: la Divina quiere morir; la humana rehufa. Esto figurò el pleyto de las dos mugeres delante de Salomon.

J. IV.

22 Muchas causas se le representaron à Christo en aquesta hora, que le causaron esta agonía tan grande. La primera, ver que la peticion no avia de tener eficacia: pide, que si es posible que no beva este caliz tan amargo; y por todas partes se le cierra la puerta. Todos los del Cielo dizen, que no es posible lo que pide. Primero su Eterno Padre; porque al principio del mundo, quando entraron en consulta, que si criavan al hombre à su imagen, y se perdía, èl con su muerte lo avia de remediar, y fuè contento; y así el Padre tiene dada la palabra que con su muerte ha de remediar al hombre. Si preguntamos al Espíritu Santo, si es posible, que no beva este Caliz; dize que no; porque tiene profetizado por boca de los Profetas, que ha de morir. San Pedro: *Deus autem, que prænuntiavit per os omnium Prophetarum, pati Christum suum, sic implevit.* Si preguntamos à los Angeles, todos dizen, que muera: porque las sillas están vacias, y con su sangre se han de reparar. Los Serafines dizen, que para que les exceda en caridad, es menester que muera; porque están inflamados en amor: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Los Querubines dizen, que ellos son sapientes, y èl ha de morir buscando vn modo que los exceda, venciendo à sus enemigos, y esto con su muerte. Los Tronos dizen, que muera; porque ellos son el Trono donde está asentada su Iusticia, y està manda que muera. Y así todos los demas dizen que muera; porque con su Sangre ha de pazificar todo el Cielo. Y así todos los del Cielo le dizen - que muera, y

no halla ningun consolacion.

22 Pues en el Limbo entre aquellos Santos Padres tampoco hallarà quien diga que no muera, ni los Patriarcas, ni los Profetas, ni los Iuezes. El primer Patriarcha, que fue Adan, dize, que muera, pues su pecado fuè causa que todos muriesen; así Christo con su muerte ha de ser causa que todos vivamos: *Sicut enim per inobedientiam vnus hominis, peccatores constituti sunt multi: Ita, & per vnus obedientiam iusti constituentur multi.* Abel dize, que muera; porque así como èl murió por la embidia de su hermano, y su sangre pedía justicia; así avia de morir Christo por la embidia del Pueblo Iudayco; y su sangre derramada en el cãpo del Monte Calvario avia de pedir Iusticia para los Fariseos, y misericordia para los predestinados. Noe dize que no, sino que muera; porque así como èl, mediante el Arca fuè causa de la restauracion del genero humano; así Christo, mediante el Arca de su Cruz, ha de redimir todo el mundo. Abraham dize que muera; por que así como en el Sacrificio de su hijo fuè el carnero sacrificado; así Christo ha de morir en quanto hombre, para remediar al hombre. Isaac tambien, que pues èl llevó la leña acuestas al monte, tambien Christo ha de llevar la Cruz. Iacob dize que muera, que yendo à Mesopotamia durmiò sobre vna piedra, y viò vna escalera, &c. Que así Christo ha de ser sepultado en el sepulcro de piedra, y verà la escalera, que es su Pasion, mediante la qual subiràn los hombres al Cielo, &c. y los Angeles han de baxar a servirles. Pues si preguntamos à los Iuezes, todos dizen, que muera. El primero Moyses dize, que en figura de su muerte, ensalzò vna Cruz, y puso vna serpiente; para que mirando los heridos de las serpiètes, no muriesen. Esto figurò, que las serpiètes sin pecado, Christo, avia de ser ensalzado en la Cruz, para que los heridos de las serpiètes de sus pecados, curassen, mirandole puesto en la Cruz. Iosue, que fuè el segundo, dize, que muera; y así como èl con sonido de trompetas echò por tierra los muros de Iericò; así el pueblo Iudayco con sonido de trompetas le ha de llevar al monte Calvario, y allí derribaràn el muro de sus

Gen. 25.
v. 22.

3 Reg.
3. v. 17.

ad Rom.
5. v. 19.

Gen. 4.

cap. 22.

v. 6.
cap. 28.
v. 12.

Acto. 3.
v. 18.

1oa 15.
v. 13.

Num. 21

Iosue. 6.

sus Sacratísimos miembros por tierra, para enclavarle en vna Cruz. Gedcon dize, que muera; que así como estando èl debaxo de vna Encina, limpiava el trigo para su casa; así el Hijo de Dios pueito debaxo de la Encina de la Cruz, ha de limpiar el trigo de los predestinados sobre la piedra de su Pafsion. Iephte dize, que muera; porque así como èl ofreció à su hija vnica en sacrificio; así Christo, ha de ofrecer en el Altar de la Cruz à su Humanidad Sacratísima. Si lo preguntamos à Samson, responde, que muera; que así como èl abraçandose con las columnas del Templo, muriendo triunfò de sus enemigos; así Christo, abraçandose con los braços de la Cruz, ha de alcançar vitoria del demonio. Samuel, ultimo luez, dize, que muera; porque para vngir al Rey David, menospreciò a Saul, y ofreció primero en sacrificio vn Becerro. Esto es figura, que el Hijo de Dios, para vngir por Rey al Pueblo Gentilico, y darle el Reyno de la Iglesia, menospreciò a Saul, que es el Pueblo Hebreo, y ha de ofrecer en sacrificio aquel Becerro de su Sacratísimmo Cuerpo: *Et placebit Deo super vitulum novellum: cornua producentem, & vngulas.* Becerro nuevo, sin vejez de pecado: *Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore eius.* Becerro que produce cuernos, y no en la frente; sino en las manos: *Cornua in manibus eius;* y no de huesos, sino de hierro, que son aquellos clavos tan duros, que le han de enclavar sus manos. Becerro que produce vñas; estas son, los tormentos de su Pafsion: estas son las vñas con que ha de despedazar al demonio; estas son con que le ha de sacar la presa de entre las manos: *Tu quoque in sanguine testamenti tui enisisti vinclos tuos de lacu, in quo non est aqua;* estas empieza a producir. Qué es esta agonía en que se vee, sino vna vña que empieza à nacer?

23 Pues si preguntamos a los Profetas, si es posible que Christo no muera, todos dirán, que no. Elias dize, que muera, porque èl fuè llevado en carro de fuego al Paraiso: y q̄ representa la Cruz del Hijo de Dios, toda encendida en fuego de amor: dize que muera; porque èl siendo perseguido de lezabel, vino a vn monte, y de fatigado se durmiò debaxo de vn

Enebro; y representa, que Christo perseguido de la Sinagoga cruel, avia de llegar fatigado, y cansado; y fatigado avia de morir baxo la sombra de la Cruz. El Profeta Eliseo nos dize, que muera; que èl para resucitar al muchacho de la Sunamitis, se tendió manos sobre manos, &c. Y así el Hijo de Dios, para resucitar al linage humano, se ha de tender de largo à largo, y ha de bostezar siete vezes, que son siete palabras que ha de dezir en la Cruz. Isaías dize, que muera, porque: *Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit. & nos portavimus eum quasi leprosum, & percussum à Deo, & humiliatum. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostrae super eum, & livore eius sanati sumus.* Isaías dize, que muera, que el diò su rostro para que fuesse abofeteado, y sus barbas para que fuesen peladas. Y que esto es figura de Christo. Ezechiel dize que muera, que el viò que del Templo à la mano derecha salía grande abundancia de agua, y que representa el Cuerpo de Christo, Templo de la Divinidad; y que de su lado derecho en la Cruz ha de salir grande abundancia de Sacramentos, que todos son agua para matar la sed del alma. Y tambien dize, que viò vn rio, y que le palsò tres vezes: la primera le dava al tovillo, &c. Daniel dize, q̄ así como èl se viò echado en èl lago de los leones, para que le despedazassen; así el Hijo de Dios se ha de ver en el Calvario en medio de aquellos Sayones mas crudos, que leones, para que le hagan pedazos sus carnes con clavos, y lança. Y así no ay ninguno en el mundo q̄ diga q̄ no muera. San Juan que viò vn Cordero muerto, desde el principio del mundo: porque desde entonces dize el Cielo, y el infierno, que no es posible que no muera.

J. V.

24 Pues en la tierra no se hallará quien diga que no muera: porque en ella no se hallarán sino pecadores: *Vinclos in mendicitate, & ferro.* Saben que no ay otro rescate para ellos, sino la Sangre de este Cordero, *Redemisti nos Deo in sanguine tuo.* No pueden dexar de dezir, sino

3 Reg. 19.

4 Rc. 4.

Isa. 53. v. 4.

Isa. 50.

Eze. 47.

Dan. 14.

Pf. 105. v. 10.

Apoc. 5. v. 9.

que muera. O verdadero Ioseph, y como te veo cercado de tus hermanos, dando voces contra ti, diciendo: *Venite occidamus eum*. Todos dan voces que muera. Los Angeles dicen que muera, porque les restaure sus fillas. Los Patriarcas, q̄ muera, porq̄ alcáçé las promessas. Los Iuezes, q̄ muera, para que se afetuen sus justicias. Y los Profetas, que muera, porque se cumplan sus profezias. Los pecadores, que muera, porque se acabe su cautiverio. Todos dicen: *Venite occidamus eum*. Pues es cierta tu muerte, ò Hijo de Dios! suplicamos te, que tu mismo te respondas, si es posible tu peticion. El mismo nos dize que no; porque: *Sicut exaltavit Moyses serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis*. Pues si me dezis, pues porq̄ pide lo q̄ sabe q̄ es imposible? A esto responde San Leon Papa; que en ninguna manera hemos de pentar, que el Hijo de Dios quiere huir de la muerte, aviendo tantas vezes dicho à sus Discipulos, que avia de morir, y que su muerte era necesaria. Y aun reprehendiò à San Pedro gravemente, y llamòle Satanàs, porque le rogava que no muriesse. No rehusa la muerte el que eternalmente con el Padre, y el Espíritu Santo avia dado la Sentencia. No teme por si la muerte: *Oblatus est quia ipse voluit*. No es voz de su dignidad el *Transseat*, sino voz de nuestra flaqueza, y temerosa naturaleza. Digo que lo pide por muchos respetos. Primeramente, para desterrar el error de los Manicheos, que dezian, que no tenia cuerpo verdadero, sino fantástico. Secundariamente para enseñarte, que aunque sepas que Dios te tiene precito para el infierno, que por esso no has de dexar de orar, y pedir tu salvaciõ. Porque dize San Ambrosio: *Novit Dominus mutare sententiam, si tu noveris emendare delictum*. Pide que passe el caliz, porque dize San Leon, que esta voz no es de Christo, sino nuestra, y que en ella representa la fragilidad de nuestra naturaleza; para que en las cosas adversas sepamos armarnos de paciencia, y echar lexos el temor. Esto mesmo dize San Ambrosio: *Pro medoluit, qui pro se quod doleret non habuit*. Y tambien para enseñarnos como hemos de pedir los bienes temporales, no absolutamente; porque: *Quid oremus, sicut oportet*

scimus. San Leon Papa dize, que: *Hæc vox capitis salus est totius corporis hæc vox omnes fideles instruxit: omnes confisores accendit, omnes Martyres coronavit*. Quien pudiera sufrir la tempestad de las tentaciones! A quien no espanta la crueldad de los tiranos? Si el Hijo de Dios por todos, y en todos no dixera: *Fiat voluntas tua!* Aprendan los verdaderos Christianos redimidos con la Sangre de Christo; justificados con sola su voluntad; aprendan esta voz; y aunque la carne flaca diga: *Transseat à me calix iste*. El espíritu, como esforcado, diga: *Fiat voluntas tua*. Donde parece, que no ora por él, sino que su Pasión, la virtud, y efeto, que no solo se quede en él, sino que passe à nosotros.

25 Esto dize mas claramente S. Hilario, que así como el miedo, y tristeza era por sus Discipulos, y los predestinados; así esta peticion es para ellos, que passe a ellos la virtud de su Pasión: como si dixera: Padre, yo os suplico, que si es posible, que así como tengo de beber el Caliz de mi Pasión, así le bevan mis Discipulos; que así como yo le bevo sin perder la esperanza, sin sentimiento de dolor, sin temor de la muerte; así tambien le bevan ellos. Y así lo vimos cumplido, quando: *Et illi quidem ibant gaudentes à conspectu civitatis, quoniam digni habiti sunt pro nomine iesu contumeliã pati*. Què pensais que era la causa, que quando San Andrés viò la Cruz donde avia de ser crucificado, dixo con grande alegría: *O bona Crux! diu desiderata, & iam concupiscenti animo preparata, securus, & gaudens venio ad te*; y vn San Lorenzo, hecho todo pedazos a poder de tormentos, y echado en vn fuego, estuviesse tan alegre, y dixesse al Tyrano: *Assatum est iam, versa, & manduca*; sino que se cumplió en ellos el, *Transseat à me Calix iste*? San Geronimo dize, que pide el *Transseat*, movido de compasión de los Judios, porque si muere, ninguna escusacion tendràn de su pecado.

§. VI.

26 Tambien Lucifer con los Angeles Apostatas responde, que es imposible que *Transseat*, viendole puesto en oraciõ, temiendo que por aqui no se librasse; llama

S. Leon
Papa
serm. 7.
de Pass.
Dom.

S. Hilario
can.
31. in
Matth.

No habla de la
esperança Theo-
logica.
Añ. 5.
p. 41.

La Iglesia en el
reço de
S. Andrés A-
postol.
Y en el
Oficio de San
Lorenzo.
S. Geronimo in
cap. 26.
Matth.

ma á consejo à todos sus Angeles, y preguntas, si será cosa posible esta petición, ó no? Porque si es posible, trabajen que no muera; y si no es posible, que se den priesta à ponerle en la Cruz. Vnos responden, que era necesario para ellos que no muriese, por que tenían gran sospecha, que no fuese el Mesias prometido en la Ley: Porque los señales que ha hecho le manifiestan Hijo de Dios, y parece que todas las profecias se cumplen en él. Y si es el verdadero Mesias, y le matamos, con su muerte nos destruirá: despojará nuestro infierno, y quitará todo nuestro mando, que tenemos en este mundo, como dize Oseas: *Ero mors tua, ó mors, morsus tuus ero inferne.* No conviene por ninguna manera, que muera para nosotros, sino que procuremos en deshazer todo quanto hemos hurdido, y tramado para traerle a la muerte. Otros dixeron: A nosotros nos parece que conviene que no viva, y que su petición no es posible para nosotros: y que no ay que temer que sea Dios: Le hemos visto nacer temblando de frio; huir de Herodes, cansado, y muerto de hambre: Todo esto muy extraño es del Mesias que ha de venir: No conviene sino que muera; porque si vive: *Omnis mundus post eum vadit.* Y será bastante su predicacion para destruir la Idolatria. Pareció bien esta sentencia à Lucifer, y así determinan que es imposible lo que pide, sino que muera; y luego danse grandísima priesta en solicitar à Judas, que le venda; à los Fariseos, que le acussen; al Dicipulo, que le niegue; à Pilato, que le condene à muerte. Todo esto fue industria del demonio, como lo dixo Christo: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Donde nos dà a entender Christo, que por aquella hora fue Christo entregado para que por medio de los miembros, y ministros del demonio, todos los tormentos, y crueldades que quisiesen executassen en él. Esto nos profetiza Zacharias, que le mostró a él mismo a Iesus Sacerdote Sumo vestido de vnas ropas, y Satanás estava a la mano derecha para perseguirle. Este Sumo Sacerdote es Iesu Christo, del qual dize David: *Iuravit Dominus, & non pœnitebit eû: tu es Sacerdos in æternum, secundum ordinem Melchisedech.* A este vestido de ropas

fucias, le verèmos esta noche, todas bañadas en sangre, y embueltas en tierra, y al demonio a la mano derecha, dandose priesta. No ay mas quien le consuele, ni diga, que es posible su petición?

σ. VII.

27 Vna es la que mas se duele de el Hijo de Dios, y esfuerça, q̄ es posible su petición. Esta es su triste y lastimada Madre; ella es la que se duele de ver a su Hijo en tan gran agonía. Ella es la q̄ esfuerça, q̄ parece cosa posible, y muy justa, q̄ su Hijo no muera, por que en él no ay causa por donde merezca la muerte. Que es esto Padre Celestial, como dezis, que no es posible que vuestro Hijo y mio viva? Yo sè muy bien su inocencia, que le concebì sin obra de varon, y le parì sin dolor: en su vida no ay cosa digna de reprehension; treinta y tres años ha que le tengo en mi compañía, y siempre me ha sido obediente: como dezis, Padre Eterno, que no es posible? No es esto lo que me dixo de vos el Angel, sino que: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Pues como vna cosa tan facil dezis, que es imposible? Y si es así, supuesta vuestra determinacion, ya sabéis, Padre Celestial, que vos no sois como los hombres, que quando dàn la palabra, quedan de justicia obligados de cumplir lo que prometen. En vos no puede haber tal obligacion; infinito sois, no ay palabra que os obligue. Posible es, si vos quereis, que vuestro Hijo no muera. Y vos Espiritu Santo, que es esto que dezis, que no es posible? Bien veo, que aunque vos ayais profetizado, que mi Hijo ha de morir, bastantísimos son los trabajos que ha pasado para que vuestra palabra se cumpla, por que esta agonía en que se vee, es otro genero de muerte. Y vosotros Angeles, como dezis, que no es posible? No sabéis que mi Hijo os hizo de nada con sola su palabra? Pues la misma potencia tiene agora, para hazer que los pecadores, que agora no son nada, de darles con sola su palabra su gracia, para que sean algo, y puedan hinchir vuestras filias. Y vosotros Patriarcas, como dezis, que no es posible? No sabéis, que insuficientísimamente pudo pagar todas vuestras deudas, cõ sola vna gota de la Sangre q̄ vier te? y cõplió cõ todas

Dios dà lo q̄ promete por su veracidad misma, no por obligacion, porque no se puede llamar propriamente obligados; y este es el sentir del Santo, conforme à la doctrina de los Theologos, en la 3.ª p. q. 1.ª artic. 2.ª y S. Anselm. in profolog. cap. 10. S. Bernar. serm. 1. Annunt. S. Augus. lib. 1. Conf. cap. 4. y lib. 3. de lib. arbit. cap. 16.

Leafe S. Tomás, sobre el cap. 27. de San Matheo v. 19. y Rabano, citado en la cadena de oro.

Osea 13 v. 14.

Zachar. 3. v. 1. & 2.

Pf. 109. v. 4.

sus promesas, en tomar vuestra naturaleza, y hazerse Hombre como vosotros? Y vosotros pecadores, como dezis, que no es posible? Si es verdad, que para lavar vuestros pecados es menester su Sangre, no os parece que era bastante la que en la Circuncision derramò? Y si aquella os parece que era poca, basteos la que agora le veis sudar de hilo en hilo.

28 O Soberana Reyna del Cielo, y quan vivas son las razones que dais, y bastantes para concluir, y convencer, que es muy posible que vuestro Hijo no muera! Mas soys, Señora, parte, soys Madre, y sola, y no se admitirán vuestras razones, sino que quedará el processo cerrado, que no es posible que viva, sino que muera. Esta es la primera causa de su agonía, ver por todas partes cerradas las puertas de la misericordia, y abiertas las de la justicia, que le condena. Pensad que tormento sería à vn mancebo delicado, que se viesse condenado à grandes tormentos, y sin culpa está preto, y no hallasse en nadie remedio para la vida, sino que todos le condenassen à muerte; que agonía tan mortal sería esta! Pues mayor es la que oy passa Christo.

§. VIII.

29 La segunda causa de su agonía era, ver que iba à morir por todos los pecados del mundo; y por otra parte ver quan poquitos se avian de aprovechar: mas le llegava à las entrañas este dolor, que no los que en su persona avia de padecer. La tercera fuè, ver que sus Discipulos, que tanto amava, todos le aviã casi de dexar, y huir, y meter en la boca del Dragon. La quarta, y que le lastimava mas, era, ver a su triste Madre, conociendo quan amarga avia de ser para ella su Passion. Representavasele, que su Passion avia de ser vna espada afilada, que rompiesse las entrañas a su Madre; y esto le causava grande agonía. Si el Santo Tobias, estando en casa de su suegro con tanto regozijo no comia bocado que le supiesse bien, acordandose de la agonía, y angustia con que avia dexado à su Madre, quando te despidió de ella; que haría el Hijo de Dios quando se acordasse de la pena, y angustia con que la dexò, quan-

Algunos Doctores sienten q̄ pudo intervenir pecado en la fuga de los Apóstoles, y á alude el Santo en la tercera causa.

do de ella se despidió en Bethania? y acordandose qual la avia de ver al pie de la Cruz, tan llena de dolores? Pues que hazes Christiano? vés à tu Dios con tanta agonía, y angustias, y no te entristezéràs, y sentiràs sus dolores? *Deduc quasi torrentem lacrymas, per diem, & noctem; non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.*

30 Lo segundo que nos dize, que estando en agonía orò mas prolixamente: para enseñarnos, que el mejor remedio que podemos tener en nuestras necesidades, es la oracion, que es fiel mensajero de nuestras miserias. Mensajero que nunca jamas se le cierra la puerta del Cielo. De este remedio viò Jacob, viendose en peligro con su hermano, y Dios le librò. De este se aprovechò la Santa Susana, quando se viò en mano de los luzes. De este Daniel, estando en medio de los leones. Y a todos oyò Dios, y les embió el socorro del Cielo. Porque el mesmo dize: *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum, cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo eum.* Solo à su hijo no le oye, ni le libra de los trabajos, y agonía en que está. El modo con que orò nos dize San Matheo: *Procidens in faciem suam.* Que echado por el suelo, puesto el rostro en tierra; para enseñarnos à orar con humildad. Que no hemos de estar en pie, como el soberbio, ò Fariseo; sino postrados por tierra, reconociendo nuestra indignidad. Ora tres vezes, para mostrarnos, que hemos de orar con frecuencia; porque estas dos cosas hazen à la oracion, alcanzar lo que pide. La humildad, porque: *Oratio humiliantis se, nubes penetrabit.* Esta es la que levanta la oracion, hasta el acatamiento de Dios; porque: *Qui se humiliat, exaltabitur.* Y la perseverancia dà eficacia; para que alcanzemos lo que pedimos: *Multum valet oratio iusti assidua.* Esto nos significò el Espiritu Santo en Ester, que para entrar delante del Rey Assuero, tomò dos donzellas que la acompañavan, y vna que le llevasse las faldas, y otra sobre la qual iba reclinada. Ester quiere dezir cosa elevada, y representa la oracion, que es: *Elevatio mentis in Deum.* La donzella que lleva las aldas es la humildad, que quita las aldas de la vanagloria, y presumpcion; la en que

Tren. 2.
v. 18.

Ps. 90.
v. 15.

Ecc. 35.
v. 21.

Mat. 23.
v. 12.
Iacob. 5.
v. 16.

vá reclinada es, la perseverancia con que hade pedir. Con estas dos criadas entra delante de Añero, que representa à Dios, en quien está toda nuestra bienaventurança, y alcanza todo lo que quiere.

31 Ora apartado de sus Discipulos para enseñarnos, que para orar nos hemos de apartar de la compañía de los hombres, por muy amigos, y familiares que nos sean. Esto es lo que Jeremias nos dize: *Sedebit solitarius, & tacebit: quia levabit super se.* Quien duda que los que están solos con Dios, y hablando con él, que se levantan mas altos; que su dignidad merece; porque quanto al alma les transfigura en Dios; y quanto al cuerpo, muchas vezes les levanta de tierra, como leemos de muchos Santos; porque: *Levabit se supra se.* Esto mesmo dize Dios por Oseas: *Ducam eam in solitudinem: & loquar ad cor eius.* Esto mesmo dezia de si mesmo David: *Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine.* Quieres tu que tu oracion sea oida? ora con humildad; ora con perseverancia, ora con reposo, y quietud de tu espíritu; que esto es irte al desierto. Dexar, quando oras, todos los tratos, y negocios del mundo. Para mi tengo, que vna de las cosas porque Dios no oye las oraciones de muchos, es porque ellos mismos no se entienden; sino que están orando, y pensando en mil cosas impertinentes. Estos no han ido al desierto; no se han apartado de sus Discipulos. Y así como ellos mesmos no se entienden, Dios no les entiende, ni les oye. Es menester que quando oras, digas con San Pablo: *Orabo spiritu, orabo & mente: psallam spiritu, psallam, & mente.* Que el entendimiento; y la voluntad todo te ocupe en Dios.

§. IX.

32 Lo tercero que nos dize, que estando postrado en tierra, fué tanto el horror, y espanto que causó en él la memoria de la muerte, que avia de morir, que se le abrieron los poros, y empieza à sudar gotas de sangre con tanta abundancia, que corria hasta el suelo. Representaronle allí todos los tormentos que

avia de padecer. Como su cuerpo Virginal avia de ser amarrado, y açotado, y desconcertado. Allí se le representaron las bofetadas en su Rostro Divino. Allí la corona de espinas, tan horrenda, y espantable, que avia de agujerar toda su cabeza. Allí la Cruz tan pesada, y los clavos, &c. Y espantada aquella humanidad santissima de tantos tormentos en que se avia de ver, empezó de tal manera à agonizar, que en lugar de sudar agua, sudó sangre. Que es esto mi Dios? gotas de sangre sudais? verdaderamente es grande el agonía que os atormenta, pues fuerza à la sangre que salga por los poros. De los Sacerdotes de Baal leemos, que porque su Dios les oyese, se sangravan de las venas, y estaban todos bañados en sangre. Mas nuestro verdadero Sacerdote no funda Sangre, porque su Padre no le oye, sino porque tu no le oyes llorando, y derramando lagrimas por tus pecados. No le açotan agora los verdugos, no le coronan las espinas los Soldados de Pilatos; non sacan la sangre de las venas los açotes, ni los clavos de este Cordero; sino tus pecados: ellos son los verdugos que lo açotan; ellos son las espinas que lo punçan; ellos son la carga tan pesada que lleva acueitas, y le haze sudar sangre: *Posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum.* Pues grande ingratitud sería, que al tiempo que el Hijo de Dios derrama gotas de sangre por tus pecados, no derramases tu lagrimas de tus ojos, porque le ofendiste. O quan caro te cuesta Salvador mio mi salud, y mi remedio! O mi verdadero Adán, salido del Paraíso por mis pecados, q con sudores de sangre ganas el pan con que me has de mantener!

33 Con todas las circunstancias posibles nos ha declarado el Evangelista este passo tan digno de compassion. En dezirnos que sudava, nos dà a entender el grandissimo fuego de amor, que ardía en su pecho. No vemos que los hombres sudan, sino en tiempo de mucho calor. En dezirnos que sudó Sangre nos enseña el precio que traía encerrado para nuestra salvacion. Ya se empieza à abrir el sacco de Benjamin, donde hemos de hallar el tesoro de nuestro rescate. En dezir que corria hasta tierra, nos significa la abundancia, que ha sido tanta, que desde el

Rof-

Isa. 53.
v. 6.

Tren. 2.
v. 28.

Oseas 2.
v. 14.
Psa. 54.
v. 8.

1 Co. 14
v. 15.

Reſtro cayeſſe en tierra, paſſendo por las ropas, y todo el Cuerpo. Haſta la tierra corre eſta Sãgre. Quien es la tierra fino los pecadores embueſtos en ſus peccadas? Pues por eſto derrama la ſangre; porque por eſtos avia derramado ſu doctrina: *Non veni vocare iuſtos, ſed peccatores.* Eſte ſudor vió el Profeta Iſaias, y pregunta: *Quere rubrum eſt indumentum tuum, & veſtimenta tua ſicut calcantium in torculari?* Eſte vió Ieremias: *In aliis tuis inventus eſt ſanguis animarum pauperum & innocenrum.* Eſte vió Ezechiel: *Vidite conculcari in ſanguine tuo.* Eſte ſudor nos profetizó el Santo Iacob: *Lavabit in vino ſtola ſuam, & in ſanguine vva pallium ſuum.* Eſte nos figuró el Eſpíritu Santo en el Exodo, donde Moyſes rozió el Libro del Teſtamento con ſangre, en ſeñal de paz, y reconciliacion con Dios. Eſte Libro es Jeſu Chriſto, en donde eſtã eſcrito todo quanto Dios nos manda. Eſte le vemos oy roziado de ſangre, en ſeñal de paz. Eſto meſmo nos figuró en Amasã: *Amasã autem conſperſus ſanguine, iacobat in media via.* Oy vemos al Vellocino de Gedeon lleno de rozió. Oy de agua la piedra en el deſierto. Quien es la Piedra fino Chriſto? *Petra autem erat Chriſtus.* En el deſierto del Muerto herida dos vezes. La primera fué el *triflis eſt anima mea.* Eſte fué el primer golpe, y no ſacó agua. El ſegundo fué, la conſideracion de todo lo que avia de paſſar. Y fué tan grande eſte golpe, que ſacó tanta Sãgre, que corrió haſta la tierra.

34 De eſte ſudor dezia él a la Eſpoſa: *Aperi mihi ſoror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum eſt rore, & cincinni mei guttis noſtrum.* Qué palabras tan dulces, y tan ſuaves, y tan llenas de amor de Dios. Abre me hermana mia, pues tu hombre, y yo Hóbres tu hijo de Dios, y yo Hijo de Dios. Amiga mia, pues te amo táto, pues por ta avar derramo mi Sãgre. Paloma mia, pues en mis manos, y pies, y cottado he becho egajeros en donde tu cries: *Immaculata mea: per q̄ in ſanguine meo lavate.* O mi Dios! y q̄ quereis del alma que aſí le hablais con tan dulces palabras, con requiebros tan Divinos? Veamos que le pides? No mas fino q̄ me abra las puertas

de ſu coraçon; que me de a poſento dentro de ſu voluntad: *Aperi mihi.* Y veamos Señor para qué quereis entrar? Para condenar la en ſu peccado? Para recibirle lo que tiene? Quereis que os abra para afrentarla? No, ſino porque: *Caput veſtrum plenum eſt rore.* Quiero que me abra, que traygo todo mi Roſtro roziado de Sãgre, y mis ropas llenas de las gotas que eſta noche he ſudado. Abrieme, que traigo el roſtro lleno de rozió para lavar te, y mis ropas llenas de Sãgre para tu reſcate. No quiero q̄ me abras para mi; para ti vengo; para ti es la triſteza, y agenia en que me he viſto; para ti la ſangre que he ſudado: *Aperi mihi.* Palabras ſon eſtas, verdaderamente para romper las peñas de los coraçones obſtinados, y empedernidos en ſus peccados. Que eſtando tu tan deſcuidado de Dios, durmiendo en la noche de tus peccados, cerradas las puertas de tu coraçon à Dios, y que entences él venga à ti, y te hable palabras tan dulces, y que te diga con tantos requiebros, que le abras, que te viene à lavar con ſu ſangre, à darte ſu gracia, y dones! Infinita Bondad es eſta. Y tambien ferã infinita ingratitude, ſi vſando él de tanta bondad, le fueſſes ingrato, y no le abriereſſes, ni le dieſſes a poſento en tu alma. Ea peccadores, que hazers en vueſtros peccados? Mirad que viene el Hijo de Dios à voſotros todo ſudado, bañado en Sãgre, hablando tan dulce mente; abridle la puerta; dexad vueſtros peccados, no aguardéis à quando no hablarã fino palabras muy riguroſas; quando no diga *Aperi*, ſino *Diſcedite à me, no Amica mea, ſino Maledicti.* Abridle agera, limpiadle ſu Roſtro, que le trae enſangrentado con la ſangre por vueſtros peccados. O Hijo de Dios! y quan poquitos ay que os daràn vn paño para que os limpieis! Sola vueſtra miſe Madre es la que ſe quitarã de Lucerna gana el velo de ſu cabeça, para limpiar la ſangre de vueſtro Roſtro.

J. X.

38 Lo quarto que nos dize, es que eſtando en eſta agenia: *Apparuit illi Angelus de Cælo confortans eum.* O riqueza del Cielo! ò bienaventurança cumplida! quien te puſo Señor en tal eſtrecho? Qué

te echò por puertas ajenas? Quien te hizo mendigo de tus mismas criaturas? Que te ayan traído mis pecados à tal punto, que tengas necesidad que los Angeles te consuelen, siendo tu el que consuelas, y animas à todas las criaturas!

36 Bien ferà que veamos, què consuelo le trae el Angel, què refrigerio le embia su Padre, si ferà para mas aumentarle la pena, que para aliviarle la agonía. Pensad qual estaria el Angel delante el Hijo de Dios, viendole postrado en tierra, todo cubierto en Sangre. No ay que pensar, sino que tambien se postraria en tierra, y le adoraria como à Dios; y postrado le diria la embaxada que le traia. Ya veo mi Dios la agonía en que os ha puesto esta humanidad que aveis tomado, y quisiera traeros nuevas de mas consuelo. Vuestro Padre ha oido vuestra oracion dende el primer punto que empezastes, y os embia à dezir que escocais, qual quereis vos mas; ò que vos no morais, y que el mundo se pierda; ò que muriendo vos, se salven los hombres? Y que os acordeis, que vuestra pafsion no durarà mas que oy, y la gloria de los predestinados para siempre. Todos los Santos del Testamento estàn dando voces, pidiendo el rescate de su cautiverio, y no ay otro sino vuestra muerte.

37 Pensad què agonía tan grande serìa esta para el Hijo de Dios. Pensad qual de estas dos partes escogeria. Por vna parte representavalele, si acceptava la muerte, los tormentos en que se avia de ver, y la carne como flaca, rehusava; por otro dolia se tanto del genero humano, que le era otra muerte dexarle sin rescate; y prevaleció tanto este amor, que venció al temor de la humanidad. Veis aqui Señores à nuestro verdadero Moyfes, que quiere ser mas affligido, y maltratado con los hijos de Israel, que no estar muy querido, y honrado en la casa de la hija de Faraon. Mas quiere morir por los pecadores, que no quedar se solo en la gloria de su Padre. Esto es lo que dezia San Pablo: *Qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem.*

38 Quan poquitos ay que en esto imiten al buen Iesus! Quan poquitos ay, que por no ofenderle se aconciatan de dexar las riquezas, honras, &c! Muchos

son los que oy se han juntado à consolar al Hijo de Dios. El primero es el Angel que viene de parte de los Cielos, y viendole postrado por tierra tan sin fuerças, todo corriendo Sangre, le consuela diciendo: *Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini: consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus seculorum. Numquid non tu percussisti superbium, vulnerasti Draconem? Numquid non tussicasti mare, aquam abyssi vehementis: qui posuisti profundum maris viam, ut transirent liberati? Quis tu ut timeres ab homine mortali, & à filio hominis, qui quasi fenum ita arefcet?* Que es esto mi Dios, que os veo tan sin fuerças postrado por tierra? Levantaos Señor, vestios de vuestra fortaleza. Levantaos asì como en los dias antiguos de vuestra eternidad. Levantaos con la potencia que os mostrastes en la creacion de los figlos. No sois vos el q humillastes à Adam, quando se levantò contra vos? No heristes vos à Luzifer? No sois vos el que secastes el Mar Vermejo, para que passassen libres vuestros amigos? Pues porquè no os vestis aora de esta fuerça! Quien sois vos para que temais los hombres, pues todo el Cielo tiembla en vuestra presencia? Señor, vuestro Padre quiere que bevais esta purga; porque aunque lo sea para vos muy amarga, ha de ser muy salutifera para vuestro cuerpo mistico: porque con ella purgarà todos los malos humores de infidelidad, de idolatria, de soberbia, &c. Acuerdeseos que ha dicho el Profeta David de vos: *Calix in manu Domini, vini meri plenus mixto. Verumtamen fax eius non est exinanita: bibent omnes peccatores terra.* Este Caliz es vuestra Pafsion, que està en vuestra mano; porque asì como fuè voluntaria vuestra venida al mundo, tambien es la muerte; en vuestra mano està este Caliz lleno de vino puro. En la Pafsion de Christo hallamos vino puro, y hallamos hezes. El vino puro es la exaltacion con que el Padre os ha de exaltar, assentandoos à su Derecha, y la gloria con que os ha aventajado, sobre todos quantos estàn en el Cielo: *Gloria, & honore coronasti eum.* Este vino solo Christo le beve; porque es vino puro, sin mezcla de pecados: *Gloria, & honore, &c.* Las hezes que le derraman por

Isai. 51.
v. 6.

v. 12.

Psa. 74.
v. 9.

Psal. 8.
v. 6.

Heb. 12.
v. 2.

la tierra, son su preciosa Sangre, que como si fueran hezes la derramaron por tierra. De esta han de beber todos los pecadores, por tanto, conviene que murais, y que os pongais en vna Cruz, hecho fuentes de Sangre. Oy le ha cumplido la profecía de Zacharias: *Et respondit Dominus Angelo, qui loquebatur in me verba bona, verba consolatoria.* Oy se cumple tambien la de Tobias, quando el Angel le dixo: *Forti animo esto.* Oy la de Gedeon, y la de Manue.

Zach. I.
v. 13.

Tobi. 5.
v. 13.

§. XI.

39 El segundo que le vino à consolar, es el Pueblo Hebro, cargado de Sacrificios, y ceremonias, q̄ apenas se podia mover. Este le dize: Acordaos mi Dios, que ha cinco mil años que llevo este yugo tan pesado acuestas, que apenas me puedo mover; todos ellos me davan à entender, que con vuestra Sangre, y Muerte que aviades de rescatar. Yo Señor os suplico, que pues tanto me amastes, y me sacaste de Egipto, y me passastes por el mar vermejo, y me truxistes por el desierto quarenta años, dandome manjar del Cielo: pues vos aveis dicho, que no aveis venido à buscar sino las ovejas perdidas de la casa de Israel; no las hallareis sino con el cayado de vuestra Cruz; pues siempre me aveis sido tan fiel amigo, aveislo de ser hasta la muerte. Mirad que vuestro Profeta Isaias me tiene dicho: *Computrescet iugum à facie olei.* Que este yugo tan pesado se ha de deshazer con el azeite de vuestra Sangre. No temais el morir, pues no temistes de tomar la empresa de pagar por mi.

Isa. 10.
v. 27.

40 El tercero es el Pueblo Gentilico, todo lleno de llagas de tanta infidelidad, è idolatria; y le dize: Ya ves, Señor, quan llagado estoy, que no tengo cosa sana en el cuerpo, ni en el alma; he servido al Demonio, ya sè que la medicina que me ha de sanar es vuestra Sangre; por tanto, conviene que murais vos, porque todos vivamos. Esto nos figurò el Espíritu Santo con el Santo Iob, que estando en el muladar, todo lleno de llagas, le vinieron à consolar sus tres amigos, Eliphaz Themanites, y Baldad Suhites, y Sophar Naamathites. *Iob* quiere dezir *dolens*, y

representa al Hijo de Dios, tan lleno de dolores, y angustias, como le vemos. Los tres amigos, representá los tres q̄ le há venido à consolar. Elifaz, quiere dezir milagro del Señor, y represéta al Angel, q̄ es milagro del Señor: porque cosa milagrosa fuè aver criado vna criatura tan excelente de no nada. Baldad, quiere dezir cosa vieja, y representa el Pueblo Hebreo, ya envejecido en sus ritos, y ceremonias. Sophar quiere dezir *discipans speculam*, y representa al Pueblo Gentilico, que con su idolatria destruía la Fè, que es la atalaya de donde miramos las cosas del Cielo. Estos, pues, viendole assentado en tierra, todo cubierto de Sangre, le vienen à consolar. Y el consuelo que le dãn, es, dezirle que ha de morir. Y assi podia Christo responderles: *Consolatores onerosi omnes vos estis.*

Iob 16.
v. 2.

41 Despues de estos, entran tres donzellas hermosas. La Fè vestida de ropas blancas, y la Esperança de ropas verdes, y la Caridad de coloradas. El Hijo de Dios, certificado de la voluntad de su Padre, levántase de la oracion, y limpia su Divino Rostro de la Sangre que avia sudado; y vienesse à sus Discipulos, y hallalos durmiendo. Quan diferentes son los cuidados del Maestro, a los de los Discipulos. El Maestro anda desvelado, con el agonía de la muerte; y los Discipulos entienden en dormir. Passo es este digno de ponderar; que ande el Hijo de Dios tan desvelado, puesto en tanta agonía, cubierto de Sangre, y que los Discipulos duerman tan à su sabor, tan à rienda suelta, que no baste à despertarlos, ni la reprehension de su Maestro, ni la mula cama que allí tenían, ni el desabrigo, y sereno de la noche! Qué pensais que fuè esto, sino vna figura de lo que agora passa? Qué ande el Hijo de Dios tan solícito en tratar los negocios de nuestra redencion, que le hazen sudar Sangre, y que estén los hombres tan adormidos en sus pecados, que no los despierte la memoria de tantos tormentos, como ha padido por redemirnos! Venido, pues, à sus Discipulos, como los hallò durmiendo no les quiso despertar, sino que les dize: *Dormite iã, & resquiescite.* Qué es esto mi Dios, agora les mandais que duerman? No sentis à Iudas, que viene con tanta gente

Iob 2.
v. 11.

armada para entregaros en manos de vuestros enemigos? Mas es tiempo este de velar, que no de dormir. Muchas causas ay porque les dize: *Dormite*. Porque ya es dada la Sentencia definitiva, que el hombre sea redemido, y le sea restituída la herencia del Cielo: *Dormite iam*; porque ya ha cessado la guerra entre Dios, y los hombres: *Dormite iam*; porque: *Princeps huius mundi iam iudicatus est. Dormite iam, & requiescite*. O mi Dios! y como podrán descansar vuestros Discipulos? Qué descanso tendrán, quando *Percutiam Pastorem*? quando os vean prender, y llevar con tanta deshonor, como hombre condenado à muerte? Ved quan dolorosa ha sido esta salida, y quan llena de trabajos, figura de David, quando estava en tierra lierando a tu hijo.

102. 16.
v. 11.

Mat. 26
v. 31.

J. XII.

42 La segunda salida que haze es del Huerto à casa de Annàs, may diferente de la primera. En la primera salió acompañado de tus Discipulos à orar; en esta sale acompañado, no de Discipulos, sino de hombres armados; no à orar, sino à morir. Estando diziendo Christo à sus Discipulos que reposassen; veis aqui donde viene Judas con grande estruendo de gente con armas, achas, y lanternas a prender aquel inocentissimo Cordero. Estando èl hablando con sus Discipulos, diziendoles que durmiesen, y reposassen: *Ecce Judas, vnus de duodecim, venit, & cum eo turba multa*. Veis aqui Judas, falso amigo, con aquella infernal compañía hecho adalid, y capitan del exercito de Satanàs; y llegase à su Maestro, y dale paz. Muchas cosas ay que contemplar en esta salida. Primeramente, la ceguedad tan grande de Judas, en vender vn thesoro tan infinito, como era la persona del Hijo de Dios, por vn precio tan baxo, como son treinta reales. La baxeza del precio aumenta la cantidad de la injuria. Gran miseria es de vn hombre, ser vendido por dineros, y mayor ser vendido en manos de sus enemigos, y por precio tan vil, como treinta reales; que por mayor precio se merca vna bestia en el mercado. Todo esto haze el malaventurado de Judas, que

vende al Hijo de Dios, cuya Persona no tiene precio; cuya Sangre vale tanto, que vna sola gota de las que ha sudado esta noche, vale mas que todas las riquezas del mundo; pues todas ellas no eran bastantes para rescatar al hombre, y vna gota si. Y vendele por dineros, y no à San Pedro, ni a San Iuan, no a Marta, ni à Magdalena; no le vende à tu tieste Madre, para que le regale, sino à los Fariseos, à sus enemigos, à los que estan detestados de beber su Sangre; y no por millones de ducados, sino por treinta reales. Que mayor ceguedad pudo ser que esta? O que ciego sería el Mercader, que la pieza de brocado fino la trocasse por sayal grosero! No lo hizo assi aquel sabio Mercader, que en hallando vna piedra preciosa diò quanto tenia por ella.

43 Pues qué diamante hubo mas fino, ni qué rubí mas rubicundo, ni qué carbunculo mas resplandeciente, que el Hijo de Dios? O malaventurado de ti Judas! si vieras el resplandor de esta piedra, antes te vendieras à ti para comprarla, que no deshazerte de ella por venderla por treinta reales. Si los manos te parecian de Etau, y como hombre le querias vender; miraras que la voz de Iacob, es voz de Dios; voz de Iacob dezirte en tu presencia, que te diesses prisa en hazer lo que hazias; voz de Iacob, dezir: *Vnus vestrum me trahiturus est*; voz de Iacob dezir: *Qui intingit mecum manus in catino*. Esta bendicion profetizó Zacharias: *Appenderunt mercedem meam triginta argenteos*. Esta nos figurò el Espiritu Santo en Ioseph, que sus hermanos le vendieron por treinta reales. Ioseph quiere dezir, hijo de aumento, y representò à Christo, a quien el Padre augmentò de bienes espirituales, y de trabajos corporales. Esta tambien nos figurò en Giezi, discipulo de Eliseo, que viniendo Naaman Syro à Eliseo, para que le curasse de su lepra, y curandole el Profeta sin ningun interès, èl và, y pidele dineros. Naaman leproso, representa al genero humano, todo lleno de la lepra del pecado original; Eliseo representa à Christo. A èsto viene, à que le cure de su lepra. Giezi, que vende la cura es Judas, que ha vendido la redencion del genero humano. Christo nos quiere redimir de balde, sin oro, ni

Zac. 11.
v. 12.

4 R. c. 5.

Isa. 52.
v. 3.

plata, como dize Ifaias: *Gratis venundati estis, & sine argento redimemini.* Que de balde nos vendió nuestro Padre Adan, por vna mançana; que valiera mas que nunca la comiera. El nos vendió de balde, y Christo nos quiere redimir sin plata; y Judas le vende por treinta reales. Mas con todo ello no te dexa de cumplir la profecia, pues despues, *Pœnitentia ducens,* bolvió los dineros. Porque hemos de ser redemidos sin plata, sino con Sangre del Inocente Cordero. Quien no dirá que Judas es digno de reprehension? Pues mas dignos son los que le venden por nada, &c.

44 Lo segundo la desvergüença con que viene el malaventurado, sin tener cuenta con Dios, à quien ofende; ni à su Maestro, à quien vende; ni con la Madre de este Cordero, de quien tantos beneficios ha recibido, olvidado de todo, con la mayor desvergüença del mundo le llega a él, y le dá paz para encubrir la guerra. Beda dize, que le dió paz; porque aun le quedava vn poquito de resabio del Apostolado, y que no se atrevió à venderle, y entregarle descubiertamente, sino con esta traça. Mas Theophilato dize, que no lo hizo como Discipulo, sino como traidor, que pensó que con aquella señal de paz no le avia de entender sus traiciones. Dale paz, porque temió, que si con mano armada acometiera luego, que se les fuera de entre las manos, y por asegurarle le dá paz. De esta desvergüença dize Jeremias: *Frons mulieris meretricis facta est tibi, nolisti erubescere.* Ello nos figuró el Espíritu Santo en loab, que fugiendo paz con Amasá, por vna parte le abraça, y le dá paz, y por otra le mete el puñal por los costados. Así haze el malaventurado Judas; por vna parte dá à entender que viene con paz, y por otra le vende. Quien dixera entonces à Judas; que es lo que hazes, que antes de seis horas te pesará, y bolverás los dineros, y los echarás en tierra? Y así como él véde a Christo a los Fariseos, será su alma vendida en los infiernos. Pluguiesse a Dios, que los pecadores mirassen en esto, y pensassen, que aunque agora andan muy alegres, y contéto en sus pecados, que presto vendrá tiempo que lo irán à pagar en el infierno: *Ducunt in*

bonis dies suos, & in puncto ad inferiora descendant.

Iob 21.
7-13.

J. XIII.

45. Lo Tercero que ay que considerar es la inefable bondad de Christo, que aunque sabía el fin de Judas, y à lo que venia, no le recibió asperamente, ni le descubre su pecado, sino con palabras dulces, y suaves: *Amice, ad quid venisti?* Con quanta verdad le puede dezir: O Judas, à que has venido? de Discipulo te has tornado traydor; de oveja, lobo; de hijo de Dios, siervo del Demonio. Recibe le con palabras tan dulces, porque no quiere la muerte: *Nolo mortem peccatoris;* no quiere sino que todos le salven, pues por todos muere. A todos quiere que aproveche su sangre, pues por todos la derrama. Aquí se cumplió con toda verdad la profecia de Ifaias: *Non clamabit, neque accipiet personam, non audietur vox eius foris. Calamum quassatum non conteret, & lignum fumigans non extinguet; in veritate educet iudicium.* Todo esto vemos cumplido en Judas. No ha dado voz contra la ingratitud de Judas. No se ha mostrado acceptador de personas, pues llama amigo à vn traydor tan enemigo; y su rostro dá al que ha vendido su persona. Casa calcarrada es el malaventurado Judas, coña vazia, sin gracia, y amor de Dios, cascado con el peso de su avericio, y tizon del infierno, que no le queda mas de vn humillo de vida corruptible, para que en acabandose le arda en el fuego del infierno. Pues no le pone el pie de su furor, para acabarle de quebrar; ni echa el agua del castigo, para quitarle allí la vida, como lo mereció, sino que usa de tanta clemencia con él. No de balde dixo David: *Miserationes eius super omnia opera eius.* Pues ha crecido tanto, que à su enemigo llama amigo, y al que ha trabajado en darle la muerte, él trabaja en darle la vida del alma.

46. Despues que Judas huvo dado paz al Cordero pacifico, y huvo mostrado qual era el que avian de prender, luego: *irruerunt ergo in lucem Filij tenebrarum; & utentes faculis, & laternis: non evaserunt infidelitatis suae noctem. Occupant volentem teneri, & trahunt volentem trahi.*

Beda, sobre el cap. 14. de San Marcos. Theophi lat. al c. 14. de S. Marc.

Iere. 3.
v. 3.

Isai. 42.
v. 2.

Pf. 144.
v. 9.

S. Leo Pap. se. 8. de Passi.

trahi. Luego arremetió toda aquella manada de lobos hambrientos para despedazar à aquel Santo Cordero; y empiegan vnos por vna parte de afirle de aquellos fantos cabellos; otros à pelarle sus sagradas barbas; otros le davan de bofetadas; otros de cozes. Finalmente, todos andavan à porfia, cada vno procurando quien mas mal le haria. Era tan grande el deseo que avian tenido de verle en sus manos, que no se hartan de hazerle todas las injurias que pueden; assi como quando vn Rey ha tenido cercada mucho tiempo vna Ciudad, y ha deseado vengarse de ella, quando la toma todo lo lleva à fuego, y à sangre; assi estos ministros sin ninguna misericordia le tratan. Avia mucho tiempo que se deseavan vengar de el, y assi aora no se ven hartos. Esto es lo que profetizó David en persona da Christo: *susciperunt me sicut leo paratus ad pradam.* Así se han encruelizado conmigo, como vn Leon que está muerto de hambre, esperando la caça para hazerla pedaços: Así estos se han encruelizado en mi persona. Y en otra parte dize: *Circumdederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis.* Cercaronle como abejas, que cada vno procurava de lastimarle con la lengua, ó con sus manos, ó con los pies, cada vno con lo que podia; y encendióse su ira contra Iesu Christo, assi como el fuego en las espinas. Y en otra parte dize: *Circumdederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me.* Bezorros desvergonzados fueron los Ministros, que le prendé; y Toros gruesos con su malicia fueron los Fariseos, que todos le cercaron para quitarle la vida. Y en otra parte: *Circumdederunt me canes multi;* leones los ha llamado, por su soberbia; abejas, por su embidia; toros, por su protervia; y perros por su desvergüenza.

47 Despues que se havieron cansado de atormentarle, toman aquellas manos sacratissimas, que poco antes avian hecho tantas maravillas, y atanlas fuertemente con vnis sogas; pues no le avian podido tener atado con cadenas de amor en su alma, atanle con cadenas, con tantos yerros, y pecados como corneté; y de esta manera le llevan atado por aquellas calles publicas de Ierusalem, con vna soga à la

garganta, y las manos cruzadas. O mi Dios! que ya veo que empiegan à crecer vuestros trabajos; ya empezais à sentir por experiencia en vuestro cuerpo lo que antes en la oracion sentiades por contemplacion en el alma.

§. XIII.

48 Viendo los Dicipulos, que con tanta crueldad tratavan à su Maestro, fue tan grande el temor que tuvieron de morir, que todos se olvidan de su Maestro, y le dexan solo, hasta vn mancebo, que iba cubierto con vna sabana, que por mas huir la dexò, y se fue desnudo. San Gregorio dize, que fue San Iuan Evangelista. Otros dizen, que fue Santiago el Mayor. Otros, que era algun moço de la casa donde avia cenado. Otros dizen, que por ventura sería el hijo del Hortelano, que saldría à ver el ruido, y estruendo de las armas. Sea quien fuere, bastanos, que *omnes, relicto confugerunt.* Y ha ilagado mas las entrañas del Hijo de Dios esta huida, q̄ no su prision: porque si el se veía en manos de los hóbres, veía à sus Dicipulos en peligro de la boca del demonio. A qui se verificò la profecia de Zacharias: *Percutiã Pastorem, & dispergentur oves gregis.* De esta manera le llevan à casa de Annàs con grandes gritos, y deshonor.

49 Quien, hermanos míos, no derrama lagrimas con toda verdad, de ver qual llevan al inocentissimo Iesus à casa de Aunã, atadas las manos con grandes voces, con grande priessa, à repujones, que apenas le davan lugar para refollar? Entrando por la casa de Annàs, hallanle assentado en su Tribunal, y presentanle delante al Hijo de Dios; y luego empezò à hazer examen, y preguntarle de sus Dicipulos, y de su Doctrina. De sus Dicipulos le preguntan, de donde los ha allegado? Para que sin los tiene? Que pretende hazer con ellos? Pareciendote, que era de poca autoridad al que es servido, y adorado de todos los Angeles: *Adorate eum omnes Angeli eius.* De su doctrina le pregunta, diziendo: Ven acá, como enseñás? Dános cuenta de tu Doctrina, qual es, y de donde la aprendiste? Con que autoridad la enseñás, lo que ni Moyles, ni ninguno de los Profetas ense-

S. Gregorio
lib 14.
Moral.
cap. 23.
de Iob
20. sobre a-
quellas
palabras
*Pelli
mea cõ-
iunctis
carni-
bus, &c.*
Leafe
Theo-
phil. al
c. 14. de
S. Mar-
cos.

Zac. 13.
v. 7.

Psa. 96
v. 8.

Psa. 16.
v. 12.

Psa. 117.
v. 12.

Psa. 21.
v. 15.

Psa. 21.
v. 17.

ñaron? Tu no eres Sacerdote, ni del Tribu de Levi, y te atreves à bautizar, y predicar. Hasta aqui hemos difimulado contigo; y à no se puede mas sufrir. Tu algun Herege debes de ser, que quieres introducir alguna nueva secta con tus Dicipulos. Por esto dame cuenta, como predicas, y que. O malaventurado de ti, luez iniquo! y si te quisiesse responder como predica, bien te podia dezir, que predica tan dulce, y suavemente, con tanta gracia, quanta jamas se viò, ni se verá. Pues si te quisiesse dezir, que es lo que predica, te diria, que la doctrina que aprendiò en la escuela de su Eternidad; que predica palabras de vida eterna. Veis aqui los pecados, que este iniquo Pontifice halla en Iesu Christo: que tiene Dicipulos, y que predica nueva doctrina. No halla en el hurtos, ni homicidios, ni blasfemias de que le poder condenar; porque ya les avia dicho en las barbas: *quis ex vobis arguet me de peccato?* y no hallaron cosa de que echar mano. No le pregunta sino de los Dicipulos, y doctrina; no con zelo de saber la verdad, sino con embidia, para deterrarle del mundo. Christo no responde nada de sus Dicipulos; porque el vno le avia vendido, otro le avia de negar, y los otros dexado. No responde sino à la doctrina; porque si esta es buena, buenos serán los Dicipulos. Responde de su doctrina, porque no piense Annas, que le pesa de averla predicado. Y dize: *Ego palam loquutus sum mūdo. Ego sēper docui in Synagoga, & in Templo, quo omnes Iudæi conveniunt, & in occulto loquutus sum nihil.* Preguenta à los que me han oido, y ellos te daràn razon de mi doctrina.

50 Con dos argumentos prueba Christo su doctrina. Primeramente, que la ha predicado manifestamente, que es señal, que su doctrina es verdadera; porque: *Qui male agit odit lucem; & qui facit veritatem venit ad lucem.* El segundo es, q̄ se remite à los q̄ le han oido, q̄ es mejor señal; porque los que siembran errores, no se remiten à los oyentes, sino ellos con sus astucias quieren defender su doctrina. Ninguna cosa de cuántas el Hijo de Dios predicò, quiso que fuesse secreta, sino que luego, ò en algun tiempo se manifestassen, porque es luz del mundo, y no quiso que su doctrina estuviessse escondi-

da, como lo avia profetizado Salomon: *Sapientia foris predicat, in plateis dat vocem suam.* Todo quito que fuesse manifestado, porque ninguno tenga excusa que no lo oyò.

51 En acabando que acabò de dar esta respuesta tan comedida, y bien criada, no faltò quien fue de comedido, y mal criado; vno de aquellos ministros sin temor de Dios, ni verguença de los hombres, levanta su mano grosera, y da le vna grande bofetada en aquel rostro Divino, reprehendiendole con grande temeridad, que avia hablado malcriadamente al Pontifice. Quien, Señores, no darà aqui voces al Cielo contra vn siervo tan mal criado? Quien no desearà que aquella mano sea cortada, y quemada con fuego del infierno? Paffo es este de toda contemplacion, y meditacion. Contemplemos quien es el que recibe la bofetada; que es aquel, que es: *Splendor Patris.* Aquel que, *sedet ad dexteram maiestatis in excelsis.* Y en quanto hombre, el mas hermoso de quantos nacieron de las mugeres; el mas bien criado, y bien hablado de todos quantos son; el que jamàs à ninguno hizo injusticia, ni vsò de mala criança; à este dãn de bofetadas. Y quien, si pensais, sino vn porquero, vn moço de cavallos; vno que no era bueno de parecer delante de los hombres; y delante de quienes, si pensais, sino delante del mismo luez, adonde los reos antes de ser condenados deven de ser defendidos. Que los Justos sean tan maltratados! Pensad que juicio era este, donde hasta los moços tienen licencia de poner las manos en los acusados. Qual era el luez que viendo esta injusticia, calla, y difimula. Señal es que no buscan la justicia, sino la vengança, su embidia, y mala voluntad.

52 No le ha dado esta bofetada porque se ha desmesurado contra el luez, ni porque le ha negado la verdad, sino porque le responde à lo que le pregunta. O rostro Divino, y como te veo tan maltratado! Los Angeles en el Cielo no se hartan de mirar tu hermosura, y los hombres en la tierra no se artan de abofetearte! Pues no te hiziste hombre para redimir à los Angeles; no tomaste su naturaleza por sublimarles mas de lo que ellos estàn; no te hiziste hombre, sino para

Pro. 1.
v. 20.

ad Heb.
1. v. 3.

Ioan. 8.
v. 46.

Ioan. 3.
v. 20.

redemir los hombres, y para levantar a los hombres, sobre la dignidad de los Angeles; y con todo esto, por parte de paga de tantas mercedes, vn siervo, y esclavo delante del juez, por que dezis la verdad, os dà de bofetadas. Dezi dme, Señores, qual ay de nosotros, que si se hallàra alli, con la Fè que aora tiene, no tornàra por la honra de Christo de esta injuria, pues el juez no lo haze? no tengo duda, sino que cada vno tornàra por èl, y tomàra por propria la injuria. Pues dime Christiano, si entences tornàras por èl, como aora no tornas? Mira si entences le dierò vna bofetada de noche, aora de dia le dãn muchas. Què piensas que son las heregias, que se levantan en la Iglesia, sino bofetadas que dãn à Christo? Todos los pecados publicos, con que le ofenden los malos, què son sino bofetadas que le dãn en su Rostro? Quando vos quereis hazer vna injuria à vuestro enemigo, dezis, que le dareis vna bofetada en el rostro: asi todas las injurias que hazes à Dios, son bofetadas que le dàs. Que mayor bofetada, que negar la verdad Evangelica, como lo hazen los Hereges? Que mayor bofetada, que renegar publicamente de su Santo Nombre? Que mayor bofetada, que estar tu amancebado en presencia de todo el mundo? O Santo Isaias, quan acertadamente pedias à Dios que embiase vn cordero, para redemir al mundo, y no leon, ni Angel, ni hombre! Porque para sufrir tantas bofetadas, como los pecadores le dãn cada dia en el rostro, necessaria era mansedumbre de cordero, que no sabe abrir su boca. Dexa ya pecador de dar bofetones en el rostro de Dios, y buelvetu mano contra ti, y date las à ti mismo, que ofendiste à la suma Bondad.

53 Por muchas razones ha querido Christo sufrir esta bofetada en su delicado rostro. Primeramente porque se cumplan las Profecias. Esto avia profetizado Iob. *Aperuerunt super me ora sua, & exprobrantes percusserunt maxillam meam, satiati sunt panis meis. Dabit percussanti se maxillam, saturabitur opprobrijs. Percussit maxillam iudicis Israel.* Segundariamente, porque asi estava figurado; primeramente en Micheas profeta, à quien Zedechias mandò dar

vna bofetada. Terceramente, para darnos exemplo, como nos avemos de aver en semejantes injurias. Avianos dicho en aquel primer Sermon que predicò à sus Discipulos, que si alguno nos diessè alguna bofetón en algun carrillo, que le bolviessèmos el otro: pues oy nos enseña con obras lo que entonces nos enseñò con palabras; porque aparejado està el buen Iesus, para parar el otro carrillo, siempre que su enemigo quisiere, como antes de mucho lo veremos, que no en vn carrillo, sino en los dos le dãn de bofetadas. Pues como se viò herido, tan sin justicia, dize al ministro: *si male locutus sum testimonium perhibe de malo, si autem bene, cur me cadis?* Como si dixera, tu me has dado vn bofetón, porque he respondido al Pontifice: ò yo he respondido bien, ò mal? si mal, primero avias de dezir en què respondi mal, y si bien, no avia causa porque assi me afrentassè tu, que no me puedes reprehender. Hieresme tu que no tienes potestad para ello. Tu me hieres en el rostro; yo te querria herir con mi amor en el coraçon; porque dar me tu esta bofetada, es èchar tu alma en el infierno, y me duele mas que la injuria que me hazes.

54 Quan deveras se muestra cordero pacientissimo, pues teniendo la vengança en las manos no la toma; paciente, en no enojarse, ni reprehenderle con palabras asperas; paciente, y misericordioso en darle à entender el mal que ha hecho, para que se enmiende, si quiere. Es otro David, que teniendo en la mano à su enemigo Saul, que le avia tirado vna lança, para matarle, no quiso vengarse de èl, ni reprehenderle con palabras duras, sino humillarse delante de èl.

§. XV.

55 La tercera salida que haze el Hijo de Dios esta noche, es de casa Annàs à casa de Cayfas, donde le llevan atado, y con la misma deshonra que le avian traído à casa de Annàs. Aqui viene el inocentissimo cordero, primeramente à ser fallamente acusado; y assi en siendo que fuè presentado delante de Cayfas, èl con todos sus consejeros empieza de buscar fallos testigos para con-

Iob 16.
v. 18.
Tren. 3.
v. 30.
Mich. 5.
v. 1.

Vease S.
Tom. 3.
p. 47.
art. 5.
Isai. 53.
v. 9.

denarle à muerte. Qué buen principio de juicio! que conciencia de summos Sacerdotes, y Iuezes, buscar falsos testigos para condenar al Inocente. Sabian muy bien que era el Mesias, y que Isaias avia profetizado de él: *Eo quod iniquitatem non fecerit, neque dolus fuerit in ore eius.* Por tanto no buscan testigos verdaderos, sino falsos. Así como su juicio era falso, y sin verdad, así buscan los testigos. Y por mas que se dieron prisa à buscar, no solo no hallaron quien con verdad pudiesse dezir algo, mas ni con apariencia, y color de verdad. Qué pecados podian hallar en la vida del que es vida de todos? Qué yerros en la Doctrina del que es Palabra del Padre? Bien puedes tu Cayfas con tus consejeros rebolver todo el mundo, que no hallaràs testimonios suficientes à condenar a muerte al que te dà la vida.

56 Despues que huvieron venido muchos falsos testigos por complacer à Cayfas, y viendo que sus dichos no tenían apariencia de verdad, vienen à la postre dos falsos testigos, y dizen: *Hic dixit possum destruere Templum Dei, & post triduum reedificare illud.* Verdad es que Jesu Christo avia dicho aquella Sentencia; mas mienten en el fin, y en la narracion. En el fin, porque no lo dezia por el Templo de Salomon, sino de su Sacratissimo Cuerpo: como despues de su Resurreccion lo entendieron sus Discipulos, que, *hoc dicebat de Templo corporis sui.* Y erran en la narracion, porque no dixo Christo: *possum destruere,* sino, *solvite.* Y no dixo, *reedificabo,* sino *excitabo.* Porque no hablava sino de su Cuerpo. A todo esto Christo callava, como Cordeiro Inocente. Entences el Pontifice lleno de ira, y de indignacion, se levanta de su silla, y dizele con grande ira: *Nihil respondes ad ea, quae isti adversum te testificantur?* Tampoco le quiso responder, porque no era confilio de Iuez, sino confiliabulo de homicidas, y cueva de ladrones, en donde no se busca la verdad, sino la mentira; y en tales casos no es obligado el paciente à responder a lo que le preguntan; porque no precede *iuridice.* No ay testigos verdaderos, ni indicios aparentes, ni ha precedido infamia.

57 No tenía que responder, y atormentar a mas el coraçon de Cayfas el ca-

llar de Christo, que atormentavan a Christo todos los falsos testimonios. La mayor vergença que vno puede tomar de su enemigo, es no darle nada de todo el mal que le procura. Esto vehementissimamente atormentava los tiranos, quando martirizavan a los Christianos: ver que de todo quanto ellos hazian, los Martyres no hazian caso. Esto es lo que atormentava al malaventurado de Cayfas, ver que Christo calla à todo, y no haze caso de lo que dize de él. Viendo que ni por vna parte, ni por otra no le respondia, adjurale por el nombre de Dios: *Adiuro te per Deum vivum, ut dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei vivi.* Toda la sollicitud de Cayfas para hazer hablar à Christo, no era para ver si le pudiera librar, sino para ver si diria algo por que pudiesse condenarle a muerte.

58 Viendose pues Christo adjurado por el nõbre de su Padre, guardòle la reverencia que siempre, y responde: Tu me preguntas quien soy yo: ya tengo entendido, que aunque te lo digan no me has de creer; y si te preguntàre, no me has de responder; mas porque me has adjurado por Dios, soy contento de responderte; y así te digo, que de oy en adelante veris al Hijo del hombre, assentado a la mano derecha de Dios, y que viene en las nubes del Cielo. Respuesta era esta bastante para romper el duro coraçon de Cayfas, y molificarle sus venenosas entrañas, y hazerle desistir de sus malos fines, y hazerle temor del juicio de Dios. Mas la embidia es como la araña, que las flores muy dulces, y salutíferas, las buelve en ponçoña mortal. Era tanta la embidia que tenia Cayfas a Christo, deseava tanto beber de su Sangre, que esta respuesta, que era como flores de vida, y de verdad, la convierte en ponçoña de ira, y rancor, y en pecado de blasfemia: *Quid vobis videtur?* Era costumbre de los Reyes, y Sacerdotes del Pueblo de los Iudios, quando oian a vno blasfemar el nombre de Dios, en señal que les pesava de este desfacato, rompian sus ropas. Por esto Cayfas, pareciendole que avia blasfemado en llamarse Hijo de Dios, rompe su ropa; no porque le pete de la blasfemia, sino por mas encarecer su hecho; y dar a entender, que con

Psal. 2.
v. 8.

justa

justa causa lo condenava como a blasfemo. O mi Dios, por blasfemia tienen que te llames Hijo de Dios! No lo tiene por blasfemia tu Padre, pues dize: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* No lo tienen por blasfemia los Angeles en el Cielo, pues todos te adoran como a Dios.

59 Responden todos los consilian-tes: *Reus est mortis.* Lo q̄ nos parece es q̄ muera. Y así danle sentencia, y cierran el proceso. O Fariseos crueles, y sin misericordia, q̄ aveis visto en este Cordero Inocente, que así le condenais a muerte? No le condenan las obras, que hizo en quanto Dios, porque de estas dize el Profeta: *Cæli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Ni tampoco le condenan las obras que hecho hombre obrò en la tierra. No es obra digna de muerte el resucitar tantos muertos; sanar tantos enfermos; dar vista a tantos ciegos; librar a tantos endemoniados. Estas obras no le condenan por digno de muerte; sino que le predicán por Hijo de Dios: *Opera que ego facio testimonium perhibent de me.* No le condena a muerte la Justicia de la Ley; porque esta dize: *Innocentem, & iustam non interficies.* No le condena sino la embidia de los Fariseos. Esta es la que halla en èl pecados; esta le llama Samaritano, y endemoniado, traydor, embabucador. Esta dize, que es amigo de Beelzebu. Esta le llama blasfemo, y le levanta falsos testimonios, y le condena a muerte.

60 Que hazes, alma Christiana, en este passo tan doloroso? Como no se buelven tus ojos fuentes de lagrimas, en oír dezir, que tu Dios es condenado a la muerte? Si el Patriarcha Jacob llorò tanto la muerte de su hijo Joseph; que no avia quien le consolasse; y si David llorò tanto a Absion, que deseava morir por èl; y si el buen Thobias llorava la ausencia de su hijo: quanta mas razon es, que llores tu la muerte de este Cordero inocentissimo? De este, que es tu Esposo? *Supra mortuum plora, defecit enim lux eius.*

61 O afligida, y angustiada Madre, que sentiria tu triste coraçon quando oiste estas tristes nuevas, quando os dixeron, que vuestro Hijo es condenado a

muerte? Si el Sacerdote Eli sintiò tanta tristeza, quando le dixeron, que el Arca del Testamento era tomada, que de puro dolor cayò muerto en tierra; que hareis vos, triste Madre, quando sepais, que vuestro Hijo es condenado a muerte? *Plorans ploravit in nocte, & lacryma eius in maxillis eius.* Veis aqui en que han entendido los Fariseos, en condenarle a muerte, en levantarle falsos testimonios, porque así esta profetizado; primeramente por Job: *Testimonium dicunt contra me, & suscitatur falsiloquus adversus faciem meam contradicens mihi.* Secundariamente David: *Surgentes testes iniqui: quæ ignorabam, interrogabant me.* Ultimamente por Daniel: *Tu scis, quoniam falsum testimonium tulerunt contra me.* Es falsamente acusado; porque así està figurado en Naboth, a quien dos testigos falsamente acusaron, porque no quiso dexar la viña. Y en Susana a la qual falsamente acusaron dos falsos testigos: *Susana, esto es, humanitas Christi;* por adultera, esto es, por blasfema.

62 Lo segundo a que viene Christo a casa de Cayfas, es a ser maltratado; porque despues que acabaron el consejo, y cerraron el proceso, como quedaron cansados, vanse a dormir, y entregan al Hijo de Dios, como cosa ya muerta en manos de los Sayones, para que todos le maltraten: Allí todos a porfia le dån de bofetones, y pescuzones. Allí escupen con sus infernales bocas aquel Rostro Divino. Allí le cubren los ojos con vn paño, y danle bofetadas; juegan con èl diciendo: A divina quien te diò. O hermosura de los Angeles, y como te veotan maltratado? Que es esto mi Dios, y así dexas q̄ te deshonesten? Rostro es el tuyo para que escupan en èl? O noche cruel, y desafossegada, en la qual no te dexan, Señor, dormir, ni reposar, no se cansan de afrentarte! Que negro fuè tan maltratado, y abatido, como lo fuè el Hijo de Dios esta noche? Con todas las injurias que los hombres mas huyen, es el Hijo de Dios afrentado. Que afrenta es ver vn bofetón, y pescuzón? escupirle en el rostro, y taparle los ojos? No son afrentas aun para hombre q̄ no vsa de razón. Afrentas son de siervos, y esclavos, y de locos sin juicio. No sin causa el Santo Evangelista ha tenido

1 Re. 4

Tren. 1.
v. 2.

Iob 16.
v. 9.

Psa. 34.
v. 11.

Da. 13.
v. 43.

3. Reg.
21. v.

13.

Psa. 118.
v. 1.

Ioan. 5.
v. 36.
Da. 13.
v. 53.

Ecc. 22.
v. 10.

nido cuydado de dezirlas tan por exten-
to; porque aunque ſabé que es Dios el
que los padece, no piensã que es injuria el
contarlas, ſino gran gloria ſuya, y nueſtra.
Por tanto, ſerã bien q̄ ſiempre miremos a
eſte dechado; que ſiempre leamos en eſte
libro; que los traygamos ſiempre impres-
ſos en nueſtros coraçones: para que quan-
do vierenos, que el Rey de la Mageſtad
aſi ſe humilla, el humilde guſanillo no ſe
enſobervezca. Eſto es lo que nos avia
profetizado Abdias: *Omnes viri fœderis
tui illuſcrunt tibi: invulnerunt adverſum
te viri pacistuae. qui comedunt tecum po-
nent inſidias ſubter te.* Eſto nos figurò el
Eſpiritu Santo en David, à quien Se-
mey maldezia, y le tirava piedras.

63 Lo tercero para que vã à caſa de
Cayſas, es para que alli le niegue ſu Dici-
pulo muy amado; que no fue menor afren-
ta eſta, que las paſſadas. Ver aquel ami-
go ſuyo tan familiar, aquel que avia eſco-
gido para ver la gloria de ſu transfigura-
cion, aquel tan honrado entre todos con
el Principado de la Igleſia; que eſte le
niegue dos y tres vezes! Grande alreuta
fue en tal tiempo negarle, a lo menos ſu-
tiola, mas que las paſſadas. Opiniõ es de
vn Doctõr, que no ſolamente negò tres
vezes, ſino ſiete; tres en preſencia de las
mugeres, y quatro delante de los hom-
bres. Que es eſto Pedro, aſi niegas con
juramento? No te acuerdas, que eſte es a
quien dixiſte: *Tu es Chriſtus Filius Dei
vivi; Domine ad quem ibimus, quia, &c?*
No te acuerdas que le viſte transfigura-
do? no oíſte la voz que le dixo: *Hic eſt
Filius meus dilectus?* No te acuerdas que
eſte es a quien dixiſte: *Tu mihi lavas pe-
des?* Por eſſo es eſte digno que le contem-
plemos, y aun que le temamos. A San Pe-
dro poco antes le vimos en gracia del Eſ-
piritu Santo. como ſe lo dixo Chriſto:
Qui nudus eſt, &c. vimosle que digna-
mẽte recibì el cuerpo de ſu Maeſtro, y ſu
ſangre; vimosle tan lleno de fortaleza,
que dixo, que antes morirìa que negarle; y
ahora vemosle tan caído, que a la voz de
vna mugerzilla niega q̄ le conoze. Què es
eſto, ſino darte a entender, que por mas
Santo que ſeas, no confies en tu ſantidad,
quia nõ eſt volentis, neque currentis el per-
ſeverar en la gracia, ſino *Dei miſerentis.*
Es darte a entender, que para ſalvarte tie-

nes neceſſidad de vn continuo auxilio, y
ſocorro de la mano de Dios; por eſto ca-
yò San Pedro, porque le faltò eſte auxilio
particular; por eſto Moyſen, *apud aquas
contradiſtionis*; por eſto David, *in adulte-
rio, &c. quia non eſt volentis, &c.*

64 Por tanto, tu Chriſtiano, que
piensas eſtar en gracia, ruega ſiempre a
Dios, que no te falte ſiempre eſte ſo-
corro, ſino luego caeràs, y le negaràs co-
mo San Pedro. Viendo a San Pedro tan
olvidado de lo que antes avia confeſſa-
do, y en la boca del Dragon infernal, tu-
vo del miſericordia: *Et converſus Ieſus
reſpexit Petrum.* Convirtiõſe, porque
los pecados de San Pedro lo avian apar-
tado, y miròle con los ojos de ſu miſeri-
cordia, bolviendole la gracia perdida,
dandole auxilio particular para que per-
ſeveraſſe; y fue de tanta eſcizia eſta viſta,
que penetrò las entrañas de San Pedro, y
le truxo a la memoria de ſu peccado; y aſi
egreſſus, de ſu culpa, flevit amare. O mi
Dios: pues tu viſta penetra los coraçones
de los peccadores, yo te ſuplico mi Dios,
que alces los ojos por todos quantos eſ-
tãn aqui; para que ſi alguno eſtã en pecca-
do mortal, le conviertas.

65 Eſta negacion nos avia profeti-
zado Job: *ſi abſorbuerit eum de loco ſuo,* *Job 8. v.*
negavit eum, & dicit, non novi te. Prime-
ro le tragò el dragon, y le quitò del lugar
de la gracia en que eſtava, que negaſſe;
porque ninguno puede negar a Chriſto, ſi
primero no le traga el dragon. Y Salo-
mon, *ſatiatus illicitar ad negandum;* del-
pues de harto de aquel manjar celeftial,
negò. Eſto nos figurò el Eſpiritu Santo
en Chufai, que ſiendo muy amigo con-
ſejero de David, en preſencia de Abſalon
le negò.

ſ. XVI.

66 La quarta ſalida que haze Ieſus,
es de caſa de Cayſas à la caſa de Pilato.
Cuenta San Marcos, que los Sumos Sa-
cerdotes luego en amaneciendo tornan a
entrar en conſejos, porque vean la prietiã
que ſe dava a echar del mundo al Hijo
de Dios. Luego en ſiendo de dia, empie-
çan de tratar, y poner en execucion la ſen-
tencia de muerte, que la noche antes avian
dado, porque ellos no tenían potestad

Abd. v.
7.

2 Reg.
16.

Eſte es
el Car-
denal Ca-
yethano,
al c. 18.
de S.
Juan, v.
24.

Job 8. v.
13.

Prover.
30. v. 9.

en causa de sangre, no podian matar à nadie, aviã de ir por fuerza delante de Pilato, que governava por el Emperador Tiberio; dieronse à entender, que si le acusavan delante de Pilato, no mas que por blasfemo, que siendo Gentil no se le darìa nada; ni haria caso de aquel delito; por tanto, entran en consejo, para tratar que falsos testimonios le levantaràn, que fuerçen à Pilato a condenarle à muerte; y determinan, que le acuten, que niega, y que prohibe que à Cesar paguen el tributo, y por hombre sedicioso que rebuelve el pueblo, y que se atreve a usurpar la dignidad del Rey, haziendose Rey. Pareciòles à todos muy bien este consejo, y este parecer: levantanse todos juntos, y llevanle atadas las manos, con vna toga a la garganta, por medio de aquellas calles de Jerusalem, a casa de Pilato, todos fueron, no lo oñeron fiar de los ministros, porque viendoles Pilato no oñe diferir la sentencia, ni nadie se atreva a defenderle. Fuesto delante de Pilato, lo primero que hazen es acusarle de los falsos testigos que avian traído, y dicen: *Hunc invenimus subvertentem gentem nostram, & prohibentem tributa dare Casari, & dicentem se Christus Regem esse.*

67 De tres cosas le acusan, que segun el sentido de la letra, todas son mentira, y falsos testimonios. Mienten en dezir, que pervierte à los Judios, pues su venida no fue sino para convertirlos: *Non sum missus, &c.* Mienten en dezir que prohibe que se paguen los tributos; porque el dixo: *Reddite quae sunt Casaris, Casari, &c.* y el mesmo le pagò, y mienten en dezir que se haze Rey; porque vna vez le quisieron hazer Rey, y se escondió por no serlo. Mas si las queremos entender espiritualmente, hallaremos que aunque les peto dicen gran verdad; porque èl, no con armas, ni esquadrones de gentes, sino con sola su doctrina subvertia à los pecadores, haziendoles de malos, buenos; de pecadores, justos; de hijos del demonio, hijos de Dios; èl subvertia, haziendo que el hijo negasse al padre, y la hija à la madre, y la nuera à la suegra; como el mismo lo dize:

Mat. 10.
v. 34.

Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram: Non veni pacem mittere, sed gladium. Veni enim separare hominem adversus patrem suum, & filiam adversus

matrem suam, & nurum adversus socrum suam. Viene à subvertir los pecadores; subvertia a los impios, para que no fueren pecadores, si justos.

68 Es el que prohibia que los tributos no se pagassen a Cesar. Cesar Rey de los Romanos, representa al demonio Rey de los sobervios. A este pagavan el tributo de la honra, y del amor, honrandole como a Dios, y ofreciendole sacrificios. Estos tributos prohibe Christo, que no se den, sino à Dios, porque: *Soli Deo honor, & gloria.* El es el que se dize Rey, no en sus obras, y trages, que eran de pobre, ni en sus palabras, que eran humildes, sino en sus escrituras: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion, &c.* Oidas todas estas acusaciones, conociendo Pilato, que todo era embidia, no hizo caso de la primera, sino de la tercera, que se hazia Rey, y así le preguntò: *Tu es Rex Iudaeorum?* donde Christo le dixo, que era Rey, mas no deste mundo; y conociendo esto Pilato, trabajò por todas las vias que pudo de escusarle, primero por via de innocencia, diziendoles: *Obtulisti mihi hunc hominem, quasi avertentem populum, & ecce ego coram vobis interrogans nullam causam inveni in homine isto, ex his in quibus eum accusatis.* Y viendo que por aqui no le podia librar, tomò otra por via de eleccion, dandoles a escoger a Christo, ò a Barrabas, y todos dixerou: *Non hunc, sed Barabam.* Viendo tampoco, que no aprovechò por aqui, determina, que sea cruelmente açotado, por ver si por aqui cessaria su ira, y furor, y dà sentencia que le desnuden, y le amarren à vna columna, y le den cinco mil y tantos açotes.

Psa. 2.
v. 6.

69 O sentencia cruel, y nunca jamàs oida! Quien oyò jamàs dezir, que a Dios avian de açotar? que en las espaldas de la suma Magestad cayessen açotes? David dezia: *Non accedet ad te malum; & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Y agora le açotan, no con quarenta, ni con cinquenta, sino con cinco mil, y tantos. Siempre usaron de misericordia los Judios con los que açotavan, no passando por el rigor de la Ley, que mandava que diesse quarenta açotes, quitando deste numero. Para solo Iesu Christo les falta la misericordia, y les sobra la ira, y furor, no para llegar a los que la ley manda, sino pa-

Psa. 60.
v. 10.

ra exceder con tanta exorbitancia, nunca se halló ira de tirano que a tanto le extendiese su crueldad, ni embidia de enemigo, que así se avia encendido como la de los Fariseos. Dada, pues, la sentencia que le agoten, tomanle aquellos crueles sayones, y sin vn apice de reverencia le desnudan de sus ropas, y dexanle afrontado delante de toda aquella gente. Piensa que afronta sería esta para vn hombre tan honesto, verse todo desnudo en presencia de todos. Vistió Dios a nuestro Padre Adán de las ropas de la justicia original, y juntamente con él a todos nosotros; perdió estas ropas, y quedó él, y nosotros desnudos: viene el Hijo de Dios, y quita-se sus ropas para vestirnos. Adán nos desnudó junto al arbol de la ciencia, del bien, y del mal; y el Hijo de Dios nos vistió junto a la columna, que para él fué arbol de ciencia de tanto mal de pena, y para nosotros arbol de ciencia de tanto bien, de tanta misericordia como nos haze, en querernos vestir con su desnudez. Pensais que permitiera Christo que le desnudáran en presencia de tantos, si no entendiera vestirnos con sus ropas? De Ionatás leemos, que amó tanto a David, que se despojó de sus propias ropas, y las dió a David, para que se las vistiese. Ionatás quiere dezir paloma que dá, y representa al Hijo de Dios, que oy nos dá quanto tiene: oy nos dá las plumas de sus ropas, para que nos vistamos: oy nos dá su Sangre, para redimirnos.

70 David figura al genero humano, al qual vistió oy con sus ropas. Oy se cumple en Iesu Christo, lo que en la ley vimos figurado. Mandava Dios, que el cordero que avia de ser ofrecido en sacrificio, que le quitassen el pellejo. Ofrezete oy el verdadero Cordero en sacrificio, sobre el altar de la columna, y quitante primero sus ropas. O crueles sayones, que tã su misericordia desollais a este cordero! Bien podeis desnudarle de las ropas de lana, de que su cuerpo anda vestido; bien le podeis quitar el cuero (esto es, el pellejo) de la carne, y sacarle la sangre de las venas, que la ropa de la caridad siempre tendrá vestida su alma; no seréis bastantes para que torne atrás, y dexé lo que tiene empegado; porque: *Fortis est ut mors dilectio*, conque nos ama.

J. XVII.

71 Despues que le huvieron desnudado, atanle de pies, y manos a aquella columna, con tanta crueldad, que se entravan los cordeles por los brazos, y piernas, porque no se les vaya. O cegedad de verdugos, que pensais tener atado a Dios contra su voluntad! Pues yo os digo de verdad, que si no le atáran otras sogas sino los cordeles, que no fueran bastantes a tenerle atado. Vióse Sanson atado con siete cuerdas de cañamo, y dize la Escritura, que así las rompió, como si fueran vn hilo de estopa mal torcido: quanto mejor lo pudiera hazer esto el Hijo de Dios, que es tan fuerte, que: *Portat omnia verbo virtutis suae*. No lo tienen atado a la columna las sogas de cañamo, sino las sogas de su infinito amor; estas son las q̄ há atado a su Divina Persona al pilar de nuestra flaca humanidad con vn nudo indisoluble; estas le atã agora a la columna, y le atarán despues a la Cruz. Quieres tu Christiano estar atado a la columna con Christo? no te aten cadenas de hierro, que son de la carcel del infierno, sino cadenas de amor, que son collares del Cielo.

72 Estas son las cadenas que él dize por el Profeta Oteas: *Traham vos in vinculis charitatis*. No te parece que es foga de amor esta que oy te echa Iesu Christo, permitir que le desnuden, que le aten, que le açoten? Soga es, y de tres ramales, porque: *Funiculus triplex difficile rumpitur*. Bastante cadena es para sacarte del profundo de tus pecados, y convertirte a q̄ le ames; y si echandote Christo esta cadena, y tirando tan fuertemente como tira, no te mueves, piensa que no ay monte mas pesado como tu. Si esta foga es bastante para arrancar los montes, y mudarles de su lugar, y aun para traer los Cielos a la tierra, y a ti no te mueven, piensa que eres mas pesado que los montes, y que estás en tu soberbia mas alto que los Cielos; pues yo te aviso, que si el peso de tus pecados te echa vna vez a lo hondo del infierno, que ya no avrà sogas bastantes para que te saquen. O Hijo de Dios, pues oy estienes estas sogas por todas partes para atar a todos, y llevarnos tras tí, yo te suplico mi Dios, que tu

ad Heb.
1. 2. 3.

Ose. 11.
2. 2. 4.

Ecl. 4.
2. 12.

1 Reg.
18.

misimo nos ates, y compelas nuestras re-
beides voluntades, para que te figamos.

Isa. 54.
v.2.

73 Esto es lo que le pedia Iñias: *Dila-
tata locum tentorii tui, & pelles taberna-
culorum tuorum extende, longe fac funicu-
los tuos.* Quien es el tabernaculo de
Christo, sino aquella humanidad santissi-
ma, tabernaculo de la Divinidad? Oy di-
latan los açotes este tabernaculo, no de-
xando en él cosa sana. Oy estiendo los pe-
llejos de sus delicados miembros, pues
los açotes se los llevan por vna parte, y
por otra. Estended, estended Señor
estas cuerdas de vuestro amor; no digais:
Mat. 15.
v.27. *Non sum missus, nisi ad oves quæ perie-
runt domus israel.* Estendedlas, atad con
ellas al pueblo gentil, que está lexos: *Lon-
ge fac funiculos tuos.*

Isa. I.
v.6.

74 Despues que aquellos crueles sa-
yones le huvieron atado, arromanganse,
y vnos por vna parte, y otros por otra,
empiegan à descargar açotes en aquel
cuerpo santissimo, que le dexan todo ila-
gado, de tal manera, que *Non est ei spe-
cies, neque decor;* todo queda maltratado:
A planta pedis usque ad verticem capitis.
Piença, Christiano, qual estava el Hijo de
Dios en este paño! quan desamparada su
bédita Anime de todo consuelo: si mira-
va a la mano derecha, veía a los sayones
que le açotavan; si à la izquierda, veía los
escuderos de Pilato, que se burlavan de
él; si bolvia los ojos atras, veía a Pilato
assentado en su trono; si delante, veía aque-
lla columna fria, donde estava atado; si al
suelo, veíalo todo regado con su sangre;
si alçava la cabeça al Cielo, oía la voz del
Padre que le dezía: *Adhuc maioratibi
debentur certamina.* *Circumspexi;* dize
este Cordero, he mirado al derredor,
& non erat auxiliator, sino que *factus sum
sicut passer solitarius;* y no vestido de plu-
mas, sino despojado de mis ropas.

Pf. 101.
v.8.

75 O dulzissimo Iesus! y como te
veo llagado en esta columna, *semivivo re-
licto;* no se hallará en toda Ierusalem vn
Samaritano, que viendote tan llagado, te
lave estas llagas, te lave con vino, y te las
vnte con azeyte? No avrá vn Christiano
que con su entendimiento, y contempla-
cion passe por la audiencia de Pilato, y
viendo al Hijo de Dios atado a vna co-
luna con heridas de muerte, todo deson-
grado, que se duela de él, y con el vino de

sus lagrimas le lave las llagas, y con el
azeyte de la compasión se las vnte? O
Virgen Soberana, que vos sola aveis de
mover à compasión de vuestro Hijo!
Ya passò el Sacerdote del Pueblo Judai-
co, y no se ha dolido de él, ya el Levita
del Pueblo Gentil, y se ha burlado. Passad
vos lastimada Madre por el pretorio de
Pilato, y mirad a vuestro Hijo, que por
descender de Ierusalem à Iericò, ha caído
en manos de los Fariseos, pues le roban
el alma, con tantos falsos testimonios; la-
drones Pilato, pues le hurta la justicia,
sabiendo que por embidia le acusan; la-
drones son los sayones, pues le hurtan su
inocentissima sangre, y carne; ladrones
son, que le han hecho tantas heridas de los
açotes, que le dexan rendido en vna colu-
na, como muerto. Pues passad vos, des-
consolada Señora, y condolèos de él y
tomad el vino de vuestros amargos do-
lores, y lavadle con ellos sus llagas, to-
mad el azeyte de la compasión, y dolèos
de vuestro Hijo, pues que vos sola sois la
que aveis de sentir en el anima su Pas-
sion.

76 Esta flagellacion nos profetizò
Iob: *Flagellis suis cinxit me, spoliavit me
gloria mea: & obsedit in giro tabernaculū
meum.* Veisle aqui ceñido todo de açotes,
veisle aqui como privado de su gloria,
açotado como ladron, veisle aqui cerca-
do todo de açotes. Esto dezía David:
Quoniam in flagella paratus sum. Porque
sin resistencia se ofrece a la mano de los
sayones. Esto nos figurò el Espiritu San-
to en Achior, que por dezir la verdad,
fuè atado a vn arbol, y escarnecido, y
açotado con la lengua de Holofernes.

Iob 19.
v.9.

Iudit
6.v.9.

§. XVIII.

77 Despues que Christo fuè açota-
do, juntante aquellos infernalas sayones,
y conciertan de hazer de Christo vna
farfa real, vna tragedia la mas cruel, y la-
mentable que jamás se viò; y para esto,
lo primero que hazen es, vestirlo de vna
purpura vieja, y ponerle vna corona de
espinas en la cabeça, y vna caña como ce-
tro en su mano derecha, y hincadas las ro-
cillas burlavanse de el, diziendo: Dios te
salve Rey de los Indios; y escarneçien-
dole en el rotiro, tomavan la caña que

tenia en la mano, y herianle con ella en la cabeza, y davanle de bofetadas. O passio digno de toda compasion, y de lastima! Dime Christiano, que coraçon avrà, que no rebiente de dolor, y que dureza tan endurezida, que no se ablande? que ojos ay que no se conviertan en fuentes de lagrimas, viendo al Hijo de Dios tan deshonrado? A quien no se le romperàn las entrañas de dolor, viendo aquella delicadissima cabeça, de quien tiemblan los poderosos del Cielo, traspasada con crueles espinas? de ver aquel rostro Divino todo abofeteado? A quien no romperàn las entrañas, tantas afrentas, è injurias? Como, Señor, quieres padecer tantas afrentas, è injurias? no bastan los açoitados passados, y la muerte venidera, y tanta sangre derramada, sino q por fuerza avian de agujerar la cabeça las espinas? Quien jamas leyò, ni oyò tal genero de corona! No bastavan para ti los tormentos que para los otros malhechores se avian hallado, sino que es menester que para atormentarte se inventen nuevas maneras de invenciones?

78 O resplandor de la gloria del Padre, y quien te ha tan maltratado! O espejo sin manzilla de la Magestad de Dios, quien te ha todo manchado? Quieres saber, pecador, quien ha parado así a Dios? No las espinas, que así le traspasan su cabeça, sino los pecados que vès en tu anima; tus pecados son las espinas que le traspasan su cabeça; tus pecados ensangrentados con mil homicidios son la purpura que le ponen; tu soberbia, y prefuncion es la caña que le ponen en la mano; tus blasfemias son las salivas inmundas cõ q le escupen; tus hipocresias son las ceremonias con que se burlan dèl; todo lo hazen tus pecados; pues para sanarlos toma todas estas purgas tan amargas. Pues si tus pecados así han parado aquel cuerpo inocentissimo, qual avrán parado a tu miserable anima! Pues abre bien los ojos pecador, y mira que todas estas son medicinas para tu anima, todas estas deshonras son honras para ti; la purpura que le visten, es la gracia con que viste à tu anima; la corona de espinas es la honra, y gloria de que te corona; la sangre que derrama, es la color para tu rostro. Dexa, pues, tus pecados, sal de essa mala vida,

fabete aprovechar de estos tesoros.

79 Esta coronacion nos profetizò Iob: *Circundem illum, quasi coronam mihi?* Esta Ezechiel: *Corona tua circumligata sit tibi.* Esta Zacharias: *Facies coronas, & ponas in capite Iesu.* Esta nos figuro el Espiritu Santo, en aquel cordero que viò Abraham, que tenia la cabeça entre las espinas; y en el Arca del Testamento, donde mandò Dios, que encima pusiesse vna corona. Esto en David, al qual Saul, y sus criados le cercaron a modo de corona para matarle.

Iob 31.
v. 36.
Eze. 24.
v. 16.
Zach. 6.
v. 11.
Gen. 22.
Exo. 25.
1 Reg.
13. v.
26.

J. XIX.

80 Despues que se hartaron aquellos sayones de atormentar con tantos tormentos aquel inocente cordero, parecióle a Pilato bastante para aplacar la ira, y furor de los ludios, y así como estava coronado de espinas, y vestido con aquella purpura vieja, todo corriendo sangre, y con su caña en la mano, lo saca à la puerta del pretorio, para moverles mas a compasion, y les dize: *Ecce Homo*, veis aqui, ludios, el hombre que me aveis traído, miradle bien, que le vereistan desfigurado, que apenas le conocereis; si pecò en alborotar el pueblo, veisle aqui bien agotado; si persuadiò que no pagasen los tributos a Cesar, èl les paga con su sangre; si èl pretendia de hazerse Rey de veras, veisle aqui hecho Rey de bur-las, veisle aqui vestido de purpura vieja, coronado de espinas; suficiente castigo es este, para que con èl pague todo el mal que dezis que ha hecho, *Ecce Homo*; veis aqui al que siendo Dios, que estava vestido de lumbre, como de ropa, aora le veis hecho hombre, vestido de purpura vieja; y como Dios està coronado de gloria, aora como hombre lo està de espinas; veis aqui el hombre, que en quanto Dios no supo que caía era dolor, aora en quanto hombre no tiene cosa en su cuerpo que no està llena de dolor; veis aqui el hombre, que en quanto Dios tiene las manos libres para hazer todo lo que quisiere, y aora como hombre las tiene atadas.

Cant. 7.
v. 11.

81 Oygan esta palabra los Manicheos, que niegan la humanidad de Christo, y conozcan que no es hombre fantastico,

tico, fino verdadero, a quien las espinas coronan, y los açotes facan tanta sangre. Oygan esto los Christianos, y pues los ojos carnales no pueden ver fino vn hombre tan maltratado, los ojos de la Fè vean ser Hijo natural del Padre Eterno, asentado a su mano derecha. Oygan esta palabra los pecadores, y alegrense en ver que oy paga el Hijo de Dios por ellos; ellos fueron ladrones, y Christo es açotado; ellos quisieron levantarse con la dignidad Real, queriendo ser semejantes a Dios, y Christo, es coronado de espinas:

Cant. 3.
v. 11.

Egredimini Filia Sion, &c. Salid animas pecadoras, salid de vuestras culpas, y pecados, salid de vuestras malas conciencias, y mirad al Rey Salomon, à este Rey tan pacifico, q̄ cō su sangre pacifica el Cielo, y la tierra; salid, y miradle coronado de vna corona de espinas; salid, y miradle su rostro abofeteado, y escupido; salid, y mirad su cuerpo Sãtissimo hecho todo pedaços de açotes. Què coraçon avrà en el mũdo tan de piedra, que viendo al Hijo de Dios tan maltratado, no se enternezca? Pues salid pecadores de vuestros pecados, y mirad esta imagen que oy Pilatos os pone delante, que solamente el vella serà bastante a quebrantar vuestros coraçones, para aborrecer todo el mundo; porque por amor de vosotros ha aborrecido su honra, fama, y su vida.

82 Salid, pues, y miradle con la corona que su Madre la Sinagoga le ha coronado en premio de tantos beneficios que recibió de su mano. O triste, y desconsolada Madre! adonde estàs que no sales a ver este retrato, à conocer si es esta la figura de tu Hijo; pero yo pienso, Señora, que serà mejor que no salgais, por no verle tan maltratado, no lo podrà sufrir vuestro coraçon; no salgais vos Señora, que reventarà de dolor vuestro coraçon. Salgan los Angeles del Cielo, y lloren amargamente de ver su cabeça coronada de espinas; salgan los justos del limbo, y lloren de ver à su Redentor tan deshonorado; salgan los pecadores de sus pecados, y derramen lagrimas de ver à su Dios derramar sangre. No salgais aun Virgen gloriosa, que aun no es tiempo, esperad vn poco, que le condenen à muerte, y entonces saldreis à hazerle compañía hasta la muerte.

Bastãte fuè este castigo para aplacar toda la ira de Dios, bastãte para pagar por todos los pecadores del mundo, bastãte para derretir todos los coraçones de los furiosos, mas duros que de piedras, fino que quando le vieron, empieçan a dar voces: *Tolle, tolle, crucifige eum.* No nos contentamos con lo que has hecho, poco es para lo que merece, no estaremos contentos hasta que le pongas en vna Cruz.

§. XX.

83 La vltima salida que haze el mansuetissimo Cordero, es de casa de Pilato, hasta el monte Calvario. Salida tan lamentable, y dolorosa. Viendo Pilato, que por ninguna parte hallava camino para librar al Hijo de Dios, y que instavan con grandes voces que le crucificasse, determinò de cumplir su peticion, y dà sentençia que sea crucificado. O falso, y malvado luez! has confessado por tu boca que no hallas en el causò por donde merece la muerte, y condenasle à muerte? le has confessado por Rey, y condenasle a muerte de Cruz, que muera como hombre baxo? No sabes que esse genero de muerte no se dà fino a ladrones, a personas apocadas? aun si mandàras hazer vn cadahallo, y mandàras q̄ alli le cortàran la cabeça, mas conviniera esto al titulo de Rey q̄ le has dado, que no la muerte de Cruz a que le cõdenas. Tuvo el malaventurado mas respeto à las falsas acusaciones, que a la persona de Christo, y aun a lo q̄ su conciencia le dictava. Hanle acusado los Fariseos à Christo por ladrõ, q̄ hurtava el nombre de Dios, y se llamava Hijo de Dios; y el nombre a Cesar, llamandose Rey: y el nombre à Moysen, llamandote legislador, y por todo como a Ladrõ le condena a muerte de Cruz.

84 Y tambien porque assi estava figurado en el Rey de Hai, à quien Iosue mandò poner en vna Cruz hasta la tarde. Hai, quiere dezir vida de los valles, y representa a Iesu Christo, que es vida de los humildes. Iosue representa à Pilato, que mandò poner à Iesu Christo en vna Cruz, hasta la tarde, que venga Nicodemus a pedir el cuerpo. Esto mismo leemos de Achab Rey de Israel, que despus de aver peleado todo el dia, en la

Iosue 8.
v. 29.

Entiendelo en sentido acomodaticio.
3 Re. 22

tarde le mataron en su carro. *Achob* quiere dezir, hermano de nuestro Padre, representa a Christo, que haziendose hombre, se hizo hermano de nuestro Padre Adan; este, despues de aver peleado todo el dia con tantos tormentos, à la tarde le matan en su carro, que fuè la Santissima Cruz. Esto nos figurò el mesmo en la serpiente q̄ mãdò poner en el palo, para q̄ todos los que la mirassen fuesen sanos. Esta serpiente en el palo fuè figura de Christo en la Cruz, al qual para sanar de nuestros pecados le aviamos de mirar crucificado, porque es suficiente medicina para sanar todas nuestras enfermedades.

85 Si tu anima està enferma de soberbia, mirale en vna Cruz, y verasle tan humillado, qual nunca jamàs hombre se viò. Si de avaricia, mirale en la Cruz tan liberal, que todo quanto tiene lo dà a los Sayones; sus ropas, para que las repartan entre sí; à las espinas su cabeza, para que la lastimen; à los clavos, los pies y manos; à la lança el costado; à los açotes, sus espaldas; y a todos los pecadores, su sangre. Suficiente liberalidad es esta para sanar la avaricia del mundo. Si eres luxurioso, mirale todo diciplinado, y luego sanaras: si eres iracundo, sobervioso, mirale tan paciente, que por mas deshonras, ni injurias que le hazen, no se enoja, ni abre la boca para responder vna mala palabra: si embidioso, mirale tan lleno de caridad, que por sus enemigos ruega, deseándoles la prosperidad de la gracia, y gloria: si eres gloton, amigo de comer, y de beber, mirale en vna Cruz, que el manjar es hiel, y el beber que le dãn es vinagre; si eres pereçoso, y negligente para lo que te conviene para tu salvacion, mirale en vna Cruz, y veràs la priessa que se dà, por venir al *consummatum est*; que priessa se dà à rogar por los que le crucifican, que priessa a encomendar a su Madre al Discipulo, que priessa a mandar la gloria al ladron. Que pienfas que es todo esto, sino darle priessa a venir al *consummatum est*; para darte exemplo, y doctrina que no pares hasta llegar al *consummatum est*, de la gloria. O mi Dios! y quan poquitos ay que te imiten en esto, y se den priessa a llegar contigo al *consummatum est* de la muerte! fino que vnos se cansan al principio, otros al medio, otros

ya que estàn para llegar. Pues yote prometo hermano mio, que si no llegas con el al *consummatum est*, que si no acabas con el en gracia, que no te diga: *Hodie mecum eris in paradiso. Non coronatur, nisi qui legitime certaverit.*

2 Tim. 2. v. 5.

86 Veis aqui porquè Pilato le condena a muerte de Cruz, porque avia de ser puesto alli, medicina de todas nuestras enfermedades: *Qui sanat omnes infirmitates tuas*, dize David. O dulcissimo Jesus! si como puesto en la Cruz, eres medicina de todas nuestras enfermedades espirituales, assi lo fueses, y sanasies solo las corporales, que en solo mirarte en la Cruz sanasies, que te harian de mirar! que buscada esta medicina fuera! mas como eres medicina del alma, ninguno te busca; pocos ay, que procuren de tenerte consigo. Si el Ruibarbo porque sana las enfermedades del cuerpo, lo pesan a oro, y no lo dexan a vida; como a ti mi Dios, que con solamente mirar te en vna Cruz, talvas las animas, y de muertas las tornas vivas, no ay quien te busque, ni de vna blanca por ti!

Pf. 102. v. 5.

J. XXI.

87 Dada, pues la Sentencia que muera, y muerte de Cruz, alegranse los Angeles en el Cielo, los Santos Padres en el Limbo, y los Judios en la tierra, todos se alegran con esta sentencia; no porque sea bien dada, sino porque era necessaria; todos se alegran, aunque no todos por vna causa; los Angeles, porque sus fillas se empiegan oy a reparar; alegranse los Santos Padres, porque oy se acaba su destierro; alegranse los Judios de ver que oy triunfa su malicia de la inocencia de Christo. Hasta oy avian ido a porfia Dalida, y Sanson, y no le avia podido vencer, oy le vence, y le entiega en manos de sus enemigos; avia andado a porfia la malicia de la Sinagoga con la inocencia de Christo, llevandole al monte para despearle, otra vez embiandole sus ministros para prenderle, otra vez queriendole matar a pedradas en el templo, y no avia podido salir con la fuya hasta el dia de oy, que le traquira los cabellos, que le repele las barbas, y le escupe su rostro, y le quita las fuerzas, y le cõdena à muerte de Cruz; y assi como aquellos, que alcan-

gan-

quando vitoria de Sanfon, dan grandes voces de plazer, y alegría, no mirando en sus conciencias, ni cayendo en la cuenta, que condenando a muerte a Iesu Christo, se condenavan a ellos mismos a las penas del infierno; y que la muerte deste inocente Cordero avia de ser mayor perdicion para ellos: no se contentaron aquellos crueles Fariseos, de ver aquel cuerpo hecho pedaços, a peder de açotes, ni con ver la cabeça sembrada de espinas, y el rostro todo abofeteado, y cubierto de sangre, fino que para burlarse mas del, y regozijar mas su vitoria, vnos le silvan como a toro, otros le hazen cocos como a loco, otros se burlan del como a necio, otros saltan, y dan palmadas de plazer de verle condenado a muerte. Así lo avia profetizado Ieremias: *Aperuerunt os suum super te omnes inimici tui; sibilaverunt, &c.* Dize San Iuan Chritostomo, que luego que Pilato le condenò a muerte, fuè grande el regozijo de los Judios; porque pensavan que el aver alcabçado vitoria del, avia de ser gloria, y descanso para ellos, y aconteciòles todo al revès, que desta muerte provino su perdicion, y deshonor. Acazioles a ellos lo que a los Filisteos con Sanfon, que pensando ellos que con quitarle la vida descansarian; el quitarle la vida, fuè buscar su destruccion, como quando tomaron el Arca.

88 Origenes dize, que luego dada la sentençia que muriesse, luego se repartió aquel exercito de Satanàs, y vnos vãn a buscar maderã para hazer la Cruz, otros a traer los carpinteros que la hagan, otros a buscar claves, y otros vãn a romper la peña donde ha de ser puesta, otros a juntar la gente que le ha de acompañar. Hecho todo esto, veis aqui donde afoma aquella temerosa bandera, que amenaçava la cabeça del mantuetissimo Cordero: empieçan a tañer aquellas trompetas de afrenta, y deshonor, y sacan al Hijo de Dios del Pretorio, con la cabeça coronada de espinas, con las manos atadas, condenado a muerte con dos ladrones.

J. XXII.

89 Ea animas Christianas, los que aveis de acompañar en esta jornada al humildissimo Iesus, disponeos, que ya està

de partida, ya està aparejado el cavallo de la Cruz en que ha de ir, ya se tañe la trompeta, para que la gente de guardia te allegue. Ea daos prietas, que ya sale de la audiencia de Pilato, la cabeça inclinada con el trabajo de las espinas, el rostro deffigurado con los bofetones que le han dado, las manos atadas porque no se vaya; ea, aparejaos, que ya sube en el cavallo para caminar, ya le ponen encima de sus delicados, y tan lastimados hombros, aquella Cruz tan pesada, que con ella cae en tierra; mira quan pesada devia de ser, pues avia de sustentar vn hombre tan formado como fue Christo! fuè mas pesada que el Cielo, y la tierra; todo el mundo lleva este Cordero sobre sus ombros, y no le dà ninguna fatiga; y esta Cruz estan pesada, que ha dado con el en tierra; es Cruz de pecados, es Cruz de efrenta, y deshonor, y de maldicion. Ponenle la Cruz acuestas, como si fuèsse hombre maldito, y lleno de confusion, y el la recibe como gloria, y bendicion de los fieles; porque: *Nos autem oportet gloriari in cruce, &c.* ellos se la ponen para darle la muerte, y el la recibe para darnos la vida; ellos se la ponen como a horca, y el la toma como a carro triunfal de sus vitorias; ellos se la ponen como a hombre vencido, y el la toma como a vencedor.

90 Aqui se cumplió la profezia de Itaias: *Factus est principatus super humerum eius.* Y: *dabo clavem David.* Y sale desta manera de casa de Pilato; porque si el no saliera de la casa de Pilato, nunca tu salieras de la casa del Demonio. Mira Christiano, quant o debes a tu Dios, y quanta obligacion tienes a amarle, que porque tu fuèsses libre de los açotes del infierno, el los ha querido recibir en sus espaldas; porque a ti su Padre Eterno te corone de gloria, el se ha querido coronar de espinas; y porque tu te assientes en las sillãs de los Angeles, el se ha querido poner en sus ombros la silla de la Cruz; y porque tu salieses de la casa del pecado en que estavas sin gloria, y honra, el sale de la casa de Pilato con tanta afrenta, y deshonor. Pues quien querrã de oy mas quedar se en la casa de Pilato, pues oy sale Christo della! Pues quien querrã mas ofender a Dios; pues los pecados le han

Then. 2.
v. 16.

Gala. 6.
v. 14.

Isa. 9.
v. 6.

puesto en tanta deshonra?

91 Despues que le pusieron la Cruz acuestas, salen los ladrones, y sale Christo; y en saliendo, empiegan a sonar las trompetas, a relinchar los cavallos, la gente a dar gritos de plazer, y el pregonero empieza a dar voces: Esta es la justicia que manda hazer el adelantado Pilato a Iesus Nazareno, porque faltamente se ha querido vsurpar la Dignidad Real de los Emperadores Romanos. Y con este alboroto, y afrenta, le llevan por aquellas calles de Ierusalem. Ya el homicida Cain lleva al cãpo a su hermano Abel para matarle: ya Noe entra en el Arca, para librarnos del diluvio; ya Isaac lleva la leña acuestas: oy Jacob se arrima a la escalera, para entrar en el Cielo: ya vã Moyses con su vara en la mano, para abrir el mar bermejo: ya Ioseph vã vendido de sus hermanos: ya Iosue levanta contra Hai su escudo: ya Gedeon toma su espada en la mano: ya el fuerte Sanson se abraça con las columnas del templo: ya el verdadero Sol de Iusticia se vã a eclipsar.

92 Grandes exemplos de humildad nos ha dado esta noche el Hijo de Dios. Grande fuè el que nos diò en querer lavar los pies a sus Discipulos; mayor en dexarse prender; mucho mayor en querer ser abofeteado, y escupido en casa de Annã, y Caifas, mucho mayor en dexarse açotar, y coronar de espinas. Exèplos hã sido estos de profundissimo humildad; mas este de agora, de querer ser llevado desta manera por las calles de Ierusalè excede a todos. Si el Hijo de Dios llevãra la Cruz acuestas por la Ciudad de Belen, ò de Nazareth, no me maravillãra; porq̃ en la vna nació como pobre en vn establo, y en la otra tenianle por hijo de vn pobre carpintero; eran ciudades pequeñas, no fuera tanto de maravillar: mas que quiera ser llevado por las calles de Ierusalem, Ciudad tan populosa, Ciudad donde hizo obras tan heroicas, y milagros tan grandes, y en tiempo que se celebra la mayor fiesta del año, que lleve la Cruz acuestas por aquellas mismas calles que el Domingo pasado entrò con tanta honra, y triunfo, pregonado por verdadero Mesias, q̃ por aquellas mismas vaya el dia de oy coronado de espinas, como loco, con pregones publicos como malhechor, con

vna Cruz acuestas, como maldito? Esta humildad es la que espanta, no solamente à los hombres, mas a los Angeles.

93 Que es esto mi Dios, que te humillas tanto! Por ventura diremos que quieres pagar con esta humildad algun exceso que hubo, quando el Domingo pasado entraste con tanta honra? No por cierto; porque en el Hijo de Dios, que es la suma Sabiduria de su Padre, no puede aver exceso de culpa. Como puede exceder el que es el medio de todas las virtudes, donde estàn en medio sin saltar, ni exceder? No hubo exceso en aquella procesion de culpa, sino de amor, porque si quiso entrar con aquella solemnidad, fuè para enseñar a los justos el exercicio que han de tener en el Cielo, que es seguirle, y acompañarle, como dize San Iuã en su Apocalipsi, q̃ vio à Iesu Christo, y los exercitos del Cielo le seguian. Entra cõ esta pãpa amando a los pecadores, y mostrandoles ser Dios, y que es el verdadero Mesias; entra desta manera, porq̃ ama a sus Profetas, y quiere cõplir sus profecias. No es llevado el Hijo de Dios el dia de oy cõ tanta deshonra porq̃ entõces huviesse exceso culpable, sino para confundir con su humildad el exceso de la soberbia humana. Sale tan humilde, porque nos ha dicho que aprendamos de èl, que es: *Humilis corae*: sale tã humilde, porque este es el camino por donde ha de ser enfalçado: *Humiliavit semetipsum, &c.*

94 Pues què soberbia de los hombres quedará oy en pie, viendo la Magestad de Dios tan humillada? què ambicion, viendole tã deshonrado, y abatido! Què querrà esta noche quedarse en Ierusalem, pues que el Hijo de Dios sale della? què querrà quedarse en sus vicios, y pecados, y plazeres sensuales, pues estos le sacan al Hijo de Dios, y le llevã tã afrentado? *Exeamus igitur ad eum extra castra, improperium eius portantes.* Vamos tras èl llorando lagrimas, pues èl vã derramando sangre de sus venas. Salgamos tras èl a morir, pues èl vã a morir por nosotros. Salgamos tras èl, si quiera para hazer cõpañia a su Santissima Madre, que vã llena de angustia, y pena: porque si Christo lleva la Cruz en los hombros, ella la lleva en el coraçon, ella en el anima. Oy cumple el

Ap. 16.

ad Heb.
13. v.
13.

Hijo de Dios aquel mandato, que mucho antes avia mandado à Abraham: *Egredere de terra tua, &c.* Oy le dize el Padre al verdadero Abraham: *Pater futuri seculi*; que salga de Ierusalen, que salga de entre sus amigos, y parientes, que dexé la Sinagoga, y se venga al monte Calvario, a reynar en los gentiles. Oy sale como otro Abraham, con solo Sara su muger, y su sobrino Loth; así el Hijo de Dios sale en compañía de su Santísima Madre, y de su amado Dicipulo; porque todos los demas le afrentan, y no acompañan.

95 Salido de Ierusalen, faltan las fuerças al Cordero Christo; avia sufrido tantos tormentos, iua tan desangrado, que ya no pudo ir mas adelante, sino que cayó con la Cruz en tierra; y los Iudios, mas por temor que no se muriese antes que le viesen en la Cruz, que no de misericordia, alquitan a vn hombre, que se la ayude a llevar hasta el Calvario. Dize San Lucas, que ivan tras del mucha gente, y muchas mugeres, que viendole tan maltratado, lloravan; à las quales se buelve, y les dize: *Filia Ierusalen, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete*; y dizeles que no lloren, porque su muerte no es forçada, sino voluntaria; no me lloreis, porque tengo potestad para resucitar, y con mi muerte tengo de destruir la muerte, llorad a vosotras mismas, que fuistes causa de mis males.

69 Desta manera llega el Hijo de Dios al calvario, y toman la Cruz de los ombros del Cyrineo, y tiendenla en tierra, y desnudan al Hijo de Dios de sus ropas sin misericordia, y renuevan allí sus llagas, y hazenle tender en la Cruz, para señalar los agujeros, y hechos, toman el martillo, y clavos, y empiegan a dar golpes, y enclavanle la mano derecha, y despues la izquierda, y despues los pies. Pensad que tormento sería para la Madre, oír aquellas martilladas! Quien duda, sino que a su Hijo traspasavan los pies, y manos, y a ella traspasavan el coraçon! Despues que le huvieron enclavado, abraçante de la Cruz, y levantanla en peso, con grandes voces, diziendo: Vaya, vaya, tened, tened, dexa, dexa; y dexanla caer de golpe en el hoyo que avian echo, y quedò nuestro Bien colgado en el madero. Qué

coraçon avrà tan de piedra, que no reiente de dolor, contemplando muerte tan cruel! Plegue à su Divina Bondad, que por ella vivamos en la gloria. Amen.

Este texto que se sigue ha parecido añadirlo aquí, por hallarse en el original de mano del Santo, y por ser muy a proposito para conclusion del Sermón.

Danielis 6.v. 14. *Rex pro Daniele posuit cor ut liberaret eum, & usque ad occasum Solis laborabat ut crueret illum.* Rex Christus, per Daniele significatur, humanum genus; ad liberationem huius Danielis, id est, humani generis. Christus posuit cor, nam ipse cor, & corpus ad liberationem eius exposuit. Sequitur, & *usque ad occasum Solis, ut eum crueret laborabit.* Christus qui de die laboravit ieiunando, discurrendo, predicando usque ad occasum Solis laboravit. Quando laboravit pro nobis moriendo, tunc enim fuit veri Solis occasus, quia Christus fuit pro nobis mortuus, in cuius signum, cum emisisset spiritum, tenebrae factae sunt ab hora sexta usque ad horam nonam super universam terram. Ecclesiastes 1.v. 5. *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum revertitur.* Christus verus Sol iustitiae, ortus in Nativitate, occidit in morte, & ad locum suum reversus est in gloriosa Ascensione, in qua Caelos ascendit vadens nobis locum parare. Psal. 67.v. 11. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Dicit Propheta, quod Deus suis paravit, & non dixit, quid paravit, quod forte exprimere non voluit. Apostolus 1. ad Corinth. 2.v. 9. *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quae preparavit Deus diligentibus se.* Ista sunt praemia aeterna, quae etsi in praesenti vita sint ineffabilia, in vita tamè beata, in gloria sunt incomprehensibilia, ad quam nos perducatur Dominus.

Amen.

Luc. 23.
v. 28.